

¡CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA! ¡LEVANTEMOS LA BANDERA DE LA REVOLUCIÓN MUNDIAL! (parte 2)

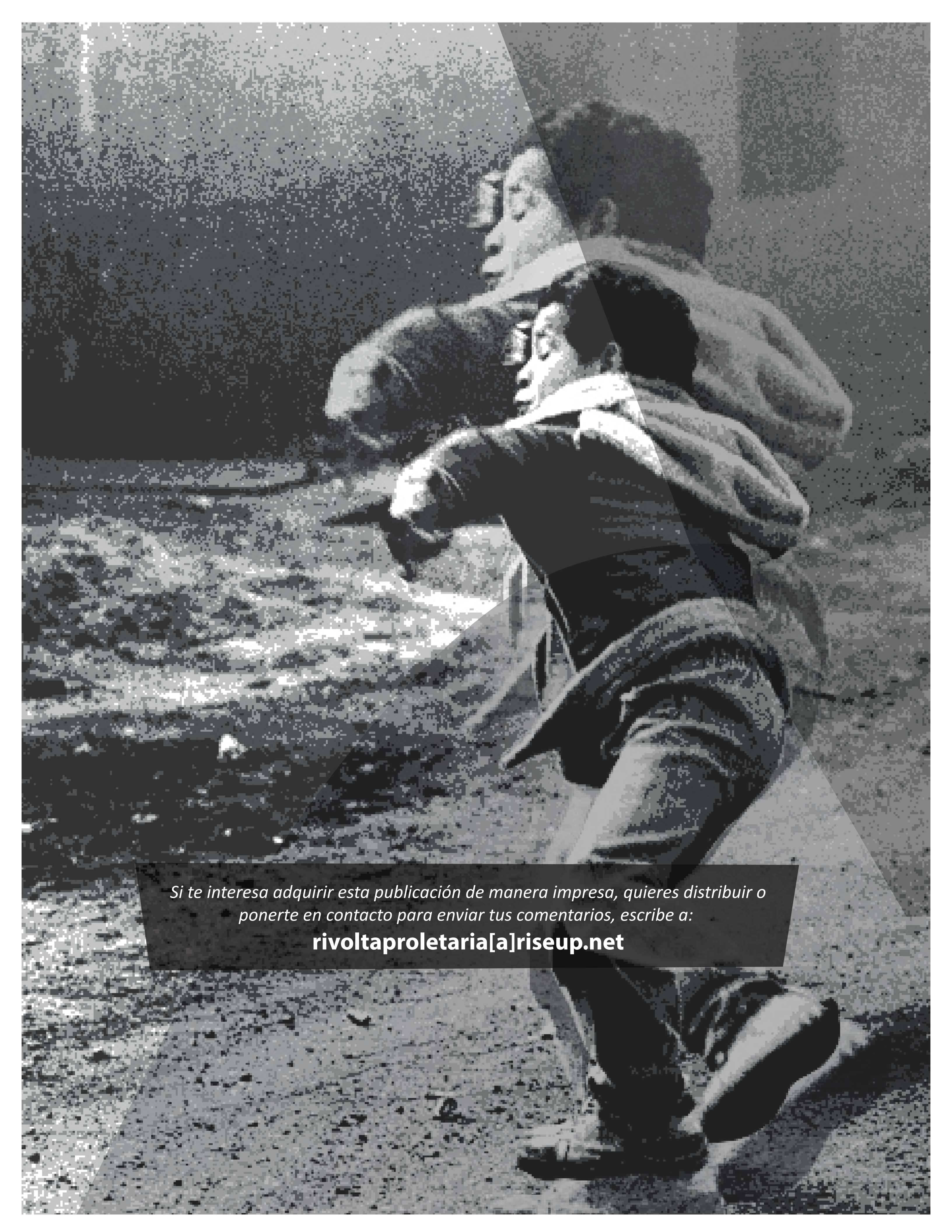
ellos no pueden parar la revuelta

POR LA CONTINUIDAD REVOLUCIONARIA
EN LA GUERRA DE CLASES



¡CONTRA LA **GUERRA IMPERIALISTA**! ¡LEVANTEMOS LA BANDERA DE LA **REVOLUCIÓN MUNDIAL**!

(parte 2)



Si te interesa adquirir esta publicación de manera impresa, quieres distribuir o ponerte en contacto para enviar tus comentarios, escribe a:

rivoltaproletaria[a]riseup.net

INDICE

Prefacio 5
Editorial 6
¿Revolución en Rojava? 14
Rojava: la Guerra Popular, no es la Guerra de Clases . . 17
Rojava: Fantasías y Realidades 24
¿Kurdistán? 27
La lucha en Rojava 32
El Estado Islámico 42
Perlas de la Burguesía 45

Apéndices
Apéndice 1 / Ni su guerra, ni su paz ..49
Apéndice 2 / Manifiesto de los reclutas griegos.52
Apéndice 3 / Solidaridad de clase con los proletarios “refugiados” e “inmigrantes" ..54

Recomendaciones 56
Números anteriores 59

AGITACIÓN
GUERRA SOCIAL



AVANZAR HACIA
LA REVUELTA
PROLETARIA MUNDIAL

PREFACIO

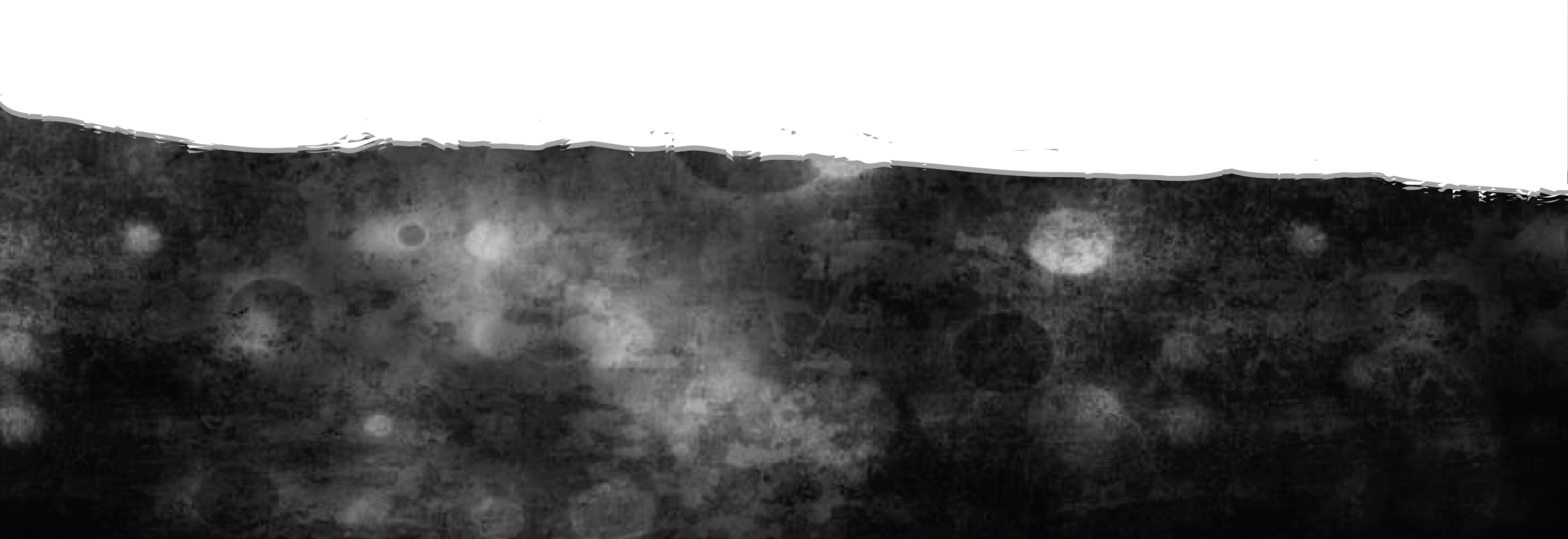
La realidad siempre va un paso delante de cualquier análisis teórico. Todo intento de aproximación que nos ayude a entender la complejidad con la que se desenvuelven los hechos, nos exige entender que la realidad que transcurre ante nuestros ojos, aparece como una pseudo-concreción, algo que aunque se percibe en lo inmediato, no es posible comprender si no se profundiza e indaga para captarla en su mayor amplitud. La clase dominante beneficiada del actual modo de producción, impregna su ideología a todos los aspectos de la vida social, lo cual desemboca en una tergiversación del conocimiento junto a la manera de abstraerlo y entenderlo. Todos los centros educativos, culturales y agencias comunicativas, como parte íntegra de la sociedad del espectáculo, contribuyen a la reproducción de concepciones falsas que avalan y justifican cada uno de los aspectos que componen la sociedad de clases actual, reduciendo todo acontecimiento a una particularidad, ya sea local, religiosa, étnica, cultural, de género, racial, política… ofuscando así, todo entendimiento a partir de la totalidad.

El conflicto global que se acentúa en Oriente Medio no se debe a una tal "guerra de civilizaciones", todas las gestas bélicas libradas en esa región son parte integral del desarrollo y fortalecimiento del capitalismo; pues la disputa por el control de recursos energéticos y rutas comerciales, así como la exacerbación de la guerra misma como negocio; son de los pocos poros donde el Capital toma aire para respirar y así sobrevivir a la fuerte crisis de valorización que atraviesa desde hace décadas.

Y si la invasión y ocupación llevada a cabo por los ejércitos de Europa y Estados Unidos ha sido posible, es porque las mismas burguesías locales abrieron la puerta y tejieron acuerdos benéficos a sus intereses.

Desde la primera guerra mundial el Estado alemán y el turco pactaron acuerdos para crear inestabilidad política y social en las regiones que integraban el imperio Otomano. El objetivo fue expulsar de las zonas árabes (que hoy comprenden Siria, Irak y por supuesto las zonas del Kurdistán) a los colonizadores franceses y británicos. Al fracasar dicha tentativa, las negociaciones con el imperio Otomano se interrumpen. Pero dio vía libre para que las burguesías británicas y francesas comenzarán a implementar acuerdos con los terratenientes, sectores burgueses en ascenso y diferentes cacicazgos árabes, desembocando en los tratados de Sykes-Picot (Mayo de 1916). Dichos tratados dieron forma a las fronteras políticas que hoy tienen Siria e Irak, reforzando el control militar en esas regiones. Es así como las burguesías planificaron y repartieron las zonas de control directo y de influencia (los británicos: Baghdad, Kirkuk, Amman, Basrah; y los franceses con: Turquía y Damasco). Ya en la llamada "Segunda Guerra Mundial", el mismo Hitler hizo también un acercamiento a Medio Oriente mediante exploraciones enviadas, las cuales confirmaron la existencia de importantes yacimientos petrolíferos en la zona de Irak, Irán y Arabia Saudita (1940-1941), mismos que le serían útiles para sostener la guerra, aunque dicha tentativa no pudo ser llevada a cabo, pues priorizó la invasión a la Unión Soviética.

Desde entonces, bajo el conglomerado discursivo de "llevar el progreso y el desarrollo a las atrasadas regiones del Medio Oriente", es como los Estados tejen acuerdos entre sí, fortaleciendo sus ejércitos y grupos mercenarios, para de este modo financiar y respaldar toda masacre y bombardeo contra el proletariado incontrolado en esas zonas. §



EDITORIAL

"Cierto, el arma de la crítica no puede sustituir la crítica por las armas; la violencia material no puede ser derrocada sino con violencia material. Pero también la teoría se convierte en violencia material una vez que prende en las masas (...) No basta con que el pensamiento apremie su realización; la realidad misma tiene que requerir del pensamiento".
Karl Marx - Crítica de la filosofía del derecho de Hegel.

Continuamos con la tercera entrega serial de esta revista, contemplada esta vez para continuar abordando el tema de la guerra imperialista, así como algunos episodios de la guerra de clases mundial. Este número que tienes en tus manos se enfocará principalmente en el tema de Kurdistán y la situación de conflicto que se desarrolla en esa región.

Los textos que esta vez se presentan han sido escritos desde el año 2014 hasta la fecha, los cuales destacan por diversos aspectos, entre ellos:

1- que todos han sido escritos por militantes revolucionarios de nuestra clase alrededor del mundo;

2- en todos impera la crítica homogénea a la socialdemocracia junto a su espectáculo que tergiversa y merma toda claridad ante la situación, tanto para los proletarios que allí residen como también a los del resto del mundo (por ejemplo, tergiversando y reduciéndolo todo a una mera guerra *entre naciones*, *entre potencias*, *entre etnias* o *razas*, por religión, "occidente" (bueno) vs. "oriente" (malo), la democracia, la libertad y la paz vs. el fascismo islámico, etc.);

3- se hace énfasis en la necesidad que tiene nuestra clase en esa región de reapropiarse de su programa histórico, el programa de la revolución comunista mundial, como arma práctico-teórica en la lucha de clases real, en vista de que se ha evidenciado como debilidad e incluso como ausencia en la misma (no saber qué hacer o qué medidas tomar después de que explota y se impone la revuelta, o en situación de guerra); siendo además que la lucha del proletariado en oriente medio no es ajena a la del proletariado en el resto del mundo;

4- remarcan la crítica contundente y por igual a todos y cada uno de los bloques capitalistas y facciones de la burguesía internacional, que como salida violenta a la crisis generalizada de su sistema, sostienen la guerra imperialista contra el proletariado internacional. Por lo tanto, y por último;

5- critican radical e intransigentemente cualquier versión de antiimperialismo y liberación nacional, así como la "solidaridad" y "apoyo crítico" con las mismas (expresadas en consignas "libertarias" tales como "solidaridad con la liberación del pueblo kurdo"), por conducir únicamente a una reforma política y económica del sistema capitalista (al gestionismo localista, en el caso kurdo); y, por el contrario, reivindican el internacionalismo proletario, el derrotismo revolucionario y la revolución mundial (posiciones vigentes en acciones o prácticas concretas –lo que incluye la propaganda– de algunas minorías de proletarios/as en lucha en todas partes[1]).

***

Los compañeros que nos comparten sus perspectivas afirman con claridad que una de las mayores trabas impuestas estriba, en primer lugar, en que las fuentes de información se encuentran acaparadas, mediadas y reguladas por la ideología del enemigo (después de todo, es él mismo quien las gestiona). El tema referente a todo lo que acontece en la amplia región llamada Oriente Medio desde luego no sería la excepción. Clarificar qué sucede en el Kurdistán, implica tener un panorama mínimo del conflicto en Medio Oriente, lo cual requiere analizar cómo se ha desarrollado históricamente la lucha de clases en esa área geográfica y conocer el papel de los diversos bloques capitalistas que pugnan por sus intereses en la región. Sin embargo, por el momento, tal tarea es imposible de abarcar en el reducido espacio de esta pequeña revista por tratarse de un tema que requiere aún más esfuerzos colectivos para profundizar lo suficiente y lograr sintetizar puntos mucho más concretos.

No se ha de agregar nada nuevo a lo ya remarcado por los compañeros que elaboraron estos materiales referentes al tema, sino que es menester subrayar (valga la redundancia) que, a pesar de las múltiples luchas y revueltas de nuestra clase en todas partes durante los últimos años, **el triunfo y avance de la contrarrevolución capitalista que a nivel mundial impone su progreso y su desarrollo, todavía es tenaz;** y pese a ello, **la ruptura radical con el Capital-Estado y con sus derechas y sus izquierdas apenas es llevada adelante y a contracorriente por minorías proletarias radicales.** Aun así, no nos sentimos fuera de este proceso histórico internacional de lucha de clases, ni somos ajenos a la realidad que a diario acontece frente a nosotros, puesto que somos parte y expresión del mismo proletariado.

En ese sentido, sentimos y asumimos la tarea –entre otras tantas– de contribuir al análisis y exposición, de manera crítica y radical, a las fortalezas y las debilidades tanto del enemigo como de nuestro bando, con el fin de aumentar y mejorar nuestras armas teórico-prácticas como clase, para contribuir a que las revueltas se transformen en revolución social, y la guerra imperialista en guerra de clases y revolución mundial.

Si nos expresamos en términos de ese calibre es porque, a pesar de todo el espectáculo mediático mundial, a pesar de que no parezca, **en realidad estamos en guerra** –de uno u otro tipo y con una u otra intensidad en uno u otro territo-

1. Ver por ejemplo el "Manifiesto de los reclutas griegos" de noviembre del 2015, más adelante en esta misma publicación.

rio– **en todas partes y todos los días.** Lo que pasa es que a lo largo de las décadas –por no decir de los siglos– esta guerra con apariencia de paz se ha impuesto con tanto terrorismo de Estado, totalitarismo democrático e ideología por todos lados, que ha llegado a ser normal o "natural", a tal punto de que *"la guerra es la paz"*) y *"la mentira es la verdad"*, tal como en la conocida novela de Orwell ("1984").

Aun así, a pesar de todo ese pesado manto o pantalla ilusoria pero con fuerza material: *"¡la guerra es lo que hay!"*. Y esta es una maldita realidad impuesta que existe, querámoslo y veámoslo o no. Por consiguiente no es algo que "elegimos", sino que asumimos para enfrentarla y transformarl. En consecuencia, se asume también en qué bando de la guerra social se está, si en el bando proletario de la revolución ó en el bando burgués-socialdemócrata de la contrarrevolución.

Así las cosas, en esta editorial hemos decidido centrar nuestra crítica comunista-anarquista en tres aspectos fundamentales de la contrarrevolución actual, en tres lastres y "caballos de Troya" propios de la ideología dominante y sus falsos críticos que están presentes en el seno de las luchas actuales de nuestra clase y, por lo mismo, que es preciso combatir y dejar atrás: **el nacionalismo, el gestionismo y la socialdemocracia.**

***

No importa si se trata de Quebec, Irlanda, Euskadi, Kosovo, Escocia, Palestina, Cataluña, Galicia, Kurdistán... la reivindicación del nacionalismo, por muy culturalista, autonomista y de izquierda que pretenda ser, siempre pertenece al terreno de la contrarrevolución, pues históricamente está sustentada en la concepción de la separación humana, que mediante murallas [producto de las conquistas entre imperios] destruyó la comunidad primitiva e inició el periodo de las civilizaciones, que siglos después devinieron en el desarrollo e instauración de la civilización burguesa, es decir, el capital mundial y la sociedad mercantil generalizada.

El nacionalismo no es inofensivo, no hay un nacionalismo o patriotismo "sano" ni mucho menos "revolucionario"[2]. **La revolución no puede pasar por una etapa previa de Liberación Nacional, ni ser llevada a cabo en un solo país o un bloque de países.** El capitalismo es mundial por esencia y solo puede ser destruido a escala mundial.

Desde los leninistas, pasando por los sandinistas y los guevaristas, hasta llegar a los apóstoles del stalinismo-hoxismo o maoísmo más acérrimos, han insistido en afirmar el hecho de que la revolución "deberá conservar aspectos de la vieja sociedad durante determinado periodo de transición" entre ellos, el Estado y la economía nacional. Por eso no es de extrañar que muchos proletarios influidos por todas esas ideologías socialdemócratas/etapistas estén insertos en el terreno absurdo que señala falazmente que "ninguna lucha puede desprenderse de la perspectiva de la cultura y la identidad". De este modo, se alude a un "posibilismo" que lejos de atacar al Capital, solo refuerza los elementos de la contrarrevolución que aparecen en cada periodo de revuelta o agitación.[3]

Es menester citar como claro ejemplo las recientes campañas internacionales de *"solidaridad con el pueblo kurdo"*, bajo las cuales, han sido numerosos los voluntarios que han acudido para pelear con armas en mano en los territorios de Rojava y Kobane en el Kurdistán (así como en el Donbass en Ucrania[4]).

Esta campaña parece en primera instancia responder a la satisfacción de una necesidad inmanente de solidaridad activa por parte del proletariado internacional. Sin embargo dichas campañas, por muy combativas que se pinten, en el fondo carecen de perspectiva y dirección revolucionaria real. ¿Y a qué se debe?... Es un hecho que la solidaridad de clase debe materializarse más allá de apoyar en la recaudación de víveres y emitir comunicados solidarios; para plantarse en el combate contra la burguesía en cada país y desde luego, cuando las condiciones lo permiten, acudir a los puntos más álgidos donde estalla la revuelta y el conflicto de clase.

Sin embargo, los voluntarios que han acudido a pelear a las regiones conflictivas, ignoran y ni siquiera se preocupan por entender mínimamente las siguientes cuestiones: primero, que la ideología del antifascismo que los abandera, es históricamente contrarrevolucionaria, por sustentar el confusionismo que expone la supuesta "contraposición" entre democracia y dictadura, contraposición que desde luego es inexistente; y segundo, que el guerrillerismo al que se hace apología, reduce la lucha revolucionaria a una cuestión meramente militar que inevitablemente desemboca en lucha de aparatos y vanguardismo, *¡para ser cooptados en las filas de los ejércitos nacionales en la guerra imperialista!*

Aunque su instinto de solidaridad con los masacrados pueda exhortarles a acudir a pelear de lado de los proletarios kurdos, el empuñamiento del fusil conduce a los voluntarios directamente a ser títeres del MLKP (partido marxista leninista) y el PKK (partido de los trabajadores de Kurdistán), a ser participes de reforzar los elementos que lejos de extender la revolución (como pretenden aludiendo a la consigna "Rojava será la cuna de la revolución mundial"), contribuyen a su aislamiento, pues **todos los esfuerzos generados en aquellos proyectos para reforzar la autonomía (nacional y local) que reivindican, no tienen otra dirección que la de la**

2. Una nación o una patria no es más que una finca-mercado-cárcel, una falsa comunidad creada por la burguesía para explotar, dominar, encerrar y reprimir al proletariado que le ha tocado vivir en ese territorio. El proletariado de toda nación, constituye la carne de obra que produce los beneficios que permiten a la clase dominante competir con las otras burguesías nacionales. El Capital no tiene patria. El proletariado y su lucha contra el Capital tampoco. La revolución proletaria que abolirá y superará el capitalismo será anti-nacional o no será, en contenido y en forma, en los fines y en los medios.

3. El leninismo y sus derivados más "combativos" en los 60s-70s solo condujeron a reforzar la falsa contraposición entre lucha revolucionaria y lucha reformista, bajo una concepción reduccionista y fetichista que delimitaba todo a una simple cuestión de lucha armada como sinónimo de revolución y que, al final, en toda su esencia solo fue servil al bloque capitalista-imperialista de la llamada Unión Soviética. El guerrillerismo, el foquismo, el putschismo y la guerra popular son la máxima expresión de la socialdemocracia en armas.

4. Invitamos al lector a consultar el número anterior de esta revista, en el cual se aborda de manera puntual el tema de la guerra imperialista en Ucrania.


Kobane, después de un ataque del Estado Islámico.

exclusiva manutención de los mismos proyectos que al final son inofensivos a la burguesía [más adelante abordaremos este punto].

Contra todas las mentiras de los detractores que del modo más oportunista nos querrán tachar de reaccionarios atrincherados en la comodidad discursiva, cabe aclarar que ninguno de los textos de esta revista pone en duda la combatividad que el proletariado llegó a desarrollar en la región kurda, ni mucho menos pretendemos en conjunto afirmar que el proletariado kurdo debe dejarse matar por el Estado Islámico. Si insistimos en la crítica férrea a "la causa kurda", es porque precisamente un aspecto crucial –entre tantos– para la lucha, la mayor parte de las veces es pasado por alto: se evade que las derrotas de los movimientos del proletariado acaecen debido a que **son destrozadas desde su interior más que desde el exterior.**

Y es aquí donde la socialdemocracia, con todo lo que representa como ideología confusionista y fuerza de contención, nuevamente hace su aparición en el escenario para sepultar el movimiento desde el interior. Destacando cómo se encarga de encuadrar y canalizar las estructuras del proletariado hacia el colaboracionismo de clases, estancándolo en un conflicto interburgués, que por más renovado que se pinte, conserva en esencia toda la mierda que nos encamina a la derrota como clase. Si hoy en día los órganos como el YPG (partido de la unión democrática), el PKK, el MLKP, etc., afirman haber abandonado la táctica de la Liberación Nacional, en el fondo, aún son portadores de toda la fuerza contrarrevolucionaria que ésta constituye: localismo, etnicismo, cuestión racial, territorialidad, culturalismo... y sobre todo la continuidad –modificada o reformada– del capitalismo.

Como se leerá también en los materiales incluidos, la dirigencia que en el Kurdistán comanda los destacamentos de hombres y mujeres que se baten contra el Estado Islámico, no tiene problema alguno en recibir ayuda de Estados capitalistas imperialistas (como Arabia Saudita y el mismo EE. UU.), y por consiguiente, debe atenerse a cumplir las exigencias aceptadas durante las negociaciones con los gobernantes de otras regiones.

Cuando no pretende mostrarse abiertamente reaccionaria y desiste *temporalmente* de abogar por el parlamentarismo, las elecciones, las nacionalizaciones y las reformas (para retomarlos más tarde, claro está), **la socialdemocracia opta por mostrarse más "combativa" adquiriendo trajes para relucir con otras caretas su misma ideología**[5]. Se recurre a fetiches

5. La cual consiste en sostener que el capitalismo puede ser despojado de "sus aspectos negativos" "conservando los positivos". Tal afirmación, sea explícita o implícita, es una total falacia, debido a que ¡el capitalismo no puede ser despojado de algunas de sus características, no puede humanizarse, necesariamente debe ser destruido de raíz!, toda vez que el capitalismo es enemigo de la humanidad y la naturaleza: sólo puede existir y progresar sobre la base de

alusivos al fusil y la capucha, aunado al discurso de la liberación de la mujer, la autodeterminación, o el ecologismo[6]. Toda esa supuesta "novedad" y combatividad pretende encubrir la continuidad de las relaciones mercantiles del capitalismo que aún después de la supuesta revolución, siguen existiendo y que, además, devienen en catastróficas consecuencias que aplastan y anulan la fuerza de lucha que el proletariado en sus comienzos de la sublevación logró detonar (nos referimos a la reestructuración capitalista de distintas formas de explotación, dominación y represión estatal-nacional de parte de los dirigentes "revolucionarios" para con sus dirigidos/as, siendo Rusia, China, Cuba, Corea del Norte, Nicaragua, Venezuela, los ejemplos principales de aquello).

***

Dentro de todo el velo ideológico que se presenta en el conflicto kurdo, el autogestionismo y autonomismo están teniendo singular importancia para la tremenda confusión que muchos *anarquistas, marxistas,* ecologistas y alternativos de todo tipo, arrastran sin el más mínimo análisis crítico. Esto que en apariencia se presenta como una "novedad" no es más que la vieja socialdemocracia con su careta libertaria "despojada de la burocracia estalinista", pues hoy la mayoría de países no tienen ningún problema en afirmar su naturaleza capitalista, fomentando incluso la libertad y apertura a la asociación de trabajadores para que formen cooperativas de producción, pequeñas y medianas empresas. Cuando de hecho, los mismos gobiernos tienen fondos específicos para impulsar el crecimiento de la industria en redes de autogestión-cooperativa, que ayudan a *avanzar en la economía y a generar más empleos.* (En el siglo pasado esto sucedió en Yugoslavia e Israel, y en este siglo en Argentina, por poner un par de ejemplos concretos).

¡Nada más satisfactorio para la burguesía, entonces, que en territorios como el de Kurdistán/Rojava sean los mismos explotados quienes lleven adelante la tarea de gestión de la economía; que sean ellos mismos quienes pongan en marcha la producción e intercambio "justo" de mercancías y la (auto) explotación de la fuerza de trabajo colectiva sin contrato alguno, sin que el Estado tenga que poner Capital de su bolsa para promover esas asociaciones cooperativas!

Podemos ver claramente que ese discurso "anti-capitalista", "revolucionario", en la práctica queda totalmente descubierto e invalidado, tal como lo afirma Gilles Dauvé en el texto que aquí publicamos[7]: *«También en* Rojava la <propiedad privada> es un derecho reconocido en el marco de la ley. Aunque opte por el calificativo de <región autónoma>, el contrato social prevé una administración, policía, cárceles, impuestos (y por tanto un poder central que recaude dinero)», y más adelante remata: «El nuevo Estado kurdo ha puesto en funcionamiento pozos y refinerías, y produce electricidad: nada se dice sobre quienes trabajan en ellos. El comercio, la artesanía y el mercado funcionan, y el dinero sigue cumpliendo su papel». Esa es "la revolución" que tanto nos venden los amantes del gestionismo, en ello tanto se empeñan en remarcar los apologetas de la libertad y la democracia.

Un claro ejemplo de lo anterior es la revista que se hace llamar "ROJAVA NO ESTÁ SOLA"[8]. Esta nueva tendencia, sin renegar del "marxismo", bebe principalmente del municipalismo libertario y la ecología social teorizada por el norteamericano Murray Bookchin. En este sentido, su núcleo ideológico pivota sobre el socialismo, el ecologismo y el feminismo[9]. Se plantea una "democra-

---

su explotación y muerte sistemáticas.

6. Y no es que todos esos elementos discursivos estén siendo traicionados o prostituidos. ¡son en su conjunto una misma extensión de las ideologías que el capital forja en "su" "posmodernidad"! <<Opresión racial, opresión sexual, destrucción del medio ambiente,... existieron en todas las sociedades de clases, pero nunca llegaron a un nivel tan sistemático y tan gigantesco como con el capitalismo y especialmente con el progreso de la civilización capitalista en la fase actual. Solo una lucha global, puede destruir la base misma que produce tanto la enajenación del hombre como el conjunto de manifestaciones inhumanas y atrocidades propias a las relaciones sociales capitalistas. Solo una clase social -el proletariado- contiene en su ser dicho proyecto y su realización -la revolución comunista-. Por el contrario la liquidación de la lucha mediante su parcialización y la creación de movimientos específicos tendientes a disminuir o resolver uno de esos problemas separados, sin poder por lo tanto atacar su causa común y profunda (feminismo, antiracismo, ecologismo,...) son irremediablemente tentativas adicionales de adaptación, de mejoramiento, de reparación del sistema y por lo tanto de reforzamiento de la dictadura del capital. Prácticamente esos movimientos han servido y solo pueden servir para desviar la energía revolucionaria del proletariado, para mejorar los mecanismos de dominación y de opresión e incluso para aumentar la tasa de explotación del proletariado>>. (Tesis de orientación programática GCI)

7. Nos referimos al texto "¿Kurdistán?".

8. Ver. http://rojavanoestasola.noblogs.org/

9. La división sexual del trabajo es un elemento objetivo de la división capitalista del proletariado que solo podrá ser abolido con la liquidación del capital y la autosupresión del proletariado. El Capital, heredero de la sociedad patriarcal, ha desarrollado la misma, pero cuando lo necesita, utiliza directamente a ambos sexos en la producción directa de plusvalía, ha condenado particularmente a la mujer proletaria a ser principal agente de la producción doméstica (que es parte de la producción global de la mercancía fuerza de trabajo) de la fuerza de trabajo. Aunque el capital, al comprar la fuerza de trabajo, pague la totalidad del valor de esta mercancía y por lo tanto todo el trabajo necesario (doméstico, educativo, represivo, etc.) para producir esa mercancía, el que recibe la paga es el productor directo de plusvalía y no el que realiza ese trabajo doméstico, lo que constituye un elemento adicional decisivo para la particular sumisión y opresión capitalista de la mujer proletaria.

El feminismo es la respuesta burguesa a esta situación particular. Su punto de partida es el utilizar todo lo que puede haber de particular en la explotación que hace el capital de la mujer proletaria, en una condición general de la mujer en general, transformando así la revuelta proletaria de la mujer y del hombre, en un movimiento interclasista cuyo credo de adhesión es que es el "hombre en general" que explotaría a la "mujer en general". Además de la obra contrarrevolucionaria en general del feminismo como fuerza de parcialización, de desviación, de ocultamiento de las reales contradicciones y soluciones. De hecho, el feminismo ha sido un instrumento decisivo del capital para multiplicar la explotación proletaria, para, con el asunto de la igualdad de derechos, llevar también a la mujer proletaria a asumir un papel más activo en la producción directa de plusvalía e incluso en la guerra imperialista. Desde la lucha por el trabajo femenino, a la del voto de la mujer, a las actuales campañas por la participación

cia sin Estado", que se fundamenta en la *economía comunal,* en la decisión participativa, el trabajo desde abajo y en la centralidad de los municipios como ejes de la vida social (que irían generando una gran confederación); aunque incluyendo en todo ello la contradictoria participación en el aparato estatal actual a través de elecciones, algo que ya prescribe el "anarquista" norteamericano en sus tesis del *municipalismo libertario.* Como vemos claramente, esas posiciones no hacen sino reforzar el desarrollo de todo lo que históricamente ha sido el Capital, tal como lo exponen los compañeros del Grupo Comunista Internacionalista con respecto a la vía de la gestión de la propia explotación:

«El gestionismo, el economicismo, que parte de un rechazo romántico del centralismo, del partido único, del Estado, se pronuncia por la autonomía, por la libertad, si no del individuo al menos de cada fábrica, cooperativa, sindicato, comunidad, soviet, asamblea, consejo obrero. Según los partidarios de esta ideología, la garantía se encuentra en la participación de las bases, en la democracia "directa", "obrera", en las asambleas, en el hecho de que los obreros son la mayoría y que quieren el socialismo. [...]

En efecto, si esas asociaciones, consejos obreros, soviets... no están unificados como totalidad, si no funcionan como cuerpo orgánico contra el funcionamiento mercantil... si no se imponen como potencia revolucionaria contra el valor, si no ejercen la dictadura social contra la mano invisible del mercado, no pueden suprimirse las bases mismas del intercambio y el egoísmo mercantiles. En tales circunstancias, la producción no sería directamente social, sino que seguiría siendo particular (y de hecho privada con respecto al resto de la sociedad). Pero, como necesariamente la producción particular tiene que socializarse, como las cosas tienen que circular, si las mismas no circulan en base a las necesidades del conjunto de la sociedad, el intercambio [mercantil] tenderá a imponerse.»

¡No existe estructura ni panacea organizativa que garantice la no degeneración, que no se retorne al capitalismo; mientras la producción gire en torno a producción en unidades autónomas para el intercambio mercantil, el capitalismo seguirá en pie!

Y no nos cansaremos de repetirlo, porque un movimiento revolucionario no se define por su forma sino por su contenido. ¡Y vaya qué contenido nos intentan vender estos reformistas reciclados: "economía ecológica", "autogestión del trabajo", "democracia sin Estado" [sic]! ¡Lo que en realidad significa autogestión de la miseria, autoexplotación... y autoengaño ideológico! Como bien le refutaba Marx a Proudhon al respecto, mientras exista Capital existirán capitalistas o explotadores, existirán proletarios o explotados [ya que es una relación social fetichista o cosificada e inhumana], sin importar que quienes administren o gestionen el capital (que incluye el trabajo asalariado y la producción e intercambio de mercancías) sean los mismos trabajadores, y sin importar que éstos crean que "están haciendo la revolución".

No es aquí el lugar para desarrollar una crítica profunda a la teoría del señor Bookchin o de Öcalan[10] pues, como hemos señalado, la realidad está reflejando todas esas contradicciones insalvables que son propias de las ideologías de la autogestión y del autonomismo. Tampoco creemos que sea únicamente la *crítica sobre el papel* la que clarifique al proletariado en lucha sobre las necesidades del combate. Será cuando el proletariado, al calor del conflicto vivido en carne propia, comprenda que **no basta con apuntar sus fusiles contra el Estado Islámico;** pues para verdaderamente forjar la revolución mundial, es imprescindible eliminar al interior de las filas a todos los agentes disfrazados de "revolucionarios", pero sobre todo, será vital romper con las dinámicas activistas e inmediatistas que solo orillan a la adhesión a-crítica que se limita a participar bajo una simple perspectiva localista, y que además, no vislumbra los efectos contraproducentes de las numerosas prácticas que históricamente son parte del enemigo.

Solo la transformación de guerra imperialista en guerra de clases, como proceso real unitario, barrerá las ideologías que lo esterilizan. Será el avance revolucionario, de la misma lucha proletaria contra las miserables y asesinas condiciones de existencia capitalistas, el que termine sepultando todas las supuestas alternativas y principios que fungen como reformas del Capital. Si bien entendemos que la respuesta a esas necesidades no brotará de inmediato, sin embargo, como clase explotada no podemos limitarnos a observar. Los proletarios debemos enfocar todos nuestros esfuerzos por extender las estructuras, ya sean redes de lucha y solidaridad, tanto dentro como fuera de las fronteras del conflicto, y en caso de haberlas, procurar en todo momento de dotarlas con contenido revolucionario.

***

Queda por señalar que la actividad de las minorías revolucionarias que apuntan al **reforzamiento y extensión de la comunidad de lucha contra el Capital**, está más allá de los panfletos, los libros y las octavillas; dicho sea de paso, nuestros balances no son "pun-

---

de la mujer en "la vida activa de la nación", el feminismo ha sido siempre una fuerza de afirmación del capital contra el proletariado.

No se trata de examinar todas y cada una de las tendencias feministas; pero sí su base histórica y concreta, la cual consiste en luchar por el reconocimiento, la inclusión cabal y por igual de la mujer [en tanto ciudadana] en el proceso capitalista de producción/reproducción social y por tanto en la democracia, apelando a reforzar el conglomerado de garantías, derechos y libertades burguesas que aseguren una participación efectiva en las estructuras e instituciones del capitalismo (ejército, policía, burocracia, parlamento, academias, hospitales, empresas ¡e inclusive la iglesia!).

El comunismo no lucha por la igualdad ni la equidad de género, pues su lucha contra la civilización mercantil conlleva a la destrucción de todos sus fundamentos categoriales, religiosos, jurídicos y por consiguiente, de la concepción misma del "género"; que nos atomizan en individuos egoístas y propietarios compitiendo entre sí. No pretende la sociedad de los individuos iguales y libres determinados por el valor de cambio, sino la pura comunidad que vive y se reproduce de acuerdo a sus necesidades, suprimiendo las barreras del género y las razas.

10. El gurú representante ideológico Abdullah Öcalan, actualmente preso en Turquía, es líder del PKK y guía mesiánico de la "revolución kurda".

tos de vista" de columnistas de diarios, tampoco son "análisis" académicos de algún "gurú" conferencista. Reafirmamos que nuestras posiciones [así como la revista misma que estás leyendo] son producto del proceso emprendido por grupos y estructuras que apuntan a la centralización, recomposición y consolidación del proletariado como clase en lucha a nivel mundial que materializa la necesidad de **romper el aislamiento y los personalismos**, afirmándose como un mismo ser colectivo antagónico a la dominación burguesa toda.

Debido a eso, nuestra lucha debe romper la parcelación junto a sus supuestas "especificidades locales" y asumirse como totalidad histórico-mundial de una misma realidad; es decir, buscar siempre tomar parte en todos los procesos antagónicos que nuestra clase desarrolla alrededor del globo.

Nuestra actividad, la de la comunidad de lucha del proletariado internacional, posee una amplia gama de tareas que se han llevado a cabo durante el desarrollo de los diversos combates que tienen lugar contra la sociedad mercantil-democrática. Pero la experiencia acumulada en numerosas décadas pasadas, da cuenta que el combate y la actividad ligada a empujar hacia la revolución, se vuelven estériles, nefastas y contraproducentes cuando se reproducen los clásicos esquemas ideológicos que una y otra vez nos han conducido hacia la derrota con más encarcelamientos, fusilamientos, masacres, puñaladas por la espalda y paz social ciudadanista.

Por consiguiente, queda en evidencia que cuando se gesta el agrupamiento de proletarios, si realmente estos pretenden materializar una práctica más duradera, fuerte y extensa, no pueden prescindir de apropiarse y de afilar la teoría revolucionaria, delimitando objetivos concretos y claros para su praxis (únicamente posibles de obtener mediante análisis, reflexión, discusión y crítica radical/material en los hechos prácticos). La teoría, para trascender el terreno de las meras ideas, refleja su contundencia sólo cuando está ligada al propio desarrollo y reforzamiento de todo tipo de estructuras que se conforman en la lucha proletaria y la llevan adelante: lucha callejera, solidaridad con presos, agitación armada, motines, piquetes, propaganda, agrupamiento de revolucionarios a nivel internacional, agitación en huelgas, en protestas, ataque a sectores socialdemócratas...

Es por ello que, aún pese a nuestras limitaciones físicas, geográficas y materiales, nunca nos pondremos al margen de ningún proceso que concierne a la lucha en sus diversas tareas. **No somos "especialistas" ni "profesionales de la revolución" ni "los intelectuales del proletariado".** Somos proletarios (en lucha por dejar de serlo) y nuestra vida misma está ligada a la praxis de negación de lo que nos niega (toda esta sociedad, todos los días), la que en última instancia tiene como objetivo forjar la revolución mundial y el comunismo anárquico. En esa dirección, damos lucha aquí y ahora con todas las humanas fuerzas y medios que están a nuestro alcance.

El arma de la crítica y la crítica aplicada a las armas son un bastión fundamental e indispensable de la teoría, ya que rompen la autocomplacencia, el sectarismo y extirpan todas las falsedades, sesgos y mistificaciones que yacen en cada acontecimiento de subversión, revuelta y combate contra la burguesía. Son lo que ayuda a barrer las estructu-



Graffiti en las calles de Cizre: "¡Las barricadas son nuestra voluntad, Apoderemosnos de ellas!" - YDG-H (facción de las mujeres del movimiento juvenil PKK /YDG-H.).

ras de encuadre socialdemócrata (frentes populares, partidos, sindicatos, etc.). En suma, son un elemento indispensable que nos ayuda a avanzar cualitativamente en cada momento crucial del conflicto de clase.

Si la sociedad capitalista imprime su dinámica mercantil, si impone democráticamente la dictadura de la mercancía o del valor a la totalidad de la vida humana, por consiguiente no hay diálogo posible ni deseable que entablar para generar una coexistencia con cualquier rasgo de los fundamentos económicos, políticos, ideológicos y morales que le dan vida. Sólo cabe la lucha intransigente y sin cuartel por imponer las necesidades humanas y de la vida en general como una necesidad vital. Y sin tapujos subrayamos: imponer, **sin diálogo, de manera anti-democrática**, y por tanto contra todo(s) lo que se oponga(n) en el camino del enfrentamiento y la destrucción de la dictadura democrática del Capital.

En efecto, la experiencia histórica acumulada por nuestra clase en lucha, tras fuertes derrotas, ha dado cuenta qué la socialdemocracia no se limita a un partido caracterizado por un nombre o unas siglas, ni mucho menos una estructura aislada de los aparatos de contención y control del capitalismo ¡Es un Partido más del capital! Y su esencia como fuerza histórica ideológica de la burguesía mundial se materializa en todo el conglomerado de partidos –formales e informales– que en el discurso pretenden oponerse al capitalismo –¡e inclusive a veces ni eso!–, pero que en los hechos sus programas de acción tienden únicamente a hacer ganar tiempo a la burguesía para que ésta genere nuevas estrategias, logrando así [mediante la fuerza militar/policial o con negociaciones alevosas] reimponer la paz social que los explotados perturban cuando se baten en lucha. La función natural que cumple la socialdemocracia, tras todo trayecto donde encuadra y (des)moviliza, es que: toda ruptura con la normalidad concluya lo antes posible para así retornar a los corrales del ciudadanismo civil y democrático.

Este partido histórico y mundial del Capital, que allá por los años 40's también llamó a inmolarse inútilmente en la guerra para defender la *patria soviética*, bajo la excusa que si triunfaba el nazismo "todo sería peor"; hoy, tras décadas de la toma de Berlín y el lanzamiento de la bomba atómica, lejos de "terminar la guerra", solo hemos asistido a una continuidad de la misma. En esta *paz* del capitalismo, los proletarios seguimos siendo masacrados en contiendas bélicas y sometidos al hambre con *crisis y reajustes.*

Hoy, la socialdemocracia se ha inventado una nueva polarización que más bien parece historieta con superhéroes y villanos. Ahora nos exhorta a dar todo nuestro apoyo al bloque de países más *progresistas* (Cuba, Bolivia, Venezuela, Rusia, Siria, China, Corea del Norte) que se oponen a Estados Unidos, sus compinches de la OTAN y desde luego al Estado Islámico. Bajo variopintas modalidades "estratégicas" o "realistas" llevadas siempre en alto, nos quieren hacer tragar el putrefacto discurso de "lo preferible que es el mal menor", que "la lucha solo es posible por etapas" o que "hay que apoyar críticamente a tal o cual sector para ganar espacios y oportunidades de fortalecer unas *bases populares* (como sería el caso de Bolivia y Venezuela)"...

En fin, la socialdemocracia tiene como sempiterna función desviar y pulverizar la guerra de clases, y una manera de llevarlo a cabo es convencernos en todo momento de tomar partido por algún bando dentro de la polarización imperialista que generan las pugnas interburguesas a nivel mundial. No obstante, nuestros intereses no tienen nada que ver con los de nuestros explotadores **¡Los proletarios no tenemos aliados en las filas de burguesía!**

Por todo esto, no vacilamos en denunciar y criticar de manera implacable todas las mentiras que los conciliadores, mediadores y oportunistas de todo tipo lanzan desde sus tribunas. En todo el mundo, los proletarios tenemos la estricta necesidad de **reventar todos los aparatos de la izquierda del Capital.** No hay ningún motivo para temer atacar y destrozar a los agentes izquierdistas de la contrarrevolución junto con sus ideologías.

Las consignas demarcatorias de una verdadera ruptura, hoy más que nunca son claras: **¡Ni** antiislamismo, ni antifascismo, ni anti-imperialismo, ni liberación nacional, ni autodeterminación de los pueblos, ni confederalismo democrático!

¡Es inminente la lucha proletaria autónoma, radical e internacionalista contra la dictadura democrática del Capital, sus Estados, sus mercancías, sus patrias, sus guerras, sus cárceles, sus religiones, su familia, su ciencia, su progreso, sus dirigentes y sus reformas! ¡Contra sus defensores y contra sus falsos críticos y "opositores" por igual!

Compañeros: **¡A reanudar el derrotismo revolucionario y el combate de clase orientado a la insurrección comunista a escala mundial!**

***

En medio de la guerra en la que estamos y estaremos, será eso ó morir como perros, no como hombres y mujeres; pues como bien decía el compañero histórico Severino di Giovanni: "Se produce, se sufre y se muere como un perro. Dejad, al menos, al individuo la libertad de vivir dignamente o de morir como hombre, si vosotros queréis agonizar en esclavitud. El destino del hombre, se ha dicho, es aquel que él mismo se sabe forjar; y hoy no hay más que una alternativa: **o en rebeldía o en esclavitud."** §

Kurdistan

Guerra de Clases y Guerra Imperialista



¿REVOLUCIÓN EN ROJAVA?[1]

El territorio reivindicado por la etnia kurda se encuentra entre Siria, Turquía, Irán e Irak. Justo en el medio de una de las zonas con mayores recursos de crudo y gas del mundo. En esta región, desde hace un siglo se vienen desarrollando numerosas luchas e iniciativas de autodeterminación que llevan adelante diversos grupos y facciones kurdas.

El contexto actual es complicado y emerge a grandes rasgos de la coincidencia de tres factores: el conflicto armado que desarrolzla el PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán) con Turquía desde 1984, la invasión de la coalición encabezada por EEUU a Irak en 2003 (y la subsecuente profundización del enfrentamiento interétnico), y la guerra civil en Siria desde 2011.

Recordemos que diversas regiones de Siria (entre ellas la que los kurdos llaman Rojava) fueron el terreno de imponentes luchas proletarias en -y antes de- 2011, con diversas expropiaciones y enfrentamientos de proletarios armados con las fuerzas represivas (produciendo a su vez deserciones masivas de soldados), con un importante grado de asociacionismo proletario. Esta situación poco a poco fue siendo transformada por la burguesía en una guerra civil, canalizando muchas de las estructuras proletarias que habían surgido de la lucha en el Ejército Libre Sirio (ELS), conviertiendo así la lucha proletaria en una lucha entre fracciones burguesas.

Es fundamental mencionar ese proceso, ya que es en este contexto que diversas agrupaciones kurdas, siendo el PKK la más considerable numéricamente y en influencia, lograron llevar adelante un proceso de control de los territorios del norte Sirio (Rojava) nutriéndose de muchas de las rupturas de proletarios con el ELS cuando se hizo más evidente su caracter burgués. De hecho, el nuevo cuco de Occidente, la organización conocida ahora como Estado Islámico (jihadismo sunnita radical), surje justamente del desmembramiento del ELS, cuando éste comienza a perder fuerza y prestigio y en su seno va tomando mayor preponderancia el fundamentalismo islámico.

Es en gran parte debido al enfrentamiento entre las fuerzas kurdas con el EI, como una de las fuerzas intervinientes en la región, que el PKK ha tomado tanta relevancia a nivel internacional y ha recibido apoyo de un amplio espectro mundial, desde socialdemócratas hasta liberales.

A su vez, en todo este complejo proceso que es imposible resumir en tan pocos párrafos, se vienen dando una serie de peculiaridades que hacen que muchos proletarios pongamos el ojo en esta región. **Para nosotros es imprescindible comprender estos procesos y defender las rupturas proletarias en ellos, así como atacar despiadadamente las falsificaciones ideológicas y las canalizaciones burguesas.**

Estas reflexiones parten de esta necesidad, motivadas sobre todo por las grandes confusiones que generan muchos grupos autodefinidos revolucionarios que llegan a hablar de revolución en Rojava. Veamos un poco...

El PKK

Es un partido político kurdo fundado en 1978. **Étnico, aunque actualmente sus miembros y sus aliados pretendan suavizarlo. Socialdemócrata, aunque pretendan hacerlo pasar por revolucionario. Feminista, si por feminismo entendemos que la mujer esté en igualdad de condiciones tanto para la guerra como para el trabajo. Ecologista, aunque no duden en seguir extrayendo petróleo.**

En sus orígenes fue un partido marxista leninista con claras cuestiones formales heredadas del maoísmo (guerrilla en entorno rural, prohibición de vínculos amorosos entre sus miembros, disciplina militar, etc.). En los últimos años ha adoptado una tendencia más socialista libertaria, primero supuestamente por la formación y el viraje ideológico en la cárcel de su líder Öcalan, y luego por las determinaciones de su 8vo congreso en 2002.

A su nueva doctrina la llaman confederalismo democrático, la cual está muy ligada al concepto de municipalismo libertario esbozado por el norteamericano Murray Bookchin y expresa críticas hacia el concepto tradicional de Estado-Nación, abogando por una sociedad federal, ecológica y feminista. En este texto nos explayaremos sobre las terribles limitaciones de algunos aspectos de este gran y confuso revuelto ideológico.

Antes queremos precisar que las razones principales de este viraje son dos. En primer lugar, la estrategia internacional del PKK para dejar de seguir siendo considerado una organización terrorista por la OTAN, como complemento a su táctica de crear organizaciones paralelas –como el PYD (Partido de la Unión Democrática de Siria)- que es la que ha venido teniendo a lo largo de su historia para desarrollar su política en parlamentos regionales de los cuatro países.

Por otra parte, dejó de ser rentable ser marxista leninista cuando la polarización imperialista mundial cambió notablemente desde la década del 70. Sin la Unión Soviética cubriéndoles la espalda y entregándoles armas, probablemente les era necesario empezar a cambiar de estrategia.

Para quienes luchamos por la revolución social no es ninguna novedad ser considerados terroristas por los Estados que sean como forma de dar vía libre a la represión, pero claro que para el PKK esta acción de la OTAN es una traba para poder conformarse finalmente en un Estado, participar en el comercio mundial del crudo y sentarse en las Naciones Unidas.

«El PKK/PYD era reacio a unirse a los levantamientos anti-Assad en Siria en 2012 y ahora lo está igualmente para abolir la propiedad privada. Antes eran aliados de la dictadura asesina de Assad, y ahora se han aliado con los EEUU y su campaña de bombardeo mortal. Tal campaña ha podido salvar a Kobane, pero probablemente ha alentado también a los árabes a desconfiar de los kurdos y a comprometerse con el Estado Islámico. Y esto está empujando más

1. Publicado en el Boletín "La Oveja Negra" N. 31. Sep. 2015.

profundamente a la región a un baño de sangre inter-imperialista.»[2] Nosotros debemos decirlo abiertamente, **el PKK es una fuerza contrarrevolucionaria desde sus inicios y actualmente es el encargado de canalizar las expresiones más avanzadas que aún quedan en la región** del norte sirio. Ese es también un importante motivo de su cambio estratégico. Además de críticar su accionar en sus regiones de influencia, debemos precisar también cómo son utilizados este tipo de procesos contrarrevolucionarios a lo largo del mundo.



¿Qué es el Estado?

«El Estado no es simplemente una estructura constituida por un gobierno, una policía, un ejército, junto a un aparato administrativo; el Estado, como el movimiento comunista lo ha entendido, es una relación social, la materialización del orden del mundo capitalista, poco importa si su legitimidad está basada en las asambleas parlamentarias o comunitarias. Así pues, si el PKK y sus compinches del PYD reivindican que no buscan crear un Estado, es solamente porque en realidad ellos representan ya al Estado, debido al papel práctico e ideológico que ellos juegan en Rojava. Eso a lo que algunos partidarios del PKK llaman muy acertadamente “un Estado sin Estado”, es decir, un Estado que no se territorializa obligatoriamente en la forma de un Estado-Nación, pero que al final constituye todavía un Estado en ese sentido, donde las relaciones sociales capitalistas, la propiedad privada, no son puestas fundamentalmente en cuestión.

(...) Todo el mundo puede adivinar fácilmente quién tiene el peso real. El PYD tiene un virtual monopolio de las armas. Ellos son el Estado. Y en cada país (Irak, Irán y Siria), la burguesía kurda local ha puesto en marcha su propia entidad nacional en la misma línea. Esas entidades podrían no ser reconocidas por el imperialismo internacional, pero son Estados en todos los aspectos, excepto en su nombre. En algunos aspectos, inciden más en la vida de una persona que el Estado en el Reino Unido. Por ejemplo, si se tiene más de 18 años, se está obligado a la conscripción. Y en cuanto al supuesto internacionalismo del PYD, su jefe Saleh Muslim ha amenazado con expulsar a todos los árabes del territorio “kurdo” en Siria a pesar del hecho de que la mayor parte de ellos han nacido ahí.»[3]

Si bien hay expresiones kurdas más decididamente pro-estatales, como el gobierno de Irak presidido por Talabani o el gobierno regional del Kurdistán Iraquí encabezado por Barzani (ambos enfrentados entre sí y además con el PKK), esto no quiere decir que el PKK no lo sea también.

El PKK ha roto aparentemente con la clásica concepción de la toma del poder del Estado, propia del marxismo-leninismo, para introducir ciertas “críticas” al Estado en su nueva doctrina del confederalismo democrático. Estas críticas plantean un cambio formal, donde el nuevo Estado que ellos denominan “confederación”, asuma cada vez más tareas de organización social con democracia de base, planteando a su vez la búsqueda de una convivencia lo más pacífica posible con los Estados ya existentes, haciendo uso de la legítima defensa si fuese necesario.

Este cuento de la democracia directa, de la resistencia local frente a los Estados preexistentes, de la autodeterminación de los pueblos, de la administración de un territorio “sin Estado” en realidad no es nada nuevo.

Todas estas fantasías son las que han seducido a muchos sectores del anarquismo (incluidos algunos de nuestra región), que han brindado su apoyo de diversas maneras, incluso llamando a tomar parte en las milicias kurdas como lo hizo el referente del movimiento Occupy, David Graeber.

Es asombroso una vez más como muchos de los que se dicen partidarios de la destrucción del Estado y centran sus críticas y análisis en éste, caen otra vez en la trampa. Es que muchas de las críticas que se enfocan en el Estado como el problema central de la sociedad capitalista no terminan de comprender su naturaleza y terminan defendiéndolo bajo una nueva forma.

Debemos insistir en la necesidad de

2. Tridni Valka, Rojava, fantasías y realidades.

3. Tridni Valka, Rojava: la guerra popular no es la guerra de clases.

comprender y criticar la sociedad de la manera más total posible. Cuando hablamos de revolución social hablamos de suprimir la totalidad de las relaciones sociales capitalistas: Estado, propiedad privada, trabajo asalariado, producción mercantil, valor...

Nos hemos acostumbrado demasiado a que cuando se habla de revolución se habla de forma y no de contenido. En este sentido, se ha caído incluso en el facilismo de comparar imágenes de mujeres armadas de las milicias kurdas con las de milicianas del 36 en España, así como de llamarle fascismo al Estado Islámico, abogando una vez más por la conciliación con la burguesía contra el mal mayor, tal como ocurrió con los republicanos contra el franquismo en la Guerra Civil Española.

Una vez más, nos encontramos con paralelismos históricos que se basan en los errores de comprensión de uno y otro período, y no en un balance crítico y anticapitalista de las luchas de nuestra clase.

¿Revolución feminista?

«El carácter subversivo de un movimiento o de una organización no puede ser medido por el número de mujeres armadas. Su carácter feminista tampoco. Desde los años sesenta, en todos los continentes, la mayoría de las guerrillas estaban compuestas o se componen por un gran número de mujeres combatientes; Colombia es un ejemplo. Más todavía en las guerrillas de inspiración maoísta (Nepal, Perú, Filipinas, etc.) que aplican la estrategia de «guerra popular»: la igualdad entre hombres y mujeres debe contribuir a abatir los marcos tradicionales, feudales o tribales (siempre patriarcales). No cabe duda de que la fuente de lo que los especialistas califican como "feminismo marcial" está en los orígenes maoístas del PKK-PYD.»[4]

«La revolución feminista ha sido también modesta. Los hombres predominan siempre en las calles como en los lugares de trabajo. Y, como el sitio web del PKK lo muestra, la teoría feminista de la organización deriva más de los pensamientos de su patriarca Öcalan que de algún movimiento feminista independiente. Además, es poco probable que la autonomía de las mujeres proveniente de su enlistamiento en la milicia –o de su enrolamiento forzoso– dure. Tal como sucedió en guerras revolucionarias precedentes, esta autonomía será inevitablemente contradicha por el des-empoderamiento de obedecer órdenes, combinada con la brutalidad y el trauma de la guerra.»[5]

Y entonces...

Quienes lean esta publicación con un carácter pernicioso nos acusarán de puristas, de no querer ensuciarnos, de mantenernos al margen. **Pero una cosa es comprender las contradicciones presentes en un proceso social dado y luchar por superar esas contradicciones de manera revolucionaria, y otra muy diferente es la defensa de esas contradicciones como si su mera existencia implicase el comienzo de una revolución social.**

No dudamos de la existencia histórica de luchas proletarias en la región que los kurdos denominan Kurdistán. Es tarea nuestra y de todos los internacionalistas el tratar de penetrar el manto ideológico socialdemócrata y sacar conclusiones del período actual. No se trata de evitar el apoyo a los kurdos sino de reconocer a los kurdos como una etnia como cualquier otra, con clases sociales y tensiones culturales y cotidianas de todo tipo. **No se trata de apoyar general y acríticamente a cualquier expresión, bajo la idea victimista de pueblo sin nación.** ¡A la mierda las naciones!

Los revolucionarios somos internacionalistas, no hacemos la vista gorda en tal o cual región ni luchamos por cosas distintas en distintas regiones. No avalamos la liberación nacional aquí, la revolución comunista allá y el confederalismo democrático en otro lado. ¡A la mierda la autodeterminacion!

Tenemos que desembarazarnos de esa lógica izquierdista, aquella que siempre parte del análisis de los conflictos interburgueses en una región, para luego tomar partido por su fuerza predilecta. Siempre debemos partir de las expresiones genuinas de lucha de nuestra clase, para encontrar la forma de solidarizarnos y de colaborar en su proyección y contagio.

No hay lados a tomar en este conflicto si nos basamos en el relato que nos quieren vender. Nuestro único lado posible es siempre afirmar las consignas invariantes, no doblarse, no enceguecerse: **¡Revolución social, mundial y total!** §

-A continuación publicamos dos textos aparecidos en el sitio web: Tridni Valka (Guerra de clases) de República Checa.-

4. Gilles Dauvé. ¿Kurdistan?

5. Tridni Valka, Rojava, fantasías y realidades.

Rojava: la Guerra Popular, no es la Guerra de Clases

(Presentación de Tridni Valka)

El texto *"Rojava: la Guerra Popular, no es la Guerra de Clases"*, que puedes leer más abajo, representa una contribución de la "Tendencia Comunista Internacionalista" (TCI) al debate surgido después de mucha semanas entre algunos militantes que se reivindican de la "lucha anticapitalista". Los puntos centrales de esta discusión giran en torno a los actuales acontecimientos en Kurdistán occidental: Rojava.

Incluso, si **de manera general no estamos de acuerdo con el contenido ideológico de la TCI** (a pesar de ciertas posiciones y referencias programáticas comunes), sin embargo hemos decidido publicar este texto y traducirlo en checo y en francés partiendo de la versión original inglesa, porque compartimos la defensa de las posiciones internacionalistas que aquí se abordan.

El Estado no es simplemente una estructura constituida por un gobierno, una policía, un ejército, junto a un aparato administrativo. el Estado, como el movimiento comunista lo ha entendido, es una relación social, la materialización del orden del mundo capitalista, poco importa si su legitimidad está basada en las asambleas parlamentarias o comunitarias. Así pues, si el PKK y sus compinches del PYD reivindican que no buscan crear un Estado, es solamente porque en realidad ellos representan ya al Estado, debido al papel práctico e ideológico que ellos juegan en el Rojava. Eso a lo que algunos partidarios del PKK llaman muy acertadamente "un Estado sin Estado", es decir, un Estado que no se territorializa obligatoriamente en la forma de un Estado-Nación, pero que al final constituye todavía un Estado en ese sentido, donde las relaciones sociales capitalistas, la propiedad privada, no son puestas fundamentalmente en cuestión.

A diferencia de los euro-centristas de todo pelaje y otros seguidores de la división del mundo entre "países centrales" (que son los únicos de donde podrá surgir la chispa que encenderá la hoguera de la revolución) y por otra parte los de la "periferia" del capitalismo, nosotros no dudamos de que haya un movimiento proletario en Rojava (como en toda la región del Medio Oriente, lo cual es uno de los desacuerdos de fondo que tenemos con las posiciones de la TCI en general), un movimiento que a pesar de sus debilidades pretende, aunque sólo parcialmente, la emancipación de la clase obrera, y que en ese sentido forma parte integral del movimiento proletario mundial que participa en la abolición del capitalismo y en la creación de una comunidad humana real – el comunismo. Sin embargo ni el PKK ni el PYD representan ese movimiento y esto a pesar de sus proclamaciones aparentemente pro-socialistas y en favor de ese fetiche a la moda que es la democracia directa (a través del supuesto "cambio político" del PKK, que ha adoptado el "confederalismo democrático", el "comunalismo" y el "municipalismo" tan estimado por toda una sarta de "libertarios proudhonianos" a través del mundo). Y si algunos pretendidos revolucionarios continúan apoyándolos sin crítica alguna (o adoptando un "apoyo crítico" al puro estilo de Trotski), ellos se harán cómplices de sepultar ese frágil movimiento, de la misma manera que ocurrió con el apoyo al Frente Popular en España en 1936.

Los principales actores de la actual campaña de apoyo internacional que se desarrolla a favor de Rojava, erigidos como portavoces de organizaciones como el PKK o el PYD y sus grupos ar-



mados (YPJ y YPG), no han hecho otra cosa que confundir el movimiento social existente con las fuerzas políticas organizadas y formales que claman ser las representantes y las dirigentes de la lucha en curso. Que las organizaciones marxistas-leninistas (bolcheviques, stalinistas, maoístas, troskistas, etc.), que históricamente no han sido más que la izquierda capitalista cuya tarea ha sido, es y será supervisar y reprimir en sangre las luchas de nuestra clase, que estas organizaciones estatistas apoyen a las organizaciones-hermanas como el PKK o el PYD ¿qué más normal podría ser? Que los "anarquistas", los "libertarios", los "comunistas libertarios", los "anarquistas comunistas", que siempre han pretendido luchar contra el Estado, contra toda forma de Estado, hagan lo mismo y participen en esta campaña (de una manera "crítica" o no), esto no nos sorprende más, pero sin embargo nos empuja a plantear el tema y emitir algunos comentarios.

Primeramente, esta campaña de "solidaridad con Rojava", que no es sino una distorsión de una evidente necesidad de solidaridad con los proletarios en lucha en toda la región, como en todo el mundo; esta campaña de apoyo a la lucha de liberación nacional (aquí kurda) no es la prerrogativa de una sola tendencia, ésta atraviesa dos grandes tendencias ideológicas que hablan en nombre del proletariado, y provocan divisiones dentro de ellos mientras se desgarran, por una parte, entre los partidarios de la "causa kurda" y los "pueblos oprimidos", y por la otra, los defensores de posiciones internacionalistas. En efecto tanto en la familia ideológica "marxista" como en la del "anarquismo ideológico", encontramos pros y contras. Pero es evidente que las líneas divisorias no están bien localizadas (tanto en esta cuestión como de manera más general en la problemática de la guerra y las tareas de los militantes revolucionarios) entre "marxistas" y "anarquistas"; cuando la verdadera diferencia está entre los partidarios de la liberación nacional y por lo tanto del Estado burgués y el capitalismo (incluso pintado de rojo) y del otro lado los militantes que desarrollan el verdadero internacionalismo. En resumen, entre los defensores del partido burgués destinado a los proletarios (la socialdemocracia de todos los colores políticos que es capaz de adornarse) y los combatientes del único "partido" que liberará a toda la humanidad, el partido del proletariado revolucionario, el partido comunista mundial, "el Partido de la Anarquía" (Karl Marx).

Enseguida, mientras casi la totalidad de sectores del anarquismo históricamente y de manera vehemente rechazan toda referencia a "la dictadura del proletariado", que la asimilan falsamente a esa verdadera dictadura del valor impuesto sobre el proletariado durante muchos decenios con el nombre de comunismo, en los países autoproclamados "comunistas", siendo designados como tales por la propaganda burguesa occidental; hoy vemos a estos mismos "anarquistas" olvidar todos sus "principios" y ondear la bandera del PKK y de su Estado como un "mal menor" como lo ha revelado recientemente una postura tomada y publicada por la red Anarkismo.net: *"La cuestión de las relaciones de los anarquistas y los sindicalistas con los movimientos como el PKK- movimientos que no son explícitamente, o completamente anarquistas- es materia de controversia. Una parte substancial del movimiento anarquista, particularmente la vasta red plataformista y especifista alrededor de Anarkismo.net, ha apoyado al PKK, aunque de forma crítica. [...] Bajo las actuales circunstancias donde el Estado Islámico trata de invadir Kobane, incluso si el confederalismo democrático esta vencido en Rojava de manera interna por los elementos del PYD y su puesta en práctica de un Estado, ese Estado (basado en lo que hemos leído sobre el PYD) será mejor que las otras opciones que son posibilidades reales, sea el Estado Islámico, sea Assad o el KRG. [...] En resumen aplicando el enfoque general, podemos decir de la lucha en Rojava: sostenemos la lucha por la liberación nacional de los kurdos, incluyendo el derecho a existir para el movimiento de liberación nacional; [...]; nuestro apoyo va en una escala, primero con los anarquistas y sindicalistas kurdos, seguidos por el PKK, enseguida el PYD y trazamos una línea frente al KRG; en términos prácticos, ofrecemos solidaridad (incluso si es sólo verbal) y cooperamos en torno a una serie de cuestiones específicas, siendo la más inmediata la batalla para detener al Estado Islámico de extrema derecha y la defensa de la Revolución de Rojava; en el seno de esta revolución, nos alineamos del lado del modelo de confederalismo democrático del PKK contra el enfoque más estatista de los modelos del PYD, e incluso cuando lo hacemos, en todo momento con el objetivo de proponer nuestros métodos, objetivos y proyectos y de hacerles ganar influencia: estamos con el PKK contra el KRG, pero apoyamos la revolución anarquista antes que nada."* [http://www.anarkismo.net/article/27648/] [los subrayados son nuestros]

Como se ve en esta cita, realmente nada ha cambiado desde 1936 y "el anarquismo ideológico" continúa justificando el "mal menor" (¡que en la práctica, siempre es el peor!) y sacrificando así la revolución social sobre el altar de la rentabilidad política, del pragmatismo y del oportunismo, como cualquier otra expresión del arcoíris de la política burguesa. Mientras que ayer en España, éstos mismos "anarquistas" (CNT-FAI) por el mal camino llevaron las luchas de nuestra clase, que rechazaron y llamaron "la dictadura de la anarquía" (es decir el desarrollo de medidas elementales y drásticas para imponer a la burguesía la satisfacción de las necesidades de la revolución, la lucha contra la propiedad privada), mientras que canalizaban el movimiento social sobre los rieles de la legalidad republicana, estas damas y caballeros tenían tratos con las fuerzas del Frente Popular, con los "socialistas" y los estalinistas, entraban en los gobiernos burgueses y asumían así su papel en la represión estatista de nuestra clase. Hoy nuevamente, algunos "anarquistas" se codean con las mismas fuerzas políticas que no tienen ningún programa proletario, ninguna perspectiva revolucionaria, yendo tan lejos hasta reivindicar abiertamente su apoyo militante, no a algunas expresiones revolucionarias emergentes con dificultad del lodazal de la paz social, pero sí prosaicamente a *"las luchas populares progresistas"* (cf. el texto de Anarkismo.net anteriormente citado), y todo esto con más facilidad ya que es difícil detectar con determinación y certeza la autonomía programática y efectiva de nuestra clase en el territorio de Rojava. Ninguna fuerza proletaria y comunista emerge con fuerza (por lo menos dada la poca información militante que proviene de ahí) como la que se presentó, por ejemplo, durante los levantamientos de 1991 en Irak donde importantes expresiones de la asociación entre pro-

letarios se manifestaron.

Estos son sólo algunos comentarios referentes a este importante debate cuyo significado va más allá de la "cuestión Kurda" o del el apoyo o no (y cómo) a la "resistencia en Rojava". También se acercan a la cuestión de la guerra, así como de la cuestión de la lucha de clases y de la afirmación del proletariado como fuerza organizada imponiendo la satisfacción de sus necesidades. Queremos finalizar esta breve introducción, sugiriendo otros textos críticos que nos inspiraron, incluso si tenemos fuertes reservas sobre algunas de sus debilidades y limitaciones. El debate y la discusión están lejos de terminarse...

• *"Rojava: ananarcho-syndicalistperspective"* por WSA [http://libcom.org/blog/rojava-anarcho-syndicalist-perspective-18102014], en francés: *« Rojava : Une perspectiveanarcho-syndicaliste »* por la WSA [http://anarkismo.net/article/27647]

• *"Anarchist Federation statement on Rojava: December 2014"* [http://libcom.org/news/anarchist-federation-statement-rojava-december-2014-02122014]

• *"Rojava: Fantasías y Realidades"* por Zafer Onat [http://rojavanoestasola.noblogs.org/post/2014/11/16/rojava-fantasias-y-realidades/]

Nota: nos gustaría dirigir un último comentario a todos aquellos que, enseguida de estas críticas poco populares, tienen duda de nuestra solidaridad con los proletarios en lucha en el Medio Oriente, y en todo lugar: desde la emergencia de la llamada "primavera árabe", hemos publicado poco menos de cinco textos y/o extractos directamente dedicados a esta cuestión, que son afirmaciones claras y concisas a favor de la lucha contra la miseria y la explotación (sin contar los diversos textos de otros grupos que hemos traducido en checo, de los cuales hemos hecho presentaciones, y que hemos difundido a través de nuestra red militante internacionalista). No solo hemos hecho textos en los tres lenguajes de nuestro grupo (checo, inglés, francés), nuestros textos han sido traducidos y difundidos por varias expresiones militantes en el mundo, en alemán, árabe, español, griego, portugués, ruso, servo-croata, turco...

Rojava: la Guerra Popular, no es la Guerra de Clases

"Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos y personajes de la historia universal aparecen, como si dijéramos, dos veces. Pero se olvidó de agregar: una vez como tragedia y la otra como farsa. (...)

La tradición de todas las generaciones muertas pesa como una pesadilla el cerebro de los vivos. (...)

La revolución social (...) no puede tomar su poesía del pasado, sino solamente del porvenir. No puede comenzar su propia tarea antes de despojarse de toda veneración supersticiosa por el pasado. Las anteriores revoluciones necesitaban remontarse a los recuerdos de la historia universal para aturdirse acerca de su propio contenido. La revolución (...) debe dejar que los muertos entierren a sus muertos, para cobrar conciencia de su propio contenido." [1]

España en un Contexto Histórico

El artículo de David Graeber: *"¿Por qué el mundo está ignorando a los kurdos revolucionarios en Siria?"*, ha sido ampliamente distribuido en la prensa anarquista y liberal. Él habla de la manera por la cual la revolución social en Kurdistán occidental (Rojava) es "escandalosamente" ignorada por todos, incluyendo una indefinida "izquierda internacional". Él elige iniciar con una nota deliberadamente subjetiva anunciando que su padre se ofreció como voluntario para combatir en las Brigadas Internacionales durante la guerra civil española en 1937, y continúa diciendo:

"Un posible golpe fascista había sido detenido temporalmente por la sublevación de los obreros, encabezada por los anarquistas y socialistas, y en gran parte de España una auténtica revolución social se produjo, lo que llevó a ciudades enteras en autogestión democrática, industrias bajo el control de los trabajadores, y el fortalecimiento radical de las mujeres.

Los revolucionarios españoles esperaban crear una visión de una sociedad libre que todo el mundo podría seguir. En cambio, las potencias mundiales declararon una política de "no intervención" y mantuvieron un bloqueo riguroso de la república, incluso después de que Hitler y Mussolini, signatarios ostensibles, comenzaron a mandar tropas y armas para reforzar el lado fascista. El resultado fue años de guerra civil que terminó con la derrota de la revolución y algunas de las masacres más sangrientas de un siglo sangriento.

Yo nunca pensé que vería, en mi propia vida, ocurrir la misma cosa.[2]"

Nuestro profesor de antropología [...] claramente necesita estudiar historia con más cuidado. El golpe de Estado militar del 18 de julio de 1936 contra la II República española, llegó después de años de lucha de clases. El gobierno del Frente Popular de los socialistas y de los liberales no sabía cómo actuar, pero los obreros lo hicieron. Cuando los ministros liberales se reusaron a armar a los obreros, éstos atacaron los cuarteles del régimen y tomaron las armas. Esto desató una revolución social que, en diversos sitios de España, era casi como lo describe Graeber. Sin embargo, ésta no tocó al poder político de la República española burguesa. El Estado no fue destruido. Los líderes anarquistas de la CNT-FAI inicialmente dispusieron apoyar al gobierno regional catalán de la burguesía encabezada por Luis Companys, después, apenas cinco meses más tarde, entraron al gobierno de Madrid con los liberales y los stalinistas. Decidieron poner la lucha contra "el fascismo" antes que la revolución social. De esta manera, abandonaron cualquier programa de la clase obrera y entregaron la revolución a la burguesía. Es el episodio más vergonzoso de la historia anarquista y la mayor parte de los historiadores anarquistas estarán de acuerdo con este veredicto [...]

Graeber, invocando a la historia, la vuelve en su cabeza. Para él, fue el hecho de que Hitler y Mussonlini armaron a Franco lo que condujo a la derrota de la revolución. No fue así. Fue el abandono de la revolución social en favor de las necesidades militares del "antifacismo" la culpable. Fue la revolución social de

1. http://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm

2. Fuente original:

http://www.theguardian.com/commentisfree/2014/oct/08/why-world-ignoring-revolutionary-kurds-syria-isis/, en español: http://rojavanoestasola.noblogs.org/post/2014/10/13/por-que-el-mundo-esta-ignorando-a-los-kurdos-revolucionarios-en-siria/



julio de 1936 la que orientó a la masa de la población a comenzar a luchar por sí misma y por una nueva sociedad. No decimos que la revolución habría podido triunfar, teniendo en cuenta su aislamiento en el tiempo, pero nos habría dejado un legado más estimulante hoy día. De hecho, la historia de la clase obrera española era muy diferente del resto de Europa (por ejemplo, la burguesía española no tomó parte en la Primera Guerra mundial), por lo cual los trabajadores españoles se encontraron solos en la lucha. El resto de la clase obrera europea no se recuperó de la derrota de la ola revolucionaria que puso fin a la Primera Guerra mundial. Esta derrota ya había permitido al fascismo imponerse como victorioso en Italia y en Alemania.

Manipulaciones Imperialistas

Y esto igualmente ha definido el contexto imperialista en que devino la guerra civil española. Graeber no es confiable, ni aun cuando dice que todas las grandes potencias se enlistaron en la "no intervención". Fue la hipócrita política de las clases dirigentes francesa y británica que esperaron convencer a las potencias del eje para atacar a la URSS (dejando así el camino libre para recoger los pedazos más tarde). Llevaron a Mussolini a un intento de dividir el eje, pero esto fracasó.

Durante el periodo que precedió a la Segunda Guerra mundial, la URSS de Stalin debió también encontrar un medio para intentar ganar aliados. Ya había hecho del "antifacismo" su slogan en noviembre de 1935. Y sobre esta base, contribuyó a la formación de gobiernos del tipo "Frente Popular" en España y Francia. La idea era convencer a las democracias occidentales de que podían confiar en el Estado soviético "paria". Fue la URSS la que armó secretamente a la República española desde el comienzo (a excepción de México, el único Estado que lo hizo abiertamente). Y quién paga tiene derecho de decidir cómo será gastado su dinero. Aunque el Partido Comunista Español (PCE) tenía sólo 6000 miembros en 1936, fue inmediatamente inflado por la deserción de la juventud del Partido Socialista dirigido por Santiago Carrillo. Y creció considerablemente más oponiéndose a la revolución social que había comenzado la resistencia. Los pequeños burgueses en la España republicana acudían a ellos para defenderse de los anarquistas. Y pronto, los ministros comunistas aparecieron en Madrid y el PCE se hizo cargo de los servicios de seguridad (SIM). Los lacayos stalinistas como Palmiro Togliatti ("camarada Ercoli") y ErnöGerö fueron enviados a España con el propósito de llevar a cabo la caza de brujas de los verdaderos revolucionarios. Estas ocurrieron principalmente después de la debacle de mayo de 1937 en Barcelona, dónde los combates estallaron entre la CNT y el POUM de un lado, y los stalinistas del otro. Terminó con una tregua, pero con los stalinistas como "camaradas" (como la "lucha antifascista" era primordial) y muchas masacres de sus adversarios en el campo republicano. En cada fase los stalinistas justificaron su toma de posesión del aparato de Estado por la necesidad de hacer una "lucha contra el fascismo" más eficaz. El único resultado fue desmoralizar y

destruir la iniciativa de las masas y abrir la vía para la victoria final de Franco, y aún más masacres. Graeber tiene razón en afirmar que la revolución fue reprimida, no por Franco, sino por los "antifascistas" que él pretende imitar.

Esto es lo que muchos de la izquierda, de los anarquistas del estilo de Graeber, de la izquierda marxista tradicional, de los trotskistas y de los stalinistas, no pueden comprender. El antifascismo era la ideología de un lado de la ecuación imperialista de los años de 1930 para movilizar a la población por la guerra imperialista. Y funcionó. El padre de Graeber no fue el único que se enlistó como voluntario en las Brigadas Internacionales. Esto también lo hizo mi padre metalúrgico, en 1938. Era entonces un joven de 16 años repartidor de una carnicería y no tenía posiciones políticas bien precisas. Él fue rechazado (afortunadamente) por motivos de su corta edad, pero su reacción fue precisamente esa la cual el bloque de los Aliados esperaba durante la Segunda Guerra Mundial, con el fin de movilizar a la clase obrera para otra matanza después del final en 1918 de la "guerra que acabaría con todas las guerras". Nadie más sería golpeado por "el Rey y la Patria", pero muchos encontraron útil arriesgar la vida combatiendo al mal fascista.

Y una vez más, la historia se repite parcialmente, primero como tragedia, enseguida como farsa. Los Graeber, así como los stalinistas y los trotskistas, se disfrazan con vestimenta del pasado para pedir ayuda de los nacionalistas kurdos contra los "fascistas" o los "criptofascistas" de Da'est o de ISIS en Rojava. Ahora, ISIS es una fuerza monstruosa reaccionaria que perpetra los actos dignos de GengisKhan y de los Mongoles, pero luchar en apoyo o en contra de ellos no favorece la emergencia de una clase obrera autónoma. Debemos estar conscientes del contexto imperialista alrededor de lo que está pasando en Siria, Turquía y en Irak, antes de exhortar a cualquiera a dejarse influenciar y luchar por el PYD [...]. El PYD es dominado por el PKK, aunque por razones diplomáticas lo niegue (el PKK está condenado internacionalmente como "terrorista", mientras que el PYD no). El cambio "democrático" o "mutualista" del PKK se originó en gran medida con el fin de intentar ganar el apoyo de Occidente justo como "el antifascismo" y el "Frente Popular" han funcionado para el imperialismo soviético en los años de 1930.

ISIS es una creación de la coalición imperialista que mantiene el bombardeo [...]. Sin el rompimiento dirigido por los Estado Unidos del Estado Iraquí después de 2003, no habría posibilidades de actuar por parte de ISIS. Sin la provisión inicial de armas a los regímenes sunitas de Arabia Saudita y Qatar, ISIS no sería nada. Y el régimen kurdo en el norte de Irak ha sido el mayor beneficiario de la política americana. El régimen del Partido Democrático Kurdo de Barzani es un aliado cercano de Estados Unidos y al mismo tiempo de Turquía, y a éste último le exporta su petróleo a través de un nuevo oleoducto, recientemente construido. ISIS, habiendo obtenido sus propias fuentes financieras, ha roto con sus amos imperialistas y ha seguido su propia agenda. Una vez más, hay paralelismos con la década de 1930, pero no con aquellos con los que nuestros antifascistas aman referirse. En 1939, Stalin abandonó "el antifascismo" para firmar el pacto Hitler-Stalin [...] con esos mismos fascistas con los que los obreros en España habían, se supone, combatido hasta la muerte. Ayer como hoy, las exigencias imperialistas pueden dictar el nombre que darán a cualquier causa. Lo que sea que Graeber y otros puedan afirmar, la lucha en Siria hoy es una lucha por el control imperialista del territorio.

"Experiencia Social" en Rojava

Y eso que pasa en Rojava no es tan maravilloso como lo afirma Graeber. Él no hace sino transmitir la propaganda del PYD. De hecho, se tiene la impresión (dado el peso relativo de las palabras dedicadas a éste) que él está más impresionado por la "conversión" del stalinismo de Ocalan a las ideas del "municipalismo libertario" de Murray Bookchin, una ideología que Graeber tiene en el corazón.

"El PKK ha declarado que ya ni siquiera trata de crear un estado kurdo. En su lugar, inspirado en parte por la visión del ecólogo social y anarquista Murray Bookchin, ha adoptado la visión de "municipalismo libertario", llamando a los kurdos a crear comunidades libres, autónomas, basadas en los principios de democracia directa, que luego se unirían a través de fronteras nacionales – las cuales se espera que se vuelvan progresivamente insignificantes. De esta forma, propusieron, la lucha kurda podría convertirse en un modelo para un movimiento mundial hacia una auténtica democracia, economía cooperativa, y la disolución gradual de la nación-estado burocrático."

¡Oh si es verdad! El PKK revisó su estrategia, ha hecho pasar la frontera turca a sus combatientes, los ha posicionado en Irak y moderó su stalinismo en una tentativa de presentarse como "democrático". Pero, el mismo Graeber reconoce que ciertos "elementos auto-



ritarios" se mantienen, aunque no da ningún detalle. Démosle una mano. Según el PYD, hay una forma de doble poder con las comunidades autónomas, ya famosas, que existen en un marco de un tipo parlamentario completamente controlado por el PYD. Todo el mundo puede adivinar fácilmente quien tiene el peso real. El PYD tiene un virtual monopolio de las armas[3]. Ellos son el Estado. Y en cada país (Irak, Irán y Siria), la burguesía kurda local ha puesto en marcha su propia entidad nacional en la misma vena. Esas entidades podrían no ser reconocidas por el imperialismo internacional, pero son Estados en todos los aspectos, excepto en el nivel de nombre. En algunos aspectos, inciden más en la vida de una persona que el Estado en el Reino Unido. Por ejemplo, si se tiene más de 18 años, se está obligado a la conscripción.[4]

Y en cuanto al supuesto internacionalismo del PYD, su jefe SalehMuslim ha amenazado con expulsar a todos los árabes del territorio "kurdo" en Siria a pesar del hecho de que la mayor parte de ellos han nacido ahí[5]. Las mujeres pueden ser, en general, más libres en Kurdistán que en los territorios circundantes, pero todo es relativo. Ha habido muchas acusaciones concernientes a una cultura sexista así como de violaciones entre los peshmergas, y el mismo Ocalan, parece no solamente cerrar los ojos ante esto, sino personalmente lo ha admitido. Nada de esto ha sido discutido en el muy breve informe de Graeber sobre las maravillas de Rojava.

La única palabra que falta en el informe de Graeber, es clase. Para él Rojava es un "movimiento popular", tal como lo fue el movimiento Ocuppy. La segunda guerra mundial nos ha sido vendida por los Aliados como una "guerra popular". Pero "el pueblo" es la nación. El grito de guerra de la clase capitalista, era que ellos eran los representantes del pueblo contra el orden feudal. Pero reconocemos que la gente tiene una noción inter-clasista. Incluyendo explotadores y explotados. Es por esto que ponemos el concepto de clase en oposición a la idea de pueblo o de "nación". El nacionalismo es enemigo de la clase trabajadora, la que no posee propiedad privada, ni explota a nadie. Como dijo Marx "los trabajadores no tienen patria". La guerra de clases, no es la guerra del pueblo.

Reconocemos por supuesto, que hay una necesidad en muchos trabajadores de buscar ejemplos estimulantes de organización social. Es por eso que volteamos hacia la comuna de Paris de 1871 o a la Rusia en 1905. Ninguno de estos ejemplos fue perfecto, pero han dejado indicaciones sobre eso que la clase obrera fue capaz de hacer. Al final todos han sido extinguidos por la intervención imperialista. Pero éstos estaban mucho más en la vía de la autonomía proletaria real que lo que nos venden hoy en Rojava o cualquier otro lugar en Kurdistán. Estamos acostumbrados a aquello a lo que la izquierda capitalista (troskistas, stalinistas, maoístas) se precipita para apoyar tal o cual "mal menor" o cantar las alabanzas de éste o aquél modelo considerado como "el socialismo realmente existente" (Venezuela, Bolivia, Cuba, Vietnam, etc., etc.), pero todo eso que nos invitan a hacer, no es sino entrar en el juego de la propaganda imperialista de los gobernantes. La revolución social real no puede existir en el interior de un solo país como la historia de los años 1920-1930 nos ha mostrado. Si queremos ver un movimiento de clase autónoma capaz de crear una sociedad sin clases, sin explotación, sin Estado y sin guerra mortal, debemos luchar por ella donde vivimos y donde trabajamos. En términos más amplios, debemos crear nuestra propia organización de clase [...] o todo eso que es beneficioso para la lucha, pero también tenemos que hacer de esta parte una lucha consciente contra el capitalismo en todas sus formas. Esto significa que la creación de un movimiento político internacional e internacionalista, contrariamente a todos los proyectos nacionales de hoy, es un elemento indispensable para la lucha. Eso debe poder inspirar y unir la consciencia revolucionaria de sectores más amplios de trabajadores. Esto no es tan fácil o instantáneamente gratificante como repetir consignas sobre un supuesto paraíso para los trabajadores, pero es la única vía para la emancipación de la humanidad.§

30 de octubre de 2014

Fuente en inglés: http://www.leftcom.org/en/articles/2014-10-30/in-rojava-people's-war-is-not-class-war

Traducción: Materiales (www.materialesxlaemancipacion.espivblogs.net/)

---

3. Incluso los informes más favorables para el PKK/PYD revelan que "la oposición quiere crear su propio ejército, pero el PYD no lo permite." http://rojavanoestasola.noblogs.org/files/2014/10/El-experimento-de-kurdistan-oeste.pdf

4. Ver http://aranews.net/2014/07/conscription-law-pyd-calls-syria-kurds-defend-dignity/

5. Ver Kurdish News WeeklyBriefing, 3 – 29 noviembre 2013 que escribió:
*"El líder del Partido de la Unión Democrática (PYD), Salen Muslim, ha acusado que la futura guerra de los Kurdos será con los Árabes que se han instalado en las regiones kurdas con la ayuda del régimen Sirio. – **Un día esos Árabes, que han sido llevados a las regiones kurdas, deberán ser expulsados**–, según Muslim en una entrevista con Serek TV. El líder del PYD ha dicho que la situación con situación Qamishli y Hasakah es particularmente explosiva y que **"si esto continúa de la misma manera, habrá una guerra entre Kurdos y Árabes."** Qamishli es la ciudad kurda más grande en Siria y Hasakah reivindica la mayor parte de la riqueza petrolera del país. Las propias fuerzas armadas de Muslim, conocidas como las Unidades de Defensa del Pueblo (YPG), controlan las regiones kurdas de Syria desde hace un año y medio."* Tomado de un sitio pro-PKK: http://peaceinkurdistancampaign.com/2013/11/29/kurdish-news-weekly-briefing-3-29-november-2013/

Mujeres del PKK realizando un patrullaje en territorio Kurdo.

Miembros del Estado Islámico en zona controlada.

Rojava: Fantasías y Realidades

Siguiendo nuestra previa contribución crítica a la "campaña de solidaridad" con la "Revolución en Rojava" con el texto titulado "Rojava: La Guerra Popular, no es la Guerra de Clases", presentamos y publicamos aquí dos breves posiciones que encontramos en internet, ambas van en el mismo sentido de no terminar el debate, sino al contrario, aportar elementos de análisis de clase en la discusión, para así poner en entredicho la romántica apología de la lucha en Kurdistán Sirio hecho por diferentes grupos políticos.

Obviamente insistimos en tener fuertes reservas en cuanto a las debilidades y limitaciones que tienen estos dos textos, que no representan las posiciones generales de nuestro grupo ni de aquellas del movimiento comunista desde el punto de vista histórico y programático. Sin embargo, existen posiciones vivas de minorías revolucionarias que intentan afirmar a contra corriente de manera "impopular" la necesidad y la superioridad del internacionalismo en toda lucha de nuestra clase.

El primer texto titulado *"Rojava: Fantasías y Realidades"*, está firmado por un militante de nombre Zafer Onat y ha sido publicado en el blog del *"foro de discusión del comunismo libertario"* en turco Servet Düsmanı que significa "Enemigo de la Riqueza".

El segundo texto titulado *"Algunos comentarios sobre la Revolución de Rojava"*, es anónimo y ha sido publicado en el blog *Infoshop News – Anarchist and libertarian news, opinion and analysis.* Presentamos y publicamos estos dos textos en nuestro blog en su versión en inglés, pero los hemos igualmente traducido en checo y en francés…

***

Rojava:
Fantasías y Realidades[1]
Por Zafer Onat.

La resistencia en Kobane que se ha pasado ya del día 45, ha forzado a los revolucionarios del mundo entero a fijar su atención en Rojava. Como el resultado del trabajo realizado por la Acción Anarquista Revolucionaria, los camaradas anarquistas de muchas partes del mundo han enviado mensajes de solidaridad a la resistencia de Kobane. Esta posición internacionalista tiene sin lugar a duda una gran importancia para las personas que resisten en Kobane. No obstante, si no analizamos eso que pasa en toda su fidelidad y si al contrario lo idealizamos, nuestros sueños se convertirán pronto en una decepción.

Además, con el fin de crear una alternativa revolucionaria mundial que es urgentemente necesaria, debemos mantener la cabeza fría y ser realistas, y debemos evaluar correctamente la situación. En este punto, mencionamos que esos mensajes de solidaridad enviados, en ocasión de la resistencia a Kobane, demuestran la urgencia de la tarea de crear una asociación internacional donde los anarquistas revolucionarios y los comunistas libertarios puedan discutir cuestiones locales y globales y solidarizarse con las luchas en curso. Hemos resentido la falta de tal internacionalismo durante estos últimos cuatro años cuando un gran número de manifestaciones sociales ocurrieron en muchas partes del mundo – por lo menos sentimos esa necesidad durante la revuelta sucedida en junio de 2013 en Turquía.

Hoy sin embargo, debemos discutir de Rojava sin ilusiones y basar nuestros análisis bajo una línea correcta. No es fácil para una persona evaluar los acontecimientos que se desenvuelven en el periodo en que se vive, solamente según lo que se ve en ese momento. Evidentemente, las estimaciones hechas con la mente nublada, con sentimientos de desesperación y de ser acorralado, nos hacen aún más difícil el formular respuestas sanas.

En ninguna parte en el mundo hoy existe un movimiento revolucionario eficaz, según el significado que hemos dado a esa palabra, o un movimiento de clase fuerte que pueda ser el precursor de tal movimiento.

Las luchas que emergen se desvanecen, ya sea violentamente reprimidas o ya sea siendo atraídas por el sistema. Parece que a causa de eso, como es el caso de un gran número de marxistas y de anarquistas en Turquía, organizaciones revolucionarias e individuos en muchas partes del mundo dan a la estructura que ha surgido en Rojava un significado más allá de su realidad. Antes que cualquier otra cosa, sería injusto que cargáramos el peso de nuestra incapacidad para crear una alternativa revolucionaria en los sitios donde vivimos, así como el hecho de que la oposición social está mayoritariamente cooptada por el sistema, sobre los hombros de las personas que luchan en Rojava. Ese Rojava donde gran parte de la economía es agrícola y que está rodeada por bloques imperialistas, de un lado Rusia y del otro los Estados Unidos, por regímenes represivos, reaccionarios y colaboradores en la región, así como de organizaciones *djihadistas* brutales como el Estado Islámico (EI) que han prosperado en ese medio. En ese sentido, es igualmente problemático atribuir una misión a Rojava que será más allá de eso que es o de eso que puede ser, o de culpar a esas personas comprometidas en una lucha de vida o muerte porque esperan el apoyo de las fuerzas de Coalición o no llevan a cabo "una revolución a nuestro gusto".

Para iniciar, debemos considerar que el proceso en Rojava tiene características progresistas como un salto importante en dirección de la liberación de las mujeres, que han tratado de desarrollar una justicia secular, pro-social, una estructura democrática plural

1. *Publicado en Servet Düsmanı [Enemigo de la Riqueza] – 1°de noviembre 2014*

y que otros grupos étnicos y religiosos sean implicados en la administración. Mas, el hecho de que la estructura que recientemente emerge no busque la supresión de la propiedad privada, es decir la abolición de las clases, que el sistema tribal permanezca y que los líderes tribales participen en la administración, muestra que el objetivo no es la supresión de las relaciones de producción feudales o capitalistas, sino más bien según sus propias palabras "la edificación de una nación democrática".

Debemos así recordar que el PYD es una parte de la estructura política, dirigida por Abdulla Ocalan desde hace 35 años, encaminada a la liberación nacional, así como las limitaciones políticas que todos los movimientos orientados a la nación han aplicado también al PYD. Por otro lado, la influencia de los elementos que pertenecen a la clase dominante en el movimiento kurdo, aumenta constantemente con el "proceso de solución" especialmente en Turquía.

En ese punto, es útil examinar el Contrato del KCK definiendo el confederalismo democrático que forma la base del sistema político en Rojava. Algunos puntos de la introducción escrita por Ocalan ameritan nuestra atención:

"Este sistema toma en consideración las diferencias étnicas, religiosas y de clase en una base social" (...) "Tres sistemas jurídicos se aplicaron en Kurdistán: la ley de la UE, la ley del Estado unitario, la ley confederal democrática."

En resumen, él afirmó que la sociedad de clase permanecerá y que habrá un sistema político federal compatible con el sistema mundial y el de Estado-nación. Junto con eso, el artículo 8 del Contrato, titulado *"Derechos y Libertades Políticas de la Persona"* defiende la propiedad privada y en la sección C del artículo 10 titulado *"Responsabilidades fundamentales"* define la base constitucional del servicio militar obligatorio afirmando *"En caso de guerra de legítima defensa, como una exigencia de patriotismo, existe la responsabilidad de participar activamente en la defensa de la patria y de los derechos y libertades elementales".* Mientras que el Contrato afirma que el objetivo no es el poder político, comprendemos también que la destrucción del aparato de Estado no está contemplado, lo que significa que la meta es la autonomía en el seno de los Estados-nación existentes.

Cuando se considera al *Contrato* en su integridad, es claro entonces que el objetivo propuesto no va más allá de un sistema democrático burgués llamado confederalismo democrático. Para resumir, si bien hay una similitud entre las fotos de las dos mujeres que portan fusiles, frecuentemente difundidas por los medios sociales, una fue tomada durante la guerra civil española, la otra de Rojava, la similitud está en el sentido de donde están esas mujeres que luchan por la libertad, es claro que las personas que luchan contra el Estado Islámico en Rojava no tienen en este momento los mismos objetivos e ideales que los obreros y los campesinos pobres que lucharon en la CNT-FAI con el fin de verdaderamente suprimir el Estado y la propiedad privada. Por otra parte, existen grandes diferencias entre los dos procesos en término de condiciones de emergencia, de las posiciones de clase de sus sujetos, de las líneas políticas de aquellos que ejecutan el proceso y de la fuerza del movimiento revolucionario mundial.

En esta situación, no debemos dejarnos sorprender, ni culpar al PYD, si ellos son forzados a abandonar incluso su posición actual, por fundar una alianza con los poderes regionales y mundiales para romper con el asedio del EI. No podemos esperar que las personas que luchan en Kobane logren abolir la hegemonía del capitalismo a escala mundial o que resistan largo tiempo a esta hegemonía. Esta tarea no puede hacerse sino por un movimiento de clase mundial fuerte y por una alternativa revolucionaria.

El capitalismo está en crisis a nivel mundial y los imperialistas que intentan trascender esta crisis exportando guerra a cada rincón del mundo, conjuntamente con los regímenes represivos políticos de la región, han transformado a Siria e Irak en un verdadero infierno. En las condiciones dónde una alternativa revolucionaria no existe, el levantamiento social que ha surgido en Ucrania contra el gobierno pro-ruso y corrompido dio lugar al poder de fuerzas pro-europeas apoyadas por fascistas mientras que continua la guerra entre los dos bandos imperialistas. El racismo y el fascismo crecen rápidamente en los países europeos. En Turquía, las crisis políticas se siguen las unas a las otras y las divisiones étnicas y sectarias en la sociedad se profundizan. Mientras que en esas circunstancias, Rojava puede parecer una línea a la cual sostenerse, debemos considerar que más allá del asedio militar del EI, Rojava está también bajo el asedio político de fueras como Turquía Barzani y el Ejército Sirio Libre. Mientras que Rojava no sea apoyada por una alternativa revolucionaria mundial y que pueda apoyarse en ella, parece que no será fácil para Rojava mantener su situación actual a largo plazo.

La vía, no solamente para defender a Rojava física y políticamente, y llevarla más allá de las mentiras, reside en la creación de un terreno de clase para organizarse y luchar, y una alternativa revolucionaria fuerte y mundialmente organizada que esté ligada a ella. Lo mismo esta implementado para evitar la espiral de conflictos étnicos, religiosos y sectarios que arrebatan a más pueblos de la región día tras día, y para prevenir que los trabajadores caigan en el radicalismo de derecha frente a la crisis del capitalismo a nivel mundial. La solidaridad con Kobane, aunque sea importante es insuficiente. Más allá de esto, tenemos la necesidad de comprender que discutir sobre lo que es necesario hacer para crear un proceso revolucionario, y organizarse a nivel internacional donde quiera que estemos, es imperativo no solamente para aquellos que viven en Kobane, sino también para los millones de trabajadores en el mundo entero.

Algunos comentarios sobre la "Revolución en Rojava"

Los recientes reportajes de testimonios oculares como Janet Biehl, David Graeber y otros después de Rojava confirman dos cosas:

1. La revolución económica continúa siendo bastante modesta. Esto está confirmado por una entrevista de *RojavaReport* con un ministro de economía en Rojava que desea que todas las cooperativas puedan competir con capital privado. El admite que "con el comienzo de la revolución... incluso está prohibido abrir una caja de dinero".
2. La revolución feminista ha sido también modesta. Los hombres predominan siempre en las calles como en los lugares de trabajo. Y, como el sitio web del PKK lo muestra, la teoría feminista de la organización tiene más pensamientos de su patriarca. Por otro lado, es poco probable que la autonomía de las mujeres proveniente de su enlistamiento – o de su enrolamiento en el ejército– en la milicia es poco probable que dure. Tal como sucedió en guerras revolucionarias precedentes, será inevitablemente contradicho por el des-empoderamiento de obedecer órdenes, combinadas con la brutalidad y el trauma de la guerra.

Puede ser que esa revolución modesta, es mejor que nada. Pero es difícil de ver como tal revolución bien podría inspirar a la nueva primavera árabe que es necesaria para derrocar al EI, así como a sus partidarios sauditas, qatares y turcos. La revolución de Rojava, con su "identidad kurda radical" y su extraño culto semi-religioso alrededor de Ocalan, tendrá siempre una atracción limitada hacia los árabes. Sólo una revolución que ofrece la perspectiva de comunizar TODO el capital privado y estatal del mundo árabe (es decir la inmensa riqueza petrolera) podría comenzar a rivalizar con el atractivo del Islam.

El PKK/PYD estaban renuentes a unirse a los levantamientos anti-Assad en 2012 y ahora lo están igualmente para derrocar a la propiedad privada. En cambio, antes eran aliados de la dictadura asesina de Assad en el pasado, y ahora se han aliado con los EU y su campaña de bombardeo mortal. Tal campaña ha podido salvar a Kobane, pero probablemente ha alentado también a los árabes a desconfiar de los kurdos y a comprometerse con el EI. Y esto está empujando a la región a un baño de sangre inter-imperialista.

La delegación de Rojava nunca se ha reunido con el político dirigente del PKK/PYD, Saleh Muslim –tal vez porque él ha tenido reuniones más importantes con los diplomáticos de EU–. Esta reunión debió discutir el hecho de que el PKK/PYD trate ahora de trabajar con otros partidos kurdos más burgueses –un arreglo que pudo haber sido una condición de para el mayor apoyo norteamericano.

Evidentemente, la única esperanza para el proletariado kurdo, es derrocar a TODOS los partidos políticos kurdos – incluso a los tecnócratas de clase media del PKK/PYD–. Y cualquier revolución autentica requerirá inevitablemente una fuente de inspiración proveniente de levantamientos proletarios en todos lados.

Tal escenario puede parecer imposiblemente optimista. Pero es probablemente más real que el deseo aparente de David Graeber de ver un día que el Estado Capitalista de Rojava y a su policía se apague y desaparezca sin saber cómo, una vez que las personas ¡se hayan entrenado así mismas como policías!§

Fuente en inglés: http://servetdusmani.org/rojava-fantasies-and-realities/

Traducción Materiales: (www.materialesxlaemancipacion.espivblogs.net/)



¿Kurdistán?[1]
Gilles Dauvé

Cuando los proletarios se ven obligados a encargarse de sus propios asuntos para asegurar su propia supervivencia, abren la posibilidad de un cambio social.

Los kurdos se ven forzados a actuar en las condiciones en las que se encuentran, y que intentan crear para sí en el marco de una guerra internacionalizada poco favorable a la emancipación.

Nosotros no estamos aquí para «juzgarlos», ni tampoco para perder la cabeza.

Auto (defensa)

En distintas regiones del mundo los proletarios se ven abocados a una *autodefensa* que pasa por la *autoorganización:*

«Una vasta nebulosa de "movimientos" —armados o no, que oscilan entre el bandidismo social y la guerrilla organizada— actúan en las zonas más desfavorecidas del vertedero capitalista mundial y presentan rasgos similares a los del PKK actual. De una forma u otra, intentan resistirse a la destrucción de economías de subsistencia residuales, al saqueo de los recursos naturales o minerales locales o incluso a la imposición de una propiedad territorial capitalista que limita o impide el acceso o su uso; [...] podemos citar desordenadamente el caso de la piratería en los mares de Somalia, del MEND en Nigeria, de los naxalistas en la India, de los mapuches en Chile. [...] es fundamental comprender su contenido común: la autodefensa. [...] uno siempre se autoorganiza en función de lo que es en el modo de producción capitalista (obrero de tal o cual empresa, habitante de tal o cual barrio, etc.), mientras que el abandono del terreno defensivo («reivindicativo») coincide con la interpenetración de todos esos sujetos y la desaparición de las distinciones, puesto que comienza a deshacerse la relación que las estructura: la relación capital/trabajo asalariado.»[2]

¿Ha desembocado (o puede desembocar) la autoorganización en Rojava en pasar de la necesidad de sobrevivir a cambiar radicalmente las relaciones sociales?

Es inútil volver aquí sobre la historia del potente movimiento independentista kurdo en Turquía, Irak, Siria e Irán, o sobre las rivalidades entre estos países y la represión que han sufrido los kurdos desde hace décadas. Tras la descomposición de Irak en tres entidades (suníes, chiíes y kurdos), la guerra civil en Siria ha liberado un territorio donde la autonomía kurda ha adquirido una forma nueva. Se ha constituido una unión popular (es decir, interclasista) para administrar este territorio y defenderlo contra un peligro militar: el Estado Islámico (EI) ha servido como agente de ruptura. La resistencia combina viejos lazos comunitarios y nuevos movimientos, de mujeres sobre todo, mediante una alianza de hecho entre proletarios y clases medias con «la nación» como cemento. *«La transformación que está teniendo lugar en Rojava se apoya en cierta medida en una identidad kurda radical y en una intensa participación de las clases medias que, a pesar de la retórica radical, siempre tienen cierto interés en la perpetuación del Estado y el capital.»*[3]

¿Revolución democrática?

En política las palabras dicen mucho: cuando Rojava elabora su constitución y la llaman *Contrato social,* se trata de un guiño a las Luces del siglo XVIII. Una vez olvidados Lenin y Mao, los actuales dirigentes kurdos leen a Rousseau, no a Bakunin.

El *Contrato social* proclama «la coexistencia y comprensión mutuas y pacíficas de todas la capas sociales» y reconoce «la integridad territorial de Siria». Es lo que dice toda constitución democrática y no hay que esperar de ella una apología de la lucha de clases, ni la reivindicación de la abolición de las fronteras, y por tanto, tampoco de los Estados. [4]

Es el discurso de una revolución democrática. En la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* de 1789, el derecho a «resistirse a la opresión», expresamente recogido, iba de la mano del de la propiedad. Existía una libertad completa, pero definida y limitada por la *ley.* También en Rojava la «propiedad privada» es un derecho reconocido en el marco de la ley. Aunque opte por el calificativo de «región autónoma», el *Contrato social* prevé una administración, policía, cárceles, impuestos (y por tanto un poder central que recaude *dinero*).

Ahora bien, estamos a principios del siglo XXI: la referencia a «Dios todopoderoso» se codea con el «desarrollo sostenible», la paridad casi completa (40% de mujeres) y la «igualdad de sexos» (ligada, no obstante, a la «familia»).

Si a esto le añadimos la división de poderes, la separación entre la religión y el Estado, una magistratura independiente, un sistema económico que garantice el bienestar general y los derechos de los trabajadores (entre ellos, el derecho a huelga), la limitación del número de mandatos políticos, etc., lo que tenemos es un programa de la izquierda republicana.

Si en Europa y Estados Unidos determinadas personas ven en esos objetivos el presagio de una revolución social, la culpa la tiene sin duda el «relativismo cultural». En París, este programa solo provocaría burlas en el medio radical, pero «para allí, no está tan mal...»

Quienes establecen paralelismos entre Rojava y la revolución española deberían comparar este *Contrato social* con el programa adoptado por la CNT en mayo de 1936 (y con la forma en que se concretó dos meses más tarde).

Nuevo nacionalismo

Al igual que cualquier movimiento político, un movimiento de liberación

1. Traducido y corregido por Editorial Klinamen a partir del original francés. Estamos muy agradecidos a F.C. por su ayuda con la traducción.

2. Il Lato Cattivo, **«La cuestión kurda, el Estado Islámico, Estados Unidos y otras consideraciones».**

3vvRebecca Coles, *Una revolución en la vida diaria.*

4. *El Contrato social.*



nacional se dota de las ideologías, los medios y los aliados que puede, y los cambia cuando más le conviene. Si la ideología es nueva, es porque refleja un cambio de época.

«No se puede entender el devenir actual de la cuestión kurda, ni la trayectoria de sus expresiones políticas —empezando por el PKK— sin tener en cuenta el fin del ciclo dorado del «nacionalismo desde abajo» —socialista o «progresista»— en las zonas periféricas o semiperiféricas del sistema capitalista».[5]

El PKK no ha renunciado al objetivo natural de todo movimiento de liberación nacional. Aunque en lo sucesivo evite un término que suena demasiado autoritario, lo que pretende, tanto hoy como ayer, es la creación de un aparato central de gestión y decisión política sobre un territorio, y no hay mejor palabra para designar algo así que *Estado.* La diferencia, más allá de la calificación administrativa, es que supuestamente será tan democrático y estará tan en manos de sus ciudadanos, que ya no merecerá el nombre de Estado. Eso en cuanto a la ideología.

En Siria, el movimiento nacional kurdo (bajo la influencia del PKK) ha reemplazado la reivindicación de un Estado de pleno derecho por un programa más modesto y más de base: autonomía, confederalismo democrático, derechos del hombre y de la mujer, etc. En lugar de la ideología de un socialismo dirigido por un partido único obrero-campesino que desarrolle la industria pesada, en lugar de las referencias «de clase» y «marxistas», lo que se pone en primer plano son la autogestión, la cooperativa, la comuna, la ecología, el antiproductivismo y, para completar el lote: el género.

El objetivo de una gran autonomía interna con una vida democrática de base no es en absoluto utópico: diversas regiones del Pacífico viven así; los gobiernos dejan un amplio margen de autoadministración a poblaciones que no interesan a nadie (salvo cuando están en juego intereses mineros: en ese caso envían al ejército). En África, Somalilandia posee los atributos de un Estado (policía, moneda, economía) salvo que nadie lo reconoce como tal. En Chiapas (que mucha gente compara con Rojava), los habitantes sobreviven en el marco de una semiautonomía regional que protege su cultura y sus valores sin que eso incomode a demasiada gente. Por lo demás, la insurrección zapatista, la primera de la era altermundialista, no aspiraba a obtener la independencia ni a transformar la sociedad, sino a preservar un modo de vida tradicional.

Por su parte, los kurdos viven en el corazón de una región petrolífera codiciada, desgarrada por conflictos interminables y dominada por dictaduras. Esto deja poco margen a Rojava, pero quizá, al menos, un poco de espacio: pese a que su viabilidad económica sea escasa, gracias a un poco de maná petrolífero, no es del todo inexistente. El oro negro ya ha creado Estados-títere como Kuwait, y permite sobrevivir al mini-Estado kurdo iraquí. Lo cual equivale a decir que el futuro de Rojava depende menos de la movilización de sus habitantes que del papel de las potencias dominantes.

Si el abandono del proyecto de Estado-nación por parte del PKK es real, hay que preguntarse qué sería una confederación de tres o cuatro zonas autónomas a través de las fronteras de al menos tres países, ya que la coexistencia de muchas autonomías no tiene por qué abolir la estructura política central que las une. En Europa, las regiones transfronterizas (como por ejemplo, alrededor de la línea Oder-Neisse) no disminuyen el poder del Estado.

Otra vida cotidiana

Como a veces sucede en casos parecidos, la solidaridad contra un enemigo ha hecho borrarse *provisionalmente* las diferencias sociales: gestión de los pueblos por parte de los colectivos, lazos entre combatientes (hombres y mujeres) y población, difusión del saber médico (comienzo de una superación de los poderes especializados), reparto y gratuidad de ciertos productos alimenticios durante los peores momentos (los combates), tratamiento innovador de los problemas psíquicos, vida colectiva de los estudiantes (de ambos sexos), justicia impartida por un comité mixto (elegido en cada pueblo) que arbitra en los conflictos, decide las penas y busca reinsertar y rehabilitar, integración de las minorías étnicas de la región y salida de las mujeres del hogar mediante su propia autoorganización.[6]

¿Se trata de «una democracia sin Estado»? Nuestra intención no es oponer una lista de puntos negativos a la lista de puntos positivos redactada por los entusiastas: hay que ver de dónde procede esa autoorganización y cómo puede evolucionar, porque ningún Estado se ha disuelto jamás en una democracia local.

---

5. Il lato cattivo, op. cit.

6. *Eclipse relativo de las desigualdades sociales, porque los kurdos más ricos se han librado de participar en la autogestión de los campos refugiándose en países donde las condiciones son más confortables.*

Una estructura social idéntica

Nadie sostiene que el conjunto de «los kurdos» tenga el privilegio de ser el único pueblo del mundo que vive desde siempre en armonía. Los kurdos, como todos los demás pueblos, están divididos en grupos con intereses opuestos, en clases, y si «clase» suena demasiado marxista, en dominantes y dominados. Ahora bien, a veces leemos que se está produciendo o se está preparando una revolución en Rojava. Puesto que sabemos que las clases dirigentes jamás ceden voluntariamente el poder, ¿dónde y cómo han sido derrotadas? ¿Qué intensa lucha de clases ha tenido lugar en Kurdistán para desencadenar este proceso?

Sobre esto no se nos dice nada. Si las consignas y los grandes titulares hablan de revolución, los artículos afirman que los habitantes de Rojava combaten al Estado Islámico, al patriarcado, al Estado y al capitalismo... pero, en relación a esto último, nadie explica en qué y de qué manera son anticapitalistas el PYD y el PKK... y nadie parece haberse fijado tampoco en esta «ausencia».

La supuesta revolución de julio de 2012 coincide con la retirada de las tropas de Assad del Kurdistan. Cuando el poder administrativo o de seguridad desapareció, fue reemplazado por otro, y tomó las riendas una autoadministración que se hace llamar revolucionaria. Pero, ¿de qué «auto» se trata? ¿De qué revolución?

Si bien se habla de buena gana de toma del poder por la base y de cambios en el ámbito doméstico, jamás se trata de transformación de las relaciones de intercambio y explotación. En el mejor de los casos, nos describen las cooperativas, pero sin el menor rasgo de un inicio de colectivización. El nuevo Estado kurdo ha puesto en funcionamiento pozos y refinerías, y produce electricidad: nada se dice sobre quienes trabajan en ellos. El comercio, la artesanía y el mercado funcionan, y el dinero sigue cumpliendo su papel. Citemos a Zaher Baher, visitante y admirador de la «revolución kurda»: *«Antes de marcharnos de la región, hablamos con comerciantes, hombres de negocios y con la gente en el mercado. Todo el mundo tenía una opinión bastante positiva sobre la DSA [la autoadministración] y Tev-dem [la coalición de organizaciones que gira en torno al PYD]. Estaban satisfechos con la paz, la seguridad y la libertad, y podían llevar a cabo sus actividades sin sufrir la ingerencia de ningún partido o grupo.»*[7] Por fin, una revolución que no asusta a la burguesía.



Soldados

Bastaría con cambiar los nombres. Muchas de las alabanzas que se dedican hoy en día a Rojava, incluidas las referidas a las cuestiones de género, ya se dedicaban hacia 1930 a los grupos pioneros sionistas en Palestina. En los primeros kibutzs, más allá de su ideología a menudo progresista y socialista, se daban condiciones materiales (precariedad y necesidad de defenderse) que obligaban a no privarse de la mitad de la fuerza de trabajo: las mujeres también debían participar en las actividades agrícolas y en la defensa, lo cual implicaba liberarlas de las tareas «femeninas», especialmente mediante la crianza colectiva de los niños.

Nada de esto ocurre en Rojava. Armar a las mujeres no lo es todo (como bien muestra Tsahal). Z. Bahler manifiesta: *«Observé algo curioso: no he visto a una sola mujer trabajando en una tienda, en una gasolinera, en un mercado, un café o un restaurante.»*[8] Los campos de refugiados «autogestionados» de Turquía están llenos de mujeres que se ocupan de los críos mientras los hombres van a buscar curro.

7. Zaher Baher, «Vers l'autogestion au Rojava?».

8. Ídem.

El carácter subversivo de un movimiento o de una organización no se mide por el número de mujeres armadas. Su carácter feminista tampoco. Desde los años sesenta, en todos los continentes, la mayoría de las guerrillas estaban compuestas o se componen por un gran número de mujeres combatientes; Colombia es un ejemplo. Más todavía en las guerrillas de inspiración maoísta (Nepal, Perú, Filipinas, etc.) que aplican la estrategia de «guerra popular»: la igualdad entre hombres y mujeres debe contribuir a abatir los marcos tradicionales, feudales o tribales (todos patriarcales). No cabe duda de que la fuente de lo que los especialistas califican como «feminismo marcial» está en los orígenes maoístas del PKK-PYD.

Pero, ¿por qué pasan las mujeres en armas por un símbolo de la emancipación? ¿Por qué se ve tan fácilmente en ello una imagen de libertad, hasta el punto de olvidar *por qué* luchan?

Si una mujer armada con un lanzacohetes puede aparecer en la portada del *Parisien-Magazine* o de un periódico militante, es que se trata de una figura clásica. El monopolio del uso de armas ha sido un privilegio masculino, su inversión debe probar la excepcionalidad y la radicalidad de un combate o de una guerra. De ahí las fotos de las bellas milicianas españolas. La revolución está en la punta de un Kalashnikov... en manos de una mujer. A esta imagen se añade a veces otra, más feminista, de la mujer armada vengadora que va a freír

a tiros a los tíos chungos, a los violadores, etc.

Nótese que el Estado Islámico y el régimen de Damasco también han constituido algunas unidades militares compuestas enteramente por mujeres. Pero sin criticar las distinciones de género, a diferencia del YPJ-YPG, no parece que hagan uso de ellas en primera línea, sino que las relegan a misiones policiales o de apoyo.

A las armas

Durante las manifestaciones parisinas de apoyo a Rojava, la pancarta del cortejo anarquista unitario pedía «armas para la resistencia kurda». Dado que el proletario medio no dispone de rifles de asalto ni granadas que enviar clandestinamente a Kurdistán, ¿a quién le pedían las armas? ¿Hay que contar con los traficantes de armas internacionales o con las entregas de armas de la OTAN? Estas últimas ya han empezado, con cierta prudencia, pero no se ven banderas anarquistas por ningún lado. A parte de las del Estado Islámico, nadie prevé que haya nuevas Brigadas Internacionales. Entonces, ¿de qué apoyo armado se trata? ¿Se trata de pedir más bombardeos aéreos occidentales, con los «daños colaterales» que todos conocemos? Evidentemente, no. Por tanto, se trata de una fórmula vacía, y quizá lo peor del asunto es que esta supuesta revolución sirva de pretexto a movilizaciones y consignas que nadie espera seriamente que tengan efecto. Nos encontramos de lleno en la política como representación.

Sorprende menos que gente siempre dispuesta a denunciar el complejo militar industrial apele ahora a él, si recordamos que ya en 1999, ciertos libertarios apoyaron los bombardeos de la OTAN sobre Kosovo… para impedir un «genocidio».

Libertario

Más que a las organizaciones que siempre han apoyado a los movimientos de liberación nacional, lo que entristece es que esta exaltación afecta a un medio más amplio de compañeros anarquistas, *okupas,* feministas, autónomos, o a veces a amigos generalmente lúcidos.

Si la política del mal menor penetra en estos medios, es que su radicalismo no está vertebrado (lo que no es obstáculo ni para el coraje ni para la energía).

Hoy en día es tanto más fácil entusiasmarse con el Kurdistán (como sucedía hace veinte años con Chiapas), ahora que Billancourt desespera a los militantes[9]: «allí», al menos, no hay proletarios resignados que empinan el codo, votan al Frente Nacional y no sueñan más que con ganar la lotería o encontrar un empleo. «Allí» hay campesinos (pese a que la mayoría de los kurdos vivan en ciudades), montañeses en lucha, llenos de sueños y esperanzas… Este aspecto rural-natural (y por tanto ecologista) se mezcla con una voluntad de cambio *aquí y ahora.* Se acabó el tiempo de las grandes ideologías y de las promesas de nuevos amaneceres: se construye algo, se «crean lazos»; pese a la escasez de medios, se cultivan huertos, se hace un jardincito público (como el que menciona Z. Baher). Eso recuerda a las ZAD[10]: arremanguémonos y pongámonos a trabajar en cosas concretas, aquí, a pequeña escala. Igual que hacen ellos «allí», con un AK-47 a la espalda.

Ciertos textos anarcos no evocan a Rojava más que desde el punto de vista de los logros locales, de las asambleas de barrio, casi sin hablar del PYD, del PKK, etc. Como si no se tratara más que de acciones espontáneas. Un poco como si, al analizar una huelga general, no se hablara más que de las asambleas generales de huelguistas o de los piquetes, sin tener en cuenta a los sindicatos locales, las maniobras de sus cúpulas, las negociaciones entre el Estado y la patronal…

La revolución cada vez se ve más como una cuestión de comportamiento: la autoorganización, el interés por el género, la ecología, la creación de lazos, el debate, la afectividad. Si a eso le añadimos el desinterés, la indiferencia respecto al Estado y el poder político, es lógico ver en Rojava una revolución de buena ley, y por qué no, «una revolución de mujeres». ¿Qué más da que las clases, o la lucha de clases, estén ausentes del discurso del PKK-PYD cuando nosotros mismos hablamos cada vez menos de ellas?

¿Qué crítica del Estado?

Si lo que incomoda al pensamiento radical en relación con la liberación nacional es el objetivo de crear un Estado, basta con renunciar a él y considerar que en el fondo, la nación —siempre y cuando sea sin Estado— es el pueblo. ¿Y cómo estar en contra del pueblo? Somos poco más o menos todos, en fin casi el 99%. ¿O no?

El anarquismo tiene como característica (y como mérito) su hostilidad de principios al Estado. Dicho esto, y no es poca cosa, su gran debilidad consiste en considerarlo ante todo un instrumento de coacción –lo que sin duda es– sin preguntarse por qué y cómo desempeña ese papel. Por consiguiente, basta que se eclipsen las formas más visibles del Estado para que los anarquistas (no todos) concluyan que su desaparición ya se ha producido o está al caer.

Por esta razón, el libertario se encuentra desarmado ante aquello que se parece demasiado a su programa: tras haber estado siempre en contra del Estado pero a favor de la democracia, el confederalismo democrático y la autodeterminación social gozan naturalmente de su favor. El ideal anarquista consiste en reemplazar al Estado por miles de comunas (y colectivos de trabajo) federadas.

Sobre esta base, el internacionalista puede apoyar a un movimiento nacional por poco que practique la autogestión generalizada, social y política, llamada hoy en día «apropiación de lo común». Cuando el PKK finge que ya no aspira al poder, sino a un sistema en el que todo el mundo se lo reparta, a los anarquistas les resulta fácil reconocerse en ese discurso.

---

9. Billancourt es el nombre del mítico extrarradio obrero de París, donde se alzaban las fábricas de automóviles Renault, fortaleza de la clase obrera, y epónimo de esta en su conjunto. «No hay que desesperar a Billancourt» fue lo que replicó Sartre a los críticos de izquierda, estando en pleno gremio obrero con el PCF en los años cincuenta, refiriéndose a que no era obligatorio decirle la verdad a los obreros, por miedo a desmoralizarles.

10. Zone d'Aménagement Différé (Zona de Ordenamiento Diferido): Una ZAD es un sector del interior en el que se ejerce, a beneficio de la colectividad pública, un derecho de tanteo sobre todas la cesiones a título oneroso de bienes inmobiliarios o de derechos sociales. (N. del t.)

Perspectivas

El intento de revolución democrática en Rojava, y las transformaciones sociales que lo acompañan, sólo han sido posibles debido a condiciones excepcionales: la desintegración de los Estados iraquí y sirio, y la invasión yihadista de la región, amenaza que ha favorecido una radicalización.

Hoy parece probable que, gracias al apoyo militar occidental, Rojava pueda subsistir como entidad autónoma (a semejanza del Kurdistan iraquí) al margen de un caos sirio persistente pero mantenido a distancia. En tal caso, cuando se normalice, este pequeño Estado, por muy democrático que pretenda ser, no dejará intactas las conquistas ni los avances sociales. En el mejor de los casos subsistirán un poco de autoadministración local, una enseñanza progresista, una prensa libre (siempre que evite las blasfemias), un Islam tolerante y, por supuesto, la paridad. Y nada más. Pero suficiente para que quienes quieran creer en una revolución social sigan creyendo en ella, deseando evidentemente a la vez que la democracia se democratice más todavía.

En cuanto a esperar un conflicto entre la autoorganización de la base y las estructuras que la controlan, eso equivale a imaginar que en Rojava existe una situación de «doble poder». Supone olvidar la fuerza del PYD-PKK, que ha impulsado él mismo esta autogestión, y que conserva el poder real, político y militar.

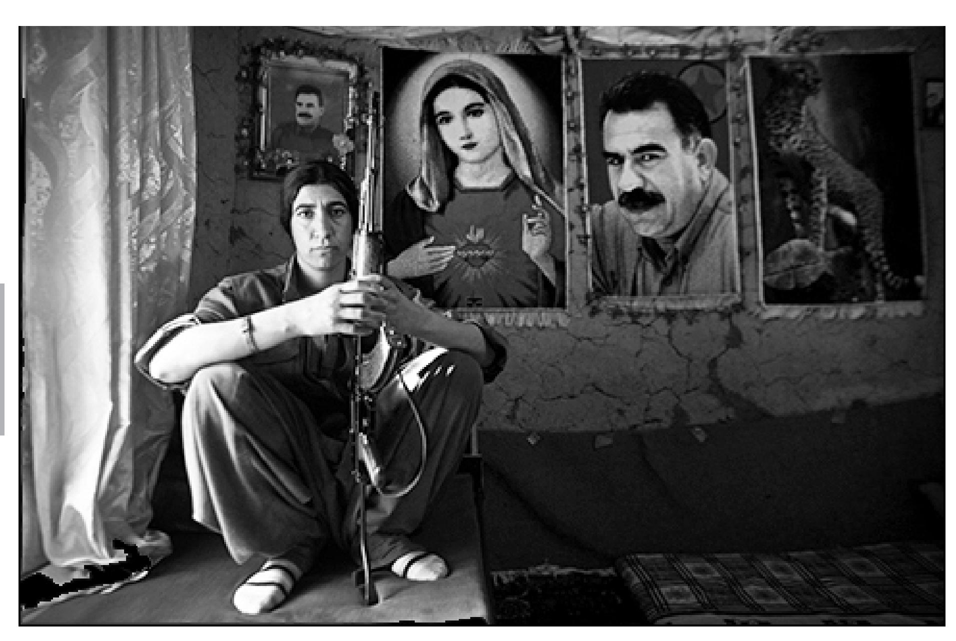
Por volver sobre la comparación con España, en 1936 fueron las «premisas» de una revolución las que fueron devoradas por la guerra. En Rojava, la guerra vino primero, y por desgracia, no hay nada que anuncie que esté a punto de surgir de ella una revolución «social».§

G. D.& T. L.

-A continuación reproducimos un fragmento del texto: "Guerra social y telaraña imperialista en Siria" de Proletarios Internacionalistas.-







La lucha en Rojava

Proletarios Internacionalistas

Mucha tinta se ha vertido en los últimos meses sobre lo que acontece en la región de Rojava, ya sea desde medios burgueses como desde todo tipo de voceros socialdemócratas (libertarios incluidos). Todos unidos en santa alianza para espolear, jalear y bendecir esa "auténtica revolución" acontecida en el Kurdistán sirio. Pese a que no se les puede tomar muy en serio en sus afirmaciones, tampoco podemos olvidar que cumplen una función nada despreciable en el mantenimiento del orden capitalista.

A nosotros no nos sorprende que algunos libertarios, marxistas-leninistas, troskistas, maoístas, liberales... se den la mano para defender ese "paraíso" que está emergiendo en Rojava. Pues en el fondo están de acuerdo en lo esencial: para ellos la revolución no es una transformación social que suprime y supera desde la raíz las condiciones existentes, sino un conjunto de reformas, de cambios de gestión, de cambios en la participación o en los hábitos de vida, a aplicar sobre la corteza capitalista. **Si polemizan en algo es ante todo en la forma en la que aplicar esas reformas: mediante una práctica politicista o una gestionista.** Rojava les da la oportunidad de darse la mano en una simbiosis nada nueva de estas prácticas de la contrarrevolución: el comunalismo.

Unidos en la mascarada sangrienta de la intervención imperialista en Rojava, en las declaraciones de amor a la política del PYD o del PKK[1], y aderezado con la utilización exhaustiva de la mujer armada como elemento irrefutable de la revolución en marcha, esa amalgama de izquierdistas y de burgueses declarados saludan entusiasmados la "nueva sociedad" que ha nacido en esa región. Pero quien atraviesa el velo de las alucinaciones ideológicas que se alza para tapar la triste realidad terrenal, se encuentra con el mismo escenario desolador que se ha impuesto en todo el país: transformación de la guerra de clases en guerra imperialista.

No seremos nosotros los que neguemos la fuerza que manifestó el proletariado en Rojava, cristalizando como veremos un impulso de lucha más profundo que en otras zonas de Siria, **sin embargo lo que reivindican los defensores de la "revolución" en Rojava es precisamente lo que ha enterrado esa magnífica fuerza que esbozó nuestra clase.**

La adaptación capitalista a una situación dominada por la iniciativa del proletariado es una realidad histórica. Se acumulan experiencias del pasado en las que la burguesía muestra la flexibilidad y la capacidad que tiene para estabilizar una situación comprometida. Se trata en esos momentos de salvaguardar los aspectos fundamentales del capital adoptando nuevas formas que respondan a la situación y se presenten como revolucionarias. Pero todo acontece en el mundo de lo aparente, de la representación, del espectáculo. Bajo él sigue bombeando el corazón de la bestia capitalista y los elementos fundamentales que le dan vida: el trabajo asalariado, la mercancía, el plusvalor, el Estado... Rojava nos ofrece un ejemplo actual de este proceder.

La particularidad de esa región reside en que lo que fue haciéndose evidente para el resto del proletariado en Siria a medida que se desarrollaban los acontecimientos, para el proletariado en Rojava fue **claro desde el principio: el ELS (Ejercito Libre Sirio) y el CNS (Consejo Nacional Sirio) eran aparatos burgueses de encuadramiento y liquidación de la lucha proletaria.** Un área repleta de proletarios de origen kurdo y de refugiados provenientes de Turquía, que llevan décadas sufriendo la represión del Estado de ese país, no podía más que llegar rápidamente a esa conclusión comprobando que la base de operaciones y las directrices partían de Turquía.

Desde el principio eso supuso un polo de inestabilidad, así como de centralización de proletarios en ruptura no sólo con el ELS, sino también con sus relevos (Frente Islámico, Al-Nusra). Los constantes enfrentamientos que se sucederán entre esos proletarios y todas esas fuerzas del capital responderán a la necesidad de la oposición burguesa de someter a esa región y la consiguiente resistencia del proletariado.

Sin embargo, la fuerza que contenía esa ruptura y el potencial que esbozaba en todo el país será minimizado por sus propios límites. **Incapaz de deshacerse de la ideología de la liberación nacional en su modalidad comunalista, el proletariado en Rojava fue guiado por el PYD hacia un callejón sin salida.** La amenaza que se cernía sobre el poder burgués se fue así disolviendo y éste sólo tuvo que adaptarse temporalmente a una situación que sólo podía evolucionar favorablemente para él. El Estado kurdo en Siria se desarrollará oculto bajo la cortina de la "liberación" de Rojava de las manos de Assad y de la oposición burguesa, chorreando democracia por los cuatro costados, propagando el gestionismo, y evidentemente consolidando la guerra imperialista. Pero por encima de todo reconduciendo al proletariado a su papel de carne de cañón y de explotación.

El PYD como arma de neutralización de la burguesía ante la lucha proletaria

A principios de 2011, la revuelta dentro de Siria adquirió una especial virulencia entre el proletariado de origen kurdo y las zonas donde este sector de nuestra clase tiene peso, especialmente el Kurdistán Sirio (Rojava). Hay que subrayar que se trata de una zona y un proletariado con una rica tradición de lucha que va más allá de las organizaciones leninistas guerrilleristas que tratan de canalizarlo.[2] Contra la amenaza

1. Tanto el PYD (Partido de la Unión Democrática) como el PKK (Partido Democrático del Kurdistan) son expresiones de un mismo partido que por razones tácticas se estructuran en organizaciones formales diferentes, el primero en Siria y el segundo en Turquía.

2. Para entender toda esta tradición de lucha y el

que eso supone, desde 1998 la burguesía internacional recrudeció la represión contra ellos a través del Estado Sirio.

Con la eclosión de la revuelta en marzo de 2011, el proletariado de origen kurdo se caracterizará precisamente por la claridad de las consignas que alza en las manifestaciones, que escribe en las paredes, pancartas o que expresa con la acción directa. “No queremos la ciudadanía, queremos el fin de la miseria” será una de las consignas que resuenen con fuerza. El proletariado expresaba que no luchaba para adquirir derechos democráticos por medio de la ciudadanía siria, sino que luchaba para poder vivir, para imponer sus necesidades humanas a las necesidades de la economía.

Las manifestaciones, disturbios y expropiaciones serán reprimidas como en todo el país en la medida de las posibilidades del régimen, que recordemos estaba en plena descomposición en los primeros meses. **Las deserciones masivas en el ejército se convirtieron en deserciones endémicas entre los reclutas de origen kurdo.** Muchos fueron fusilados al momento, otros capturados y torturados, muchos otros se escondieron y lucharon. Pero para mediados de 2012 la mayoría de barrios y localidades del norte del país de mayoría kurda, estaban totalmente fuera de control. El proletariado utilizó redes de contrabando de armas a través de Irak y la solidaridad de sus hermanos de clase en Turquía para conseguir armas ligeras y municiones, aparte de sus propios arsenales ocultos, haciéndose fuerte en sus territorios. El Estado sirio recurrirá a bombardeos y a incursiones del ejército sin poder imponer el orden.

En todo este contexto hay que dejar claro el papel del PYD, partido separado sólo formalmente del PKK en el 2003 por motivos tácticos, pero que asume el mismo programa y que tiene una gran influencia en el proletariado de la región del Kurdistán Sirio. Esta influencia y encuadramiento del proletariado viene avalada por el prestigio que le otorga el guerrillerismo del PKK desde 1984 en la guerra contra Turquía. Si a ello sumamos los fuertes vínculos que tiene esa organización en otras regiones del Kurdistán, se comprende la capacidad de encuadramiento que alcanza, lo que la coloca como **única organización burguesa que puede controlar esa situación desde el interior.**

Precisamente esta capacidad de encuadramiento del PYD ha sido utilizada históricamente por el Estado sirio para mantener estable la zona. En el pasado el PKK mantuvo una connivencia con ese Estado para mantener el orden entre los refugiados que venían de Turquía. Se enfrentaba a la Turquía de la OTAN, aliada de EEUU, y favorecía el orden en Siria, aliada de Rusia. Aunque posteriormente el desarrollo de los acontecimientos llevó a que esa relación se rompiera, **la necesidad vuelve a juntar nuevamente a los viejos conocidos.** Fue así como el gobierno presidido por la familia Assad hizo un acuerdo tácito con el PYD y decidió replegarse de zonas que podrían ser controladas por estos viejos aliados. El Estado sirio, desbordado por la revuelta en todo el país, percibió como un mal menor ceder a esta organización el control del territorio para intentar mantener cierto orden en la región.

En todo el proceso de encuadramiento, **el PKK y el PYD supieron desde hace tiempo darle un cambio al viejo y desgastado marxismo-leninismo sustituyéndolo por otra religión ideológica denominada *confederalismo democrático.*** A eso le añadió un puñado de feminismo y otro de ecologismo. La “conversión” atrajo a nuevos correligionarios, y cierto apoyo internacional, especialmente del ámbito libertario, que asombrados por cómo el mesías Öcalan había sido concienciado finalmente por las ideas “anarquistas” (sic!), por su contraposición al Estado (sic!) se posaron ante él.

Pero no debe confundirse este giro oportunista, pese al cuestionamiento que se nos vende a nivel ideológico del Estado nacional, con el abandono del objetivo de todo movimiento de liberación nacional, **simplemente se le ha despojado del peso leninista.** En realidad el programa de este partido ha dado un giro oportunista del leninismo al comunalismo, basado en un municipalismo libertario y en gestionismo económico y social. Pese a que sigue siendo un claro programa socialdemócrata, esa ideología se ha podido presentar como “revolucionaria”, como “anticapitalista”, como “antiestatal” y es impulsada en todo el Kurdistán en contraposición al programa abiertamente burgués del partido de la casa Barzani en Irak. **La fraseología de este municipalismo libertario que quiere presentarse con aspecto moderno, en el fondo es el viejo comunalismo municipal, como el que sepultó a la comuna de París.**[3] **Es**

accionar proletario de origen kurdo en Rojava, no se puede perder de vista la lucha en Turquía o en el Kurdistán iraquí totalmente conectada.

3. Aconsejamos la lectura de nuestro libro La comuna de París. Revolución y contrarrevolución (1870-1871)



la gestión local de la vida económica capitalista tal como lo reivindicaban los viejos programas de la socialdemocracia alemana del siglo XIX. Pero expongamos brevemente cómo se cristalizó todo este programa de la contrarrevolución.

En julio de 2012, como parte del acuerdo tácito entre el PYD y el Estado sirio, comienza el repliegue de las fuerzas del Estado de los barrios del norte de la ciudad de Hasaka, de algunas comarcas en esa provincia, de algunas villas y pueblos especialmente difíciles de pacificar, de la misma forma que se retira de los alrededores de Kobane. El proletariado aprovechó y asaltó algunas comisarías que estaban controladas por el Estado sirio expandiendo así su dominio por el territorio, tomando las tierras que necesitó y defendiendo las que tenía en su mano. La retirada de las fuerzas del Estado sirio será progresiva y en algunos casos parcial, así que las zonas que va tomando el proletariado se presentan como pequeñas o grandes manchas de aceite que se van expandiendo sobre el territorio.[4]

Algunos sectores de la burguesía siguieron intentando encuadrar a esos proletarios en la oposición burguesa. Por un lado, los intentos del ELS de canalizar ese proceso fracasaron. El proletariado expulsó por las armas a los comandantes de ese organismo venidos de Turquía. Por otro lado, a través del Congreso Nacional Kurdo se pretendió negociar las condiciones de adhesión al "futuro régimen", al CNS, pero también fracasaron. Era difícil hacer tragar al proletariado en Rojava lo que se le ofrecía por parte de toda esa oposición burguesa, pues les reservaban los mismos "privilegios" que Assad pero bajo el espectáculo electoral.

La pregunta fundamental a la que se llega inmediatamente es qué hace el proletariado en los territorios que quedan en sus manos. ¿Los utiliza como un bastión para impulsar la ruptura y la lucha en toda Siria, en Turquía, Kurdistán iraquí y el resto del mundo? ¿Pone en marcha sobre el territorio tomado medidas revolucionarias? Por las condiciones históricas en las que se encuentra el proletariado mundial, que desconoce su propio programa de la revolución, y por el desarrollo particular del proletariado en Rojava, donde la ideología de liberación nacional combinada con el comunalismo ha ido imponiéndose en nuestra clase, el proletariado se verá abocado a someterse al programa del PYD confiando que así abría el camino de su emancipación. Pero será precisamente de esa forma como lo cierre, no sólo para él, sino para el resto del proletariado que lucha en Siria, ya que un avance del proletariado en Rojava podría haber supuesto un nuevo impulso para regresar al terreno de clase y desestabilizar los frentes de la guerra imperialista. Guiado por el PYD el proletariado se sumergirá en una carnicería para defender un territorio que ya no le pertenece y donde se desarrolla la vida capitalista pero bajo formas adaptadas a la situación.

Queremos dejar claro que al comienzo de los acontecimientos, el proletariado con su poderoso instinto de clase pasa con su práctica por encima del PYD, pero muchos combatientes proletarios pertenecen o se reivindican de dicha organización, lo que proporcionará a este partido los medios necesarios para hacerse rápidamente con el control de la situación. En esos inicios, el PYD, aunque con una fuerte presencia, no es capaz de controlar el desarrollo de los acontecimientos, salvo en Kobane, donde con el paso de los días y el refuerzo que le aporta la presencia de guerrilleros del PKK se hará con la dirección de la situación. Pero surgirá un acontecimiento que acelerará el dominio del PYD sobre la zona: la irrupción de los voluntarios islamistas del ELS (Ejercito Libre Sirio) que buscan abrir una brecha en Rojava para que los suministros llegados desde Turquía y los nuevos combatientes puedan entrar con normalidad por toda la frontera kurda sin la resistencia que venían teniendo en esa región. Para el ELS suponía un grave problema no controlar esa zona estratégica, pero al mismo tiempo conllevaba un alto riesgo llevar a sus soldados a luchar contra sus vecinos insurrectos. Pero para esas fechas el proceso de islamización estaba en marcha y esa organización disponía de una fuente inagotable de combatientes extranjeros de esa ideología. Será precisamente en esa confrontación donde **el PYD se alzará con el control de la situación a medida que se afirma la polarización islamismo-antiislamismo.**[5]

La unificación de las milicias, la necesidad de un mando único para hacer frente al ELS-islamista, es un elemento que permite al PYD hacer valer su dilatada experiencia y su capacidad organizativa. La consolidación de las milicias YPG/YPJ (Unidades de Protección del Pueblo/ Unidades Femeninas de Protección) como un ejército unificado permite al PYD controlar directamente los puestos de responsabilidad en la línea de mando de campo y de dirección. De esa forma la influencia y el dominio de esa organización se extenderá. Con el ataque del Estado Islámico a Kobane, este proceso de afirmación de la guerra imperialista se consolidará fortaleciendo la posición del PYD.[6]

¿Revolución en Rojava?

Es en todo este proceso de encuadramiento que el programa comunalista del PYD se va imponiendo. Como en la época de la Comuna de París la función histórica del comunalismo, como manifestación del gestionismo, es conducir a las fuerzas del proletariado hacia lo que no es verdaderamente importante o mejor dicho desviarlos de lo crucial del proceso revolucionario, hacer que los propios proletarios participen en la gestión de su propia explotación y entretenerlos en aspectos secundarios. El municipalismo, la gestión de pequeñas unidades de capital, la liquidación y explotación del proletariado diluido en el pueblo... Las tareas inevitables para el desarrollo de la lucha revolucionaria son eludidas y los proletarios acaban atados a ese movimiento de reforma del capital. Evidentemente es un programa para ocasiones excepcionales, de fuerte crisis social donde la burguesía tiene dificultades para mantener su dominio y se ve obligada a esconder sus pilares bajo diversas formas. *La verdadera democracia*, la democracia "radical", es la

4. La connivencia y los acuerdos son de tal magnitud que el gobierno de Assad no dudará en seguir pagando los salarios que hasta entonces pagaba a proletarios de la región para ayudar al PYD en la estabilización la situación.

5. Ver el apéndice sobre el Estado Islámico donde profundizamos en esta polarización que desplaza el eje de la lucha de clases.

6. Remitimos de nuevo a la lectura del apéndice sobre el Estado Islámico.

bandera por excelencia de esta ideología. El comunalismo reivindica la liberación de las comunas de la tutela del Estado central, liberación que no tiene nada que ver con ninguna abolición de las relaciones de clase, y por tanto el Estado, la sumisión, la explotación, la esclavitud del trabajo siguen reproduciéndose bajo otras formas. La participación y la toma de decisiones por la base se convierten en el *nun plus ultra* que justifica todo esto.

Siguiendo la estela de esta ideología, en Rojava se crea una tupida red de instancias y estructuras democráticas a distintos niveles: asambleas, comunas, casas del pueblo, comités locales... El objetivo es gestionar la vida cotidiana y evidentemente el ámbito de decisión de estas instancias se restringirá al ámbito municipal o comunal. Gestionan la sanidad, la educación, así como obras públicas y de urgencia social. **Este gestionismo supone la participación social en la economía capitalista, ese es el verdadero contenido de toda esta práctica social.** No se toca un ápice los fundamentos del capital. Se quiere hacer que el propio proletariado gestione el orden social, ejerza de policía, forme adecuadamente en los centros de educación a los nuevos proletarios, haga respetar la propiedad privada dentro de unos márgenes aceptables, se impulsa a que el proletariado colabore con la economía de guerra (imperialista) produciendo en pequeñas empresas o en cooperativas de agricultores u obreros que han tomado propiedades de burgueses que han huido. Se trata de negar la fuerza del proletariado en lucha diluyéndolo en el ciudadano, en el pueblo, donde explotadores y explotados conviven en armonía. Todo circunscrito por las leyes del mercado mundial, por la guerra imperialista en curso, así como por las decisiones y planificación de comités superiores, con el Comité Supremo Kurdo en la cima, que controlan los sectores estratégicos de la economía y la logística militar.

Todo este entramado organizativo, toda esta red de estructuras democráticas que aplican la democracia de base, lejos de garantizar la autonomía proletaria o de impulsar el proceso revolucionario, materializaron justamente lo contrario. Esas estructuras no sólo terminaron sirviendo al Estado burgués



Calcomanía en un taxi; Bashar Al-Assad, Bladimir Putin y el lider de Hezbollah.


Tanques del ejercito Turko en formación para ofensiva.


Soldados rusos muestran un banner en apoyo a la cooperación entre Rusia y Siria.

contra la revolución, sino que se integraron y se afirmaron como parte fundamental del **nuevo Estado burgués en formación: el Estado de Rojava.** Todos los apologetas de la abolición del Estado en Rojava, de la contraposición del PYD y el PKK al Estado, de la "nueva sociedad" que emerge en esa región, ocultan o ignoran la verdadera naturaleza de la democracia y el Estado.

"Como el progreso, la democracia no es algo positivo en sí, que la autoorganización del proletariado podría emplear. La democracia es por el contrario la esencia misma de la estructura de la dominación capitalista, el conjunto de los mecanismos sociales y económicos (mercantiles) que disuelven los intereses del proletariado en el individuo autonomizado, que lo empujan a actuar como tal (libre, igual, autónomo, propietario...) y a decidir en base a la maximización de su utilidad, lo que evidentemente no tiene nada en común con los intereses de una clase social cuyo proyecto social es la destrucción del capital y su Estado. Es tan utópico y reaccionario querer llegar al socialismo ocupando el Estado y desarrollando el capital (como hicieron los bolcheviques) como querer luchar contra el capital en base a la autoorganización democrática que tiende perpetuamente a reproducir la mercancía y el sistema de decisiones correspondientes con el Estado burgués."[7]

Por consiguiente nada se puede esperar del desarrollo de esas estructuras democráticas salvo el fortalecimiento del capital y su Estado. La democracia de base en su desarrollo ulterior acaba reproduciendo las formas más adecuadas para su mantenimiento. En Rojava por ejemplo al proletariado se le deja gestionar las cuestiones secundarias de la miseria cotidiana, pero las grandes decisiones son tomadas por la cúpula del Estado de Rojava, para asegurar su armonía con las necesidades de la economía capitalista. El Comité Supremo Kurdo se convierte en el órgano que va a centralizar y decidir sobre las cuestiones fundamentales. En él participaran los elementos más aptos para defender los intereses del capital, los elementos burgueses que van a asumir un papel fundamental en el Estado. Y no es de extrañar que en ese organismo se repartan el poder el PYD y el PDK (Partido Democrático del Kurdistan) de Barzani. De esa forma la mitad de los miembros del órgano supremo del Estado de Rojava está representado por el Estado de EE.UU. gracias al PDK. En la práctica eso supone que los cuadros superiores de ese Estado son un tentáculo del Estado de EE.UU, quien ha impulsado al PDK a participar en dicho órgano pese a su disputa con el PYD. ¡El gendarme del capitalismo mundial en los cuadros de dirección de un Estado que no es un Estado según los apologetas de Rojava! ¡La realidad desmonta todas las fantasías!

Para nosotros es claro que el poder burgués sigue intacto gracias a la imposición de toda esta ideología comunalista, y este poder sólo se sustenta porque los fundamentos del capital siguen intactos. **Al poder burgués sólo se lo derrumba tumbando las condiciones que lo crean:** las condiciones sociales capitalistas. Pero veamos otras "transformaciones en la vida cotidiana" de la "revolución" de Rojava y cómo el programa del PYD no representa otra cosa que la continuidad capitalista.

Lo primero que vemos es cómo el dinero sigue siendo la comunidad. La comunidad de muerte. Es cierto que el proletariado en su lucha impuso la gratuidad de ciertos artículos (trigo, vestidos, viviendas, incluso electricidad) y el Estado no tuvo otro remedio que ratificarlo junto con otras medidas ante la fuerza de nuestra clase. Pero incluso en cualquier guerra, los Estados se han visto en la coyuntura de dar cartillas de racionamiento de muchos artículos para mantener al proletariado en su papel de carne de cañón. Y no dudemos que cuando se den las condiciones propicias, estos pocos artículos se someterán a las condiciones generales de la ley del valor que rigen en todo el mundo capitalista. De hecho ya contienen todo un plan de distribución que responde a las necesidades de la guerra imperialista en curso. Pero sigamos.

Los comerciantes pueden cumplir su papel de intermediarios en la circulación de mercancías. Los patrones de pequeños talleres no sufren los exabruptos comunistas de sus obreros. **Nadie pone en cuestión el papel del dinero, representante de la dictadura del valor.** Ni siquiera existe el más mínimo intento de disfrazarlo con otros nombres o formatos o hacer malabarismos con la moneda de curso legal (sea sustituyéndola por bonos u otras monedas) para ocultarlo. Los "hombres de negocios" no son molestados siempre y cuando mantengan ciertas formas de urbanidad "revolucionaria", limosnas para los refugiados incluidas. Las cooperativas presentadas como colectivizaciones, como las agrícolas, no se diferencian en nada de las cooperativas de cualquier lugar capitalista. **Meras empresas de producción mercantil donde se somete a los proletarios al trabajo asalariado.** La paz, el orden y la libertad imperan en los mercados, en los trabajos y las calles, a la par que la guerra imperialista se desarrolla. La libertad de propiedad privada, comercio y empresa reinan en las relaciones. Los proletarios dedican su vida al infierno del trabajo o a la guerra imperialista. Ninguno de los apologetas de la "revolución" de Rojava osa hablar ni una sola vez de clases sociales, de capital, de explotación, de dinero... Si acaso de la alta burguesía absentista y demás subterfugios para referirse a los monopolios estatales o privados. Anotemos además que **los pozos de gas y petróleo están controlados por el Comité Supremo Kurdo por considerarse una industria estratégica, para comerciar en el mercado negro internacional.** Como en cualquier Estado burgués se nacionalizan sectores estratégicos por la necesidad de reestructuración capitalista.

En cuanto a la liberación de la mujer no podemos más que denunciar la explotación de su imagen como icono publicitario de la "revolución" de Rojava. La mujer proletaria siempre ha tenido un papel importante en la lucha del proletariado de origen kurdo, tanto en Siria como en Turquía. La comunidad de lucha proletaria en esa región tendió a combatir en su seno toda la herencia patriarcal que supura el capitalismo, asumiendo la lucha como hombres y mujeres que forman parte de una misma clase y de un mismo ser. La comunidad de lucha proletaria, formada por proletarios de ambos sexos, tiende a afirmar en su interior la unidad de su ser. Pero esto nada tiene que ver con lo que nos vende el feminismo y la reivindicación del "rol de la mujer" en Rojava, su participación igualitaria, su inclu-

7. Extraído del texto del GCI: Acerca del Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques. http://www.gci–icg.org

sión... Hay que preguntarse en qué es mayor esa participación de la mujer, en qué adquiere mayor igualdad. Al igual que el resto del proletariado se trata de que participe en la gestión capitalista, que se someta a la guerra imperialista, que participe en las estructuras del Estado... Los batallones de mujeres, las YPJ (unidades de defensa de las mujeres), presentados ante el mundo como un ejemplo de "mujeres liberadas y que toman el destino su destino en sus manos", materializan el sometimiento de las proletarias a la guerra imperialista. La naturaleza de una fuerza armada viene dada por el proyecto social que defiende y las YPJ, al igual que las YPG, está sometida al programa burgués del PYD (unidad de defensa del pueblo), está a las órdenes y realiza las funciones que le otorga el Comité Supremo Kurdo, el órgano superior del Estado de Rojava. Como cualquier ejército de cualquier Estado, pero con un decorado feminista y particularmente organizado para las mujeres proletarias, para impulsar su participación específica, eso representan las YPJ. Junto al YPG materializan el proceso de integración del proletariado armado a la lógica de los frentes militares de la guerra interburguesa, a la lógica de los ejércitos burgueses y sus mandos, a las necesidades del capital.

Desde luego para nosotros, proletarios de ambos sexos, nos interesa una mierda todos estos logros que reivindica el feminismo. Lo que nos interesa es echar abajo la estructura de dominación capitalista y con ella también toda la opresión patriarcal que reproduce. Pero no será el capital el que nos proporcione los medios de esta emancipación. Mientras el feminismo se ha encargado de reivindicar el rol de la mujer en el capitalismo mundial y la subsunción de ésta a la dinámica capitalista, sea como esclava asalariada o como explotadora, y sus resultados son espectaculares, en la lucha proletaria, por el contrario, **la mujer y el hombre asumen la lucha contra el patriarcado como parte de la totalidad de la lucha contra el capital.**

Por consiguiente es evidente que no hay ningún elemento cualitativo que permita hablar de proceso revolucionario o de revolución social en Rojava, sino justamente lo contrario, **se está consolidando el proceso contrarrevolucionario,** la canalización de la lucha proletaria, la liquidación del sujeto de la revolución y su sometimiento a la lógica del capital. El comunalismo y la democracia de base, la democracia "directa"[8], la administración de las pequeñas cosas por la *gente pequeña* y la gestión de la miseria no representaba la revolución social en 1871 en la Comuna y no lo representa en Rojava en 2015, sólo representa el enterramiento de la verdadera lucha proletaria de esas experiencias de lucha, el sometimiento del proletariado al engranaje capitalista. Deja márgenes a la "autoorganización" como forma de resolver la crisis abierta y delega funciones en las asambleas locales que asumirán el papel de gobierno local. El resultado es claro: atenuar las contradicciones de clase, fijar las energías del proletariado en la gestión de su propia explotación, mantener al proletariado atado en la defensa de un territorio "democráticamente constituido" como comunal, generar la lucha

8. Si entrecomillamos la democracia directa es porque para nosotros es un sinsentido hablar de democracia directa. Las democracia tiene múltiples formas de concretarse pero todas ellas representan una mediación entre los seres humanos, mejor dicho entre el individuo aislado que requiere de la democracia para relacionarse con otro individuo. Es la otra cara de la mercancía, del intercambio mercantil.





En los últimos tres años, Turquía ha sido escenario de numerosas movilizaciones que casi siempre desembocan en violentos enfrentamientos con las fuerzas del orden; el Estado turco continúa agudizando la represión decretando "estados de excepción" en la capital y las zonas aledañas. El proletariado se ha lanzado a la calle a combatir al Estado (incluso haciendo uso de armas de fuego) y a solidarizarse con sus hermanos kurdos masacrados. Sin embargo, es nuevamente una agrupación de la socialdemocracia (en este caso de línea maoísta) quien encabeza y ejerce un fuerte peso ideológico en esta contienda, el DHKP-C (Frente Revolucionario de Liberación del Pueblo).

aparato contra aparato, destruir la perspectiva revolucionaria ante la burguesía internacional, negar la práctica proletaria internacional e internacionalista... He aquí lo que subyace en el fondo de todo lo que se ha denominado el "experimento de Rojava": **un proyecto de liberación nacional que intenta ocultar su Estado adornado por todo tipo de instancias democráticas y gestionistas, canalizando y neutralizando la lucha del proletariado.**

Extensión de la lucha a Turquía

En Rojava el capital tuvo que desplegar procesos de encuadramiento diferentes al resto de Siria por el desarrollo particular del proletariado de origen kurdo. La amenaza que supuso la irrupción violenta del proletariado en todo el Kurdistan sirio preocupó al capitalismo mundial. La toma de tierras a punta de fusil por el proletariado armado o las expropiaciones de las primeras semanas tras la retirada de las tropas de Assad, la organización fuera y contra toda la oposición burguesa, la solidaridad entre todos los proletarios, independientemente de su origen, suponían un grave riesgo para la afirmación de la guerra imperialista en curso en todo el país. Los límites de nuestra clase permitieron que la ideología de la liberación nacional del PYD se impusiera y las contradicciones de clase que marcaron el inicio del conflicto en Rojava, cedieron ante la identidad nacional kurda. Sin embargo el proceso no está cerrado. La ideología de liberación nacional, el comunalismo, el gestionismo y la afirmación de la guerra imperialista no se han impuesto sin convulsiones, y estamos seguros que las contradicciones seguirán desarrollándose. Las negociaciones interburguesas, los pactos y apaños se descosen o son repudiados en el terreno por la actitud y acción proletaria. Esto tiene su reflejo en las propias decisiones de los cuadros de los partidos guerrilleros leninistas (PKK, PYD) que se ven obligados a hacer pequeñas concesiones para seguir dominando la situación.

La inestabilidad en el interior de Turquía, principal actor en la guerra imperialista siria junto a EE.UU, puede ser uno de los factores que desestabilice la situación. Las contradicciones de clase no hicieron más que aumentar en todo el país con el progresivo recrudecimiento de las medidas explotadoras del gobierno islamista en todos los ámbitos de la vida (el milagro económico turco) y la respuesta violenta del proletariado. Han sido varios frentes los que desde 2010 abrieron el camino de la revuelta proletaria en ese país. Las huelgas en la industria y la minería dejaron paso finalmente a la revuelta abierta en el del Parque Gezi que se extendió por muchas ciudades de Turquía y que se saldó con miles de arrestados, cientos de heridos y un puñado de muertos en todo el país.

El episodio de la mina de Soma, donde murieron 300 mineros no sólo dio una muestra de la brutal determinación del Estado de Turquía para aplastar toda contestación, sino también del creciente descontento proletario que se abría paso. Las algaradas en Soma se extendieron a varias ciudades. A la par las manifestaciones en contra de la intervención en Siria por parte de Turquía fueron reprimidas pero no liquidadas. Y en este periodo, que parte de la intervención del Estado de Turquía en la guerra en Siria en 2011 y el ascenso del descontento, se ha empezado a romper la división instaurada con los proletarios "rebeldes de las montañas" o "los turcos de las montañas" según la terminología oficial del Estado de Turquía. La lucha contra Assad y contra los esbirros del gobierno turco por parte de los proletarios en Rojava no ha hecho

sino acrecentar esta ruptura. La organización de expediciones a Rojava y de reparto de alimentos realizada por proletarios u otras organizaciones desde Turquía, mientras que el Estado facilitaba el paso de armas y soldados del E.I. para reprimir, agudizó aún más las contradicciones de clase. Esto último unido a la ofensiva del ELS a través de los Frentes Islámico y Al-Nusra, provocará que la contestación proletaria comience a realizar pequeños ataques y sabotajes. Pero será con el asedio a la ciudad fronteriza de Kobane por parte de los tanques del Estado Islámico y de Turquía, y el asesinato a manos del ejército turco de decenas de proletarios en las vallas de Kobane -intentando ayudar a sus hermanos de clase de esa región- cuando la contestación se generalice.

En octubre de 2014 se desencadena la revuelta en todo el Kurdistán turco, y el día 6, en pleno asedio de Kobane, los disturbios masivos se extendieron a las principales ciudades turcas durante varios días. Los saqueos, incendios de colegios, bancos, comisarias, ayuntamientos, ataques a esbirros, hicieron temblar la paz social en Turquía. El Estado reaccionó con todo: declaración del estado de emergencia, tanques del ejército en las calles, vía libre a los escuadrones de la muerte del Estado Islámico que están en Turquía... En tres días las autoridades “anunciaban” haber liquidado a 40 proletarios y detenido a más de un millar. Sin embargo, la revuelta proseguía.

Como en Rojava, la única organización con capacidad para frenar los acontecimientos será el PKK. Desbordado por la situación y viendo peligrar su propia hegemonía en el proletariado de origen kurdo, pues la unidad con otros proletarios puede poner en riesgo la “unidad nacional kurda” y la ideología de liberación nacional, **el PKK actuará como apagafuegos llamando al alto el fuego, al fin de los enfrentamientos.** Con el paso de los días, y a duras penas, los proletarios fueron abandonando las calles ante la acción conjunta de la burguesía (metralla del Estado turco y llamados a la paz del PKK) y ciertas concesiones hacia Rojava.

El PKK demostró en ese episodio a toda la burguesía internacional la importancia que tiene en el mantenimiento de la paz social en la región. Sin su papel fundamental como freno de las protestas la situación podía haber puesto en riesgo la paz social en Turquía, con lo que eso supone. Sin embargo la situación sigue siendo explosiva. El asociacionismo proletario se ha hecho fuerte en Turquía estos últimos años y no tenemos dudas que la situación volverá a estallar. Ya antes de octubre de 2014 se produjeron una oleada de ataques en Estambul contra hipermercados, comisarias y la fiscalía, algunos reivindicados como respuesta a la represión en Suruc[9].

En este contexto de ascenso del asociacionismo proletario tiene lugar el atentado suicida de Suruc en julio de 2015 donde murieron 32 personas relacionadas con organizaciones de izquierda y ongs. Los disturbios volvieron a generalizarse, esta vez con ajusticiamiento de policías y soldados. Estambul tembló con los disturbios y el barrio de Gazi fue puesto bajo estado de excepción.

El Estado turco incrementó la represión justificada por el atentado que él mismo facilitó[10]. Bajo la cobertura del antiterrotismo se lanzó contra las estructuras del proletariado. Sustituyó su política de “guerra sucia” ejercida a través del Estado Islámico, por una guerra abierta. Si oficialmente el Estado turco declaraba que es un proceso contra “el PKK, organizaciones de extrema izquierda y el Estado Islámico” nosotros no tenemos dudas que es una operación contra el proletariado, contra su lucha, contra su asociacionismo creciente.

Lo que está claro es que estos acontecimientos están llevando las contradicciones de clase al interior de uno de los países que dirigen la guerra imperialista en Siria y podemos estar ante una desestabilización importante en toda la región. Ante la guerra imperialista nuestra clase sólo puede volver a su terreno de clase, enfrentarse a todos los Estados, luchar contra su propia burguesía, sea en Rojava, el resto de Siria, Turquía, Irak...

La ruptura con el PKK será fundamental en todo este proceso. La influencia que tiene este partido socialdemócrata se ha incrementado con su giro oportunista hacia el confederalismo democrático, es decir hacia el gestionismo libertario, hacia el comunalismo. Sin embargo, su margen de maniobra es estrecho. En ese sentido, es curioso percibir el prestigio que tiene Abdula Öcalan entre gran parte de ese proletariado y, sin embargo, comprobar que al mismo tiempo, el propio interés de clase empuja al proletariado a contraponerse tanto a sus “consejos” como a las directrices de su partido. Si bien ese culto y la reproducción de sus imágenes por doquier roza la comedia y a la vez nos recuerda episodios trágicos como el estalinismo, podemos comprobar por otra parte las dificultades que él y los líderes del PKK tienen para encuadrar y pacificar al proletariado de la región. Hay que decir que Öcalan y cuadros del PKK llevan reivindicando desde 1998, cuando Öcalan fue capturado por los milicos israelíes, el pacifismo, el fin de la lucha armada y la búsqueda de una “nueva vía”. **Ante la imposibilidad de imponer esta vía hicieron todo tipo de malabares para finalmente hablar de lucha armada sólo en legítima defensa.** Defienden el pacifismo siempre que sea posible y en su contrario como última opción la “autodefensa”. Es evidente que esta vía, en el contexto internacional de utilización del yihadisno como ariete oculto de las necesidades de la economía, lleva al proletariado al matadero. Durante el 2015 Öcalan reclamó y escribió cartas llamando a la paz, a la negociación con el Estado de Turquía, incluso a entregar las armas. Pero los proletarios respondían luchando por todos los medios contra ese Estado, generalizando su lucha, cortando carreteras, apedreando e incendiando diversas instituciones de ese Estado, disparando a sus esbirros.

Se trata que esta contraposición de intereses y necesidades se cristalice organizativamente, que el proletariado se organice fuera y contra el PKK y todas las fuerzas y estructuras del enemigo. Para nosotros no hay otro camino que el de la lucha por la autonomía de clase, por la constitución del proletariado en fuerza autónoma. Es en ese terreno donde el proletariado puede recompo-

9. Una de la reivindicaciones será realizada por proletarios influenciados por la ideología maoísta. Evidentemente nuestra identificación es con los intereses y necesidades del proletariado que impulsa la lucha y las acciones, y no con la ideología de algunos de sus protagonistas a la que nos contraponemos y denunciamos.

10. Nuestros hermanos en Turquía en lucha no dudan en denunciar a ese Estado en su implicación con el atentado.

ner sus órganos de clase, su programa y desarrollar el contenido revolucionario que contiene.

Perspectivas

Aunque los últimos acontecimientos en Turquía pueden abrir una brecha en la guerra imperialista en Siria, no podemos ser en absoluto optimistas. Es evidente que en Siria, salvo contradicciones efímeras, ya nada queda de las viejas reivindicaciones de la revuelta, las contradicciones burguesas masacran a nuestra clase, el proletariado revienta en el festín del capital. Ya sea mediante las debilitadas y desmoralizadas fuerzas del ELS, o de su relevo el Frente Islámico y Al-Nusra, mediante las fuerzas de al-Assad, el Estado Islámico, o el PYD, el proletariado es destruido, canalizado y masacrado.

Más allá de los intereses en juego de cada burguesía en particular, la victoria global del capital sobre la tumba del proletariado es una evidencia absoluta. Por encima de los intereses fraccionales de tal o cual burguesía está la liquidación de la lucha proletaria, la destrucción del sujeto de la revolución. **La guerra imperialista es ante todo una guerra contra el proletariado.** Liquidar la amenaza revolucionaria y conducir al proletariado a masacrarse entre sí en distintos bandos burgueses enfrentados es la victoria fundamental del capitalismo mundial. Lo demás pasa a un segundo plano.

Cuando las pujas entre fracciones del Capital adquieren una relevancia de primer orden, cuando los burgueses se consagran única y exclusivamente a sus rivalidades, significa que nuestra clase ha dejado de estar presente como fuerza social relevante para convertirse en un dócil siervo de sus amos. Claro que eso no quiere decir que esa situación sea definitiva, que no existan expresiones que escapen al encuadramiento, que el proletariado no pueda dar la vuelta a la situación, que en plena guerra imperialista el desarrollo de los acontecimientos y las insoportables condiciones de esa guerra no puedan volver a poner sobre la mesa la cuestión social girando las armas contra su propio ejército, contra su propia burguesía. Sobran ejemplos históricos al respecto.

Como decíamos no podemos ser optimistas a corto plazo cuando atrapados en la telaraña interburguesa[11], estamos siendo masacrados en Siria. En toda la historia nunca hubo una desproporción tan brutal entre la necesidad urgente de la revolución social que hay hoy en día en todo el mundo, y la ultra-limitada consciencia y actuación consecuente que se tiene de esa necesidad. Nunca en momentos de crisis y agitación como los que actualmente vivimos fueron tan pocos los revolucionarios que a contracorriente defendieron las tareas que exige la revolución social contra todas las medidas reformistas y las prácticas sin perspectivas. El proletariado en Siria no escapa de esa dinámica. Fue capaz de desencadenar una tormenta el 15 de marzo de 2011 o en Rojava poco después, como lo pudo hacer nuestra clase en toda una serie de países estos últimos años. Porque **son las condiciones brutales de existencia bajo el capitalismo las que lanzan al proletariado a la batalla.** Pero nuestra clase fue incapaz de dar un salto de calidad que le hiciera pasar a una fase más determinante, en la que levante abiertamente la bandera de la revolución social y conducido por su gigantesca experiencia histórica logre delimitarse de las trampas de su enemigo. La causa de esta incapacidad hay que buscarla en la debilidad programática y organizativa del proletariado.

Y pese a todo, como siempre, la única alternativa que tenemos es abrir un agujero en toda esa telaraña, delimitar la frontera de clase frente a todas las alternativas burguesas, romper los frentes burgueses impulsando el derrotismo revolucionario, denunciar el mal menor, la democracia, el frentismo y todas las ideologías politicistas y gestionistas que nos encadenan en nuestra condición de esclavos. Asumir la lucha contra el capitalismo en toda su profundidad y totalidad. No hay otro camino para afrontar la guerra social desde la óptica revolucionaria. Así nos lo recuerda y señala toda una inmensa y rica acumulación de experiencias históricas.

Pero no es sólo una tarea del proletariado en Siria, es una tarea del proletariado mundial. **Los problemas de nuestra clase en Siria son un reflejo local de la situación mundial.** En ese sentido la acción proletaria en los países de los Estados que comandan la represión y encuadramiento de los proletarios en Siria se presenta vital para desestructurar la operación internacional de la burguesía y sus cuerpos de choque. Los episodios de las luchas en Egipto y en Turquía dan muestras del efecto de la lucha de nuestra clase en los Estados que participan en esa guerra imperialista. La oposición burguesa en Siria tuvo una primera crisis ante las convulsiones en Egipto y el consecuente debilitamiento de la organización de los Hermanos Musulmanes. Por otro lado, la intervención directa con sus propios ejércitos por medio de Turquía, e incluso por EE.UU, que parecía inminente e imparable en 2013 se paralizó, y sin duda la lucha de nuestra clase en Turquía tuvo mucho que ver en ello, al obligar al Estado turco a volver sus ojos a su propio país. Un Estado no puede lanzarse a la ofensiva militar fácilmente si en su propio país el proletariado se lanza a la batalla pues puede ser barrido en la retaguardia.[12]

Es evidente que todo esto que afirmamos, todas estas tareas de nuestra lucha, tanto en Siria como en todo el mundo, no sólo asustan por su inmensidad, sino por que hoy parece más difícil que nunca abordarlas por la debilidad general en la que se encuentra nuestra clase.

Lejos de desanimarnos o llevarnos a cuestionar y "actualizar" a la moda el programa de la revolución y sus tareas, estamos más convencidos que nunca que para la humanidad **no existe otra salida que la revolución comunista.** No será con parlamentos "revolucionarios", con purificaciones democráticas, con alternativas gestionistas, con "cambios" en la vida cotidiana bajo el capital, ni con "concienciadores" como se avance hacia esa revolución. Tampoco con la simple voluntad de un puñado de revolucionarios que se creen que con su práctica (se exprese ésta a nivel teórico o en acciones) pueden cambiar el mundo. Será el proletariado con sus luchas el que se verá impulsado a romper

---

11. Aunque nos referimos a Siria es evidente que esta telaraña es internacional.

12. En ese sentido, los acontecimientos de los últimos meses en Turquía, que siguen desarrollándose mientras terminamos este texto, pueden abrir un nuevo escenario.

con todas las falsas salidas que ofrece el capital: reapropiándose de su propia experiencia, denunciando y luchando contra todos los obstáculos y frenos que se lanzan contra su movimiento, consolidando un asociacionismo proletario cada vez más experimentado, secretando minorías revolucionarias que impulsen el enfrentamiento hasta sus últimas consecuencias revolucionarias... No hay otro camino para la revolución social. Nunca lo hubo y nunca lo habrá. Los atajos, las "maniobras tácticas", el "realismo", los caminos intermedios, el etapismo, el inmediatismo... siempre han sido callejones sin salida a la revolución. La revolución emana única y exclusivamente del proletariado, de los explotados de todo el planeta que luchan por dejar de serlo para siempre, que luchan por abolir esta sociedad de clases.

Como decía Marx, las revoluciones proletarias se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzarlo de nuevo, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la inmensidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás. En esas líneas se resume la historia de nuestra lucha por abolir la condición proletaria y con ella las clases sociales, los Estados y la larga serie de condiciones creadas por una sociedad que se contrapone a la vida.§



Protestas y enfrentamientos en la plaza Taksim en Estambúl



Disturbios en la capital turca en 2015.

El Estado Islámico

Proletarios Internacionalistas

Ante el avance catastrófico del capital que sufrimos los proletarios en todas partes y las luchas que de forma explosiva responden a esta situación aquí y allá, ante la negra perspectiva que se dibuja en el horizonte para los amos del mundo, incluso en los países donde la paz social sigue reinando, el capital siempre busca formas de impedir la contestación social y mantenerse a flote en mitad de la tormenta. En los últimos años el cuco islamista se presenta como una de las bazas por excelencia para alcanzar este objetivo. Si en el pasado se sacó al proletariado de la pelea contra el capital con el cuco del fascismo, afirmando la polarización fascismo–antifascismo que llevará al proletariado a negarse y masacrarse en una de las carnicerías más grandes de la historia (la llamada segunda guerra mundial), **hoy el islamismo ocupa el lugar que en su día le correspondió al fascismo**[13].

Por un lado, el islamismo se presenta de forma ilusoria para muchos proletarios que revientan brutalmente bajo la dictadura del capital, como si fuera una alternativa al infierno que viven, por otro lado, otros muchos proletarios lo perciben como una terrible amenaza que hay que combatir, más incluso que el capitalismo. Como con el fascismo, **se logra hacer creer que el islamismo es algo diferente, independiente o separado del capitalismo.** En este escenario el capital oxigena sus células y se prepara para rejuvenecerse bañándose en los ríos de sangre emanados de los cuerpos de los explotados de todo el mundo.

Las campañas de difusión, orquestadas por los medios y voceros del capital desde hace años, han conseguído darle al islamismo la importancia necesaria para presentarlo en ciertos lugares como el mal absoluto, en otros como una oposición a los gendarmes mundiales del capitalismo. Al–Qaeda primero y el Estado Islámico después representan las dos organizaciones más importantes del islamismo "radical". El protagonismo adquirido por este último a raíz de la contienda siria, nos vuelve a demostrar la necesidad de denunciar esta trampa de la burguesía, y exponer que todo lo que actualmente se denomina islamismo no es más que una ideología utilizada por fracciones del capital para pelear por el reparto del mundo, controlar a proletarios y hacer al mismo tiempo que se maten entre ellos. No es nuestra intención exponer aquí una crítica detallada del islamismo, sino subrayar esta función social que cumple en la actualidad esta ideología religiosa y en particular una de sus expresiones actuales, el EI (Estado Islámico).

Los orígenes del EI hay que rastrearlos en Irak y concretamente en la estratégia de ocupación del Estado de EEUU en 2004 en Irak que fomentó la baza religiosa para poder dividir al proletariado y controlar ese país, utilizando a la burguesía religiosa chiita. Precisamente ahí está el origen de la ola yihadista del Estado Islámico que busca canalizar la contraposición a esa burguesía religiosa que gobernaba Irak, reivindicando el exterminio de los chiitas de la faz de la tierra como método de liberación. Este accionar irá parejo de la ejecución de todo aquel que es señalado como hereje en las zonas suníes de Irak, junto con todas las brutalidades a las que someten a las mujeres.

Mientras Israel, Arabia Saudí, sus protegidos y evidentemente EEUU se frotaban las manos con esta beligerancia, comenzará una campaña de voladuras sistemáticas de mezquitas chiitas en Irak que posteriormente se extenderá por todo el mundo. La principal organización que asumirá todo esto en un primer momento en Irak será Al–Qaeda, pero pronto pasó a denominarse Estado Islámico de Irak.

Con el comienzo de la guerra en Siria esta organización iba a ganar protagonismo. Las dificultades de encuadramiento que en ese país sur gían en las regiones del norte, ante todo en la región de Rojava, llevará a la fracción burguesa encabezada por EEUU, especialmente al Estado de Turquía, a impulsar al EI desde Irak porque Al–Nusra no era capaz de abrir las rutas de suministros del ELS a través de la región de Rojava. Rápidamente el EI se convertirá en una herramienta fundamental para reprimir al proletariado de ese país ante la situación causada tras el desgaste del ELS. El flujo de dólares de los saudíes y del propio EEUU les fortalece en todos los rincones del llamado entorno yihadista suní saliendo del ostracismo en el que se encontraban.

Por esa época empieza hablarse del Estado Islámico de Irak y Levante como una «marca blanca» del ELS para hacer cierto trabajo sucio en esa región. Como decíamos su labor se centrará en las zonas del norte de Siria donde se concentraron una gran parte de los proletarios disidentes con la oposición burguesa a Assad. Esa región sufrirá el acoso de Al–Nusra, el Frente Islámico y el

---

13. La baza fascismo–antifascismo sigue y seguirá siendo muy importante para neutralizar la lucha del proletariado. Pese a ser usado hasta la extenuación a lo largo de décadas, pese al balance de las experiencias del pasado hecho por minorías revolucionarias de episodios como la guerra civil en España o la llamada segunda guerra mundial, esta polarización interburguesa sigue teniendo una gran vigencia (podemos citar su uso en las convulsiones sociales en Grecia y Ucrania como ejemplos recientes). Es evidente que sólo cuando sectores importantes del proletariado se afirmen en el combate orientados por la experiencia de su clase todos esos anzuelos entrarán en crisis.

Estado Islámico de Irak y Levante en el verano de 2013 y 2014. Con el paso del tiempo el EI se irá haciendo un pequeño nombre en la historia del terror capitalista gracias a las acciones que realiza para aterrorizar a los proletarios, algunas de las más conocidas acontecerán en Rojava.

Se darán todo tipo de facilidades para el reclutamiento de miles de personas del Magreb y de Europa, que fueron a parar a las filas del Estado Islámico atraídos por el salario que ofrecía así como su propaganda antioccidental. En un principio se complementa en su tarea con Al–Nusra: mientras ésta última encuadra a los combatientes en siria que rompen con el ELS, el Estado Islámico recluta a combatientes extranjeros, muchos de ellos provenientes de Al–Nusra.

Pero no será hasta los sucesos de Irak en 2014 cuando el Estado Islámico se consolidará como un verdadero ejército insertado en Oriente Medio. En esa fecha el ejército iraquí se hunde en amplias zonas del país y algo menos de 15.000 combatientes del EI avanzan ante más de 250.000 soldados iraquíes que se niegan a ser carne de cañón y desertan en masa. Con esa victoria y la reestructuración del EI con nuevas incorporaciones y con un mando único, se crea el fenómeno mediático de la apoteosis del hedonismo sádico. Internet se saturará de vídeos de esta organización decapitando en masa. Todo difundido profusamente y con una tupida red de propagandistas y captadores que envían nuevas remesas de soldados.

Desde ese momento, sintiéndose fuerte y con la cobertura del Estado de Turquía, el EI tratará de coger distancia de sus antiguos aliados y financiadores para asumir con cierta independencia sus actuaciones en Siria. Comenzará a concentrar centenares de tanques y blindados pesados, capturados sin gran esfuerzo en Irak, por las carreteras en dirección a Siria, aplastarán toda débil oposición del ELS, y se enfrentarán a tumba abierta con Al–Nusra. El mariscal Rommel jamás tuvo tantas facilidades para mover divisiones de tanques por desiertos y eriales sin un solo lugar donde esconderse. Más de doscientos tanques y blindados aparecerán en Kobane, sin contar la artillería pesada, para controlar la ciudad. Allí encontraremos uno de los momentos fundamentales para consolidar esta polarización interburguesa (islamismo–antiislamismo) a nivel internacional y arrastrar al proletariado al frentismo y a la guerra imperialista esgrimiendo la amenaza yihadista. Las políticas represivas se redoblarán contra el



proletariado en todo el mundo bajo la cobertura yihadista, mientras el Estado Islámico avanzará por las zonas rurales sirias.

La histeria llega a tal punto que se clamará la intervención de la OTAN, el bombardeo de EEUU, para derrotar al EI. Como siempre la causa humanitaria será la bandera que lleven clavada en la punta los misiles occidentales que caigan sobre el suelo sirio. Lo que pocos se atreverán a decir es que el EI no es ninguna novedad en la historia terrorista del capitalismo, sólo es una pequeña expresión de ese terror que no hace más que imponer las necesidades capitalistas, tal y como hacen en el resto del mundo otras expresiones del capital.

No es de extrañar entonces que el EI se encargue de la gestión de las zonas menos pobladas de Siria y por consiguiente de las regiones rurales desérticas y de la cuenca del Éufrates. No hay que olvidar que no hace mucho un informe del FMI aconsejaba a los gobiernos de Medio Oriente una vuelta de tuerca a la privatización de esas tierras, de los montes comu¬nales que perduraban, así como de las cuencas fluviales para sanear la economía. Algo que supondría la expulsión y el aumento de la explotación de los proletarios locales, así como la explotación de los escasos recursos hídricos disponibles. Las compañías agroindustriales de la casa de Saud, turcas o incluso multinacionales de abolengo como Monsanto esperan su oportunidad para expoliar el suelo y los acuíferos en manos del EI, como sucedió en la cuenca del mar Caspio.

Efectivamente, mediante el EI se concretan ciertos planes orquestados por el capitalismo mundial que no pudo implementar el gobierno del partido Baaz y su familia presidencial. Todo esto nos recuerda entre muchos episodios, el caso argelino en 1992 donde se usó el yihadismo para poder imponer ciertos planes del capital[14].

Lo que está claro es que no hay diferencia entre la gestión de la miseria en Siria entre el Estado Islámico, Assad o la oposición burguesa en torno a EEUU. **El terror para la imposición de las necesidades del capital es la sagrada escritura de todos ellos, el dinero contante y sonante su verdadero Dios.** Son manifestaciones del capital que compiten por mostrarse como las más aptas para hacerse con la gestión capitalista en tal o cual lugar del mundo.

En consecuencia todo este ascenso del islamismo es un elemento generado e inseparable del capitalismo. La burguesía busca formas ideológicas de dominación que sean capaces de imponer la paz social y permitir una óptima producción y circulación de capital. El islamismo cumple ese rol, tanto como el cristianismo, el fascismo, el stalinismo… En consecuencia no se trata para los proletarios de emprender una lucha específica contra esas formas ideológicas, como si se trataran de realidades que coexisten con el capitalismo, sino de comprender que son expresiones de un todo, que son partículas de un mismo organismo: el capitalismo. Es una ilusión tratar de combatir lo que genera el capitalismo si no es combatiendo al mismo capitalismo, luchando por abolir esta sociedad de explotación y muerte. Poner al islamismo como un enemigo al lado del capital es seguir el juego de distracción de la burguesía, es caminar hacia el frentismo, hacia la polarización interclasista, hacia la alianza con expresiones del enemigo, hacia la liquidación de la autonomía de clase. Para nosotros no hay duda alguna de que el enemigo es el capital, independientemente que asuma tal o cual forma religiosa, tal o cual manifestación ideológica. Quien escinde el islamismo del cuerpo orgánico del que forma parte no comprende el proyecto social de esa ideología, quedándose en las formas, en el mundo de las apariencias, imposibilitado de atacar la raíz del problema.

El modo de producción capitalista todo lo abarca, todo lo subsume y todo lo pervierte. La contraposición a esta totalidad sólo puede venir de la crítica de la totalidad. Abandonar la crítica unitaria de este modo de producción y escindirla en críticas parciales (aunque se quieran unificar en tanto que separadas) es abandonar el terreno de la revolución social. **Por ello la lucha contra el islamismo sólo adquiere contenido real en la lucha contra el capitalismo,** en la lucha revolucionaria por la abolición de las clases sociales. Sólo desde esa perspectiva radical las múltiples manifestaciones del capital y todas sus implicaciones son puestas en la picota para su liquidación.§

---

14. Ver al respecto el libro La guerra sucia del ex–milico (subteniente del ejército argelino) Habib Suaïdia que escribió acerca de la lucha antiterrorista en Argelia y del desaparecido y misterioso GIA (Grupo Islámico Armado), destapando la operación de los servicios secretos argelinos y franceses, y los manejos en la transición de las propiedades de la tierra.

PERLAS DE LA BURGUESÍA

<<Las perlas se encuentran generalemnte en el fondo de los océanos y resultan ser de dificil acceso, por ello en el mercado su costo es elevado, siendo la burguesía la única que puede adquirirlas; tal afirmación conduce a una analogía: un gran compendio de textos circulantes que a simple vista se les concebiría como "opuestos al capitalismo" contienen en escencia la defensa y apologia al orden existente, pero solo desmenuzando y profundizando en ellos, es posible percatarnos que al final son meras posiciones que a la burguesía le vienen de lujo>>



<<Como ya hicieran los comunistas de todo el mundo en las Brigadas Internacionales de 1936, ahora es el turno de los comunistas del mundo para apoyar de todas las formas posibles la revolución en Rojava. Les deseamos toda la suerte del mundo y una larga vida para continuar combatiendo al fascismo>>.

Brigadistas españoles en Rojava

Tal cual plantea Agustín Guillamón en su material "la *Guerra del pan*": **<<La ideología antifascista,** la unión sagrada entre todos los partidos obreros y burgueses antifascistas, justificó el abandono de las fronteras de clase por la práctica de la colaboración de clases. **El antifascismo fue la continuidad de la política frentepopulista** electoral de febrero de 1936, en una situación de enfrentamiento bélico, tras una insurrección obrera victoriosa. La necesidad de la unidad antifascista para ganar la guerra al fascismo **suponía YA** la derrota de la alternativa revolucionaria.

No reconocerlo así, y prestarse a establecer diferencias, como hizo Trotsky, entre un frentepopulismo rechazable y un antifascismo "temporal", necesario hasta que hubiese sido derrotado el fascismo, suponía **objetivamente** caer en las redes de la unidad antifascista, en la misma medida y por idénticas razones que el POUM y la CNT. EL FRENTE POPULAR (tras la depuración de los partidos republicanos más derechistas después del 19 de Julio) Y EL FRENTE ANTIFASCISTA NO ERAN TAN DISTINTOS, Y A MEDIDA QUE AVANZÓ LA GUERRA TENDIERON A CONFUNDIRSE. De hecho la CNT y la FAI, después de mayo del 37 y la caída del gobierno de Largo Caballero, impulsaron la formación de un FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA, como medio de presión para conseguir de nuevo la inclusión de los libertarios en el gobierno republicano.

Se produjo, de hecho, un acelerado proceso de socialdemocratización de todas las organizaciones obreras, que se hizo rápidamente mayoritaria en todas ellas, consiguiendo la marginación absoluta de las minorías revolucionarias, totalmente residuales, impotentes y muy confusas; lo cual facilitó el ascenso y toma del poder estatal por parte de los estalinistas, con su programa reaccionario, pero enormemente claro y decidido, de fortalecimiento del Estado republicano: **un Estado fuerte para ganar la guerra al fascismo>>.**

<<Por ello hacemos un llamamiento al Estado turco para que interfiera, para que no permita que los terroristas utilicen su territorio para llevar a cabo ataques contra nuestras unidades en Kobane y para evitar que la batalla dentro la frontera turca prosiga.>>.

Unidades de Defensa del Pueblo (YPG) – comandancia general

¡Ahora resulta que del mismo Estado que masacra al proletariado y mantiene el control fronterizo, se puede esperar ayuda alguna! ¡vaya ingenuidad!

<<El modelo de Rojava puede enseñar a un país y a sus ciudadanos cómo conciliar las diferencias y construir un futuro juntos. [...] El proyecto de autonomía democrática ha sido uno de los proyectos políticos clave del PKK ideado como solución a largo plazo para la cuestión kurda en el Medio Oriente. Propuesto como alternativa a un estado-nación kurdoindependiente, se centra en la ampliación de las formas democráticas de participación y el desarrollo de formas alternativas de gobierno y economía. Esta línea política moderada del PKK, en comparación con los años 1980 y 1990, ha permitido que el movimiento kurdo en Turquía haya reforzado su lucha política legal y tiene como objetivo abrir las negociaciones para una solución política pacífica. [...] El modelo de Rojava secular, multi-religioso y multi-étnico con sus aspiraciones constituye una amenaza para el EI e igualmente para el gobierno conservador islámico de Turquía. En Occidente, sin embargo, que se quejan de la falta de democracia en el Oriente Medio, y uno se pregunta ¿qué es lo que hace que duden a la hora de dar apoyo a un movimiento progresista sin igual? [...] Este movimiento no sólo ha logrado frenar el avance del EI, también ha proporcionando la seguridad y la estabilidad enlas zonas administradas por ell@s, se ha empoderado a las mujeres y construido una forma inclusiva en la gobernabilidad, la participación de todas las diversas poblaciones de la región, como los kurdos, árabes, asirios y armenios>>.

Artículo escrito por Necla Acik
para Open Democracia

El terreno del *democretinismo*, el cual considera que el "cambio de política del PKK" propicia una posibilidad de "cambio revolucionario", de entrada carece de un entendimiento claro acerca de qué es la revolución, y con lo expuesto, se constata que para los demócratas e izquierdosos la revolución consiste en un conjunto de reformas, y más aun, la preservación de algunos "aspectos positivos" del mundo civilizado como la democracia misma, el gobierno y la coexistencia pacífica con otros Estados, es decir, de los explotadores que dirigen las guerras.

<<El grupo criminal Estado Islámico es enemigo de la humanidad y enemigo de los valores más preciados como la democracia, la paz, el pluralismo y la solidaridad (sic!).
Creemos que este grupo criminal debe ser detenido por cualquier medio posible y los que le apoyan y le financian deberán rendir cuentas. Al defender Kobani, estamos defendiendo los valores de la humanidad que nos unen a todos.

Kobani continuará su resistencia y exhorta a todos los que creen en nuestros valores humanos a compartir su ayuda. Los combatientes de las fuerzas de autodefensa en Kobani están cumpliendo un papel histórico en la lucha contra las fuerzas de la oscuridad y necesitan el apoyo del mundo civilizado (sic!) en este esfuerzo. Está claro que la caída de Kobani marcaría un gran golpe a nuestros valores humanos comunes a la paz, a la democracia y al progreso (sic!) en todo el mundo. Estamos seguros de que a través del apoyo de las fuerzas democráticas podremos lograr la victoria. Todas las organizaciones yihadistas y sus fuentes de financiación y apoyo deben ser eliminadas, en particular el Estado Islámico.
Nosotr@s, en Kobani, les damos las gracias por su apoyo en nuestra lucha por la supervivencia de nuestro experimento democrático. Con la ayuda de aquellos que creen en la de-

mocracia, la paz y la fraternidad de las naciones, saldremos victoriosos>>.

La Administración del Cantón de Kobani

La democracia es la dictadura del capital, y su paz es siempre guerra contra nosotros los explotados, matándonos en el trabajo, en la calle y en sus cárceles. La paz no es otra cosa que paz social ciudadanista. No reconocemos otra solidaridad que no sea entre explotados. ¿El mundo civilizado? La civilización no puede ser otra cosa sino civilización de y para el Capital, con todos sus elementos jurídicos, políticos, religiosos, morales, de derechos y libertades que sostienen la existencia de la sociedad de la mercancía, el valor, el cambio, el dinero, la cuantificación… ¡la explotación brutal y el exterminio de la naturaleza!

Es vital entenderlo ¡No serán los Estados quienes con sus *decretos* detengan la guerra (pues ellos son quienes la sostienen)! ¡La guerra solo puede ser frenada mediante el derrotismo revolucionario y la acción conjunta como clase proletaria, internacionalista y radical en la guerra de clases contra "nuestras propias" burguesías "en nuestros propios" países!

<<En el Kurdistán Sirio la gente cree que la revolución debe comenzar en la base de la sociedad y no desde arriba. Están en contra del Estado, el poder, la autoridad y consideran que deben ser las personas de las comunidades quienes finalmente tengan responsabilidades en la toma de decisiones. Dentro de los principales contratos sociales [sic!] que promulgan están: La separación del Estado y la religión; la prohibición de matrimonios por debajo de los 18 años; los derechos de las mujeres, [sic!] los niños y niñas deben ser reconocidos, protegidos e implementados; prohibición de la circuncisión femenina y de la poligamia; Igualdad entre el hombre y la mujer; y todo ser humano tiene derecho a buscar asilo y los y las refugiadas no pueden ser deportados/as sin su consentimiento">>

Carlos Pazmiño, "El Kurdistán Sirio" y otros textos: https://cepyecuador.wordpress.com/

Sin duda, se trata de la realización del programa histórico… ¡de la socialdemocracia!, para llevar al proletariado al estercolero de la reforma, y así no se subvierta lo fundamental. ¡Como si la revolución fuese una ampliación de los derechos democráticos y una cuestión de formas organizativas y de gestión de la sociedad actual! (algo que, históricamente, ya han realizado todos los Estados modernos y democráticos de Occidente; y que por cierto, ideológicamente es propio del liberalismo político).

Todo lo contrario; la revolución social se trata de negar y abolir todos esos derechos y formas de gestión y organización, porque son formas y derechos para "mejorar" o reformar y, por tanto, mantener intactos –y encubiertos- los fundamentos de la sociedad burguesa.

"…muchos de quienes hasta hace algunos años nos identificábamos plenamente anarquistas, el contacto con los problemas reales del pueblo y sus organizaciones, así como con lecturas de otros referentes y vertientes teóricas a las que no acudíamos por miedo a "defraudar" a Bakunin (desde una lectura principista de este), ha permitido que superemos visiones idealistas, voluntaristas y nada orgánicas tan patentes de ese anarquismo con el que nos asumíamos de forma religiosa y necia. Ahora somos tan cercanos a Bakunin como a Marx, a Fontenis como a Gramsci, a Makhno como a Öcalan [sic!], así como a pensadores contemporáneos y procesos progresistas que se desarrollan alrededor del mundo."
Ídem.

A estas alturas ya debe quedarnos claro que **la praxis y la teoría revolucionaria es enemiga de cualquier ideología revolucionaria**; esto quiere decir que nuestra clase únicamente en la lucha real se dota y reapropia de sus armas teóricas, no en base a las ideas de tal autor o tal otro, sino por ser posiciones históricas de la lucha proletaria, por ser las conclusiones de siglos de lucha a muerte contra el capital, posiciones las cuales, si bien llegaron a ser sintetizadas mejor por algunos compañeros revolucionarios (o por un conjunto de éstos), para nada se deben exclusivamente a ninguna personalidad en particular (todo intento de personalizar la inmensidad del contenido de la revolución a un autor, es idealista).

Estamos de acuerdo en la superación de las "sagradas familias" y de las limitaciones que proceden de las visiones idealistas, sectarias e ideológicas que tras largos años se han impuesto a nuestra clase y la han mermado en la teoría y la práctica; pero esto está a años luz de distancia con el intento de hacer una amalgama ideológica para pretender superar estas debilidades, ejemplo de ello es cuando no se entiende la necesidad de reapropiarnos de nuestro programa histórico como clase revolucionaria, retomando el legado de experiencia y las posiciones históricas e invariantes del proletariado revolucionario, y a cambio, pasamos a hacer una mezcla ecléctica de ideologías o autores (poniéndole un poco de *Marx* a "nuestro" *Bakunin* o viceversa, o peor aún, adhiriéndolos con personajes totalmente insalvables), siguiendo sumergidos en el engaño ideológico y la necedad de no hacer ruptura con las posiciones propias de la socialdemocracia, posiciones las cuales se infiltran a través de la renuncia de las perspectivas históricas, materialistas y dialécticas que hemos desarrollado en el terreno del combate de clase.

Llevamos siglos en este graso error, y a muchos les cuesta aún comprender y aceptar esto, pareciera ser más fácil (como el caso de la cita de arriba) condescender en una visión que mezcla corrientes, autores y hasta rescata la más podrido de la contrarrevolución; que reapropiarse y defender la propia teoría y práctica del proletariado revolucionario, que como lo dijimos anteriormente, en el terreno de la batalla de clase supera cualquier ideología y "sagrada familia".§

APÉNDICES:

Polvorín Social y Terrorismo Capitalista



Ni su guerra, ni su paz *Apéndice i*

Reproducimos a continuación un artículo respecto a la masacre de parís. Al momento de leer este número de la revista (así como los anteriores) el lector se percatará que nuestras posiciones difieren de algunos términos-conceptos aparecidos en la redacción *(excluídos, justicia y libertad, individuos libres)*. Sin embargo, nos parece importante el posicionamiento con respecto a la hipocresía discursiva que la burguesía internacional vierte en sus campañas, justificando así todas sus intervenciones "humanitarias y de pacificación". ¡Que quede claro! El **antiterrorismo** es siempre la cobertura para el reforzamiento del terror que los Estados nacionales ejercen contra el desarrollo de nuestras luchas, el antiterrorismo es siempre acción militar, policial, de vigilancia, control, encarcelamiento, violaciones y torturas para la contención de nuestra clase.

Los atentados, son producto indiscutido de las pugnas que la burguesía gesta entre sus bandos, mientras que los muertos siempre son por parte del proletariado. Los responsables de dicha masacre lavan sus manos y refuerzan ideológicamente el encuadre en las guerras imperialistas.

"Debemos aniquilar a los enemigos de la República... y despojar de la nacionalidad a aquellos que desprecian el alma francesa."
Manuel Valls, Primer Ministro, 14 de noviembre 2015.

Si hay que reconocer alguna continuidad a la República francesa, es precisamente la de los homicidios en masa. Del Terror de Estado de 1793-94 que justamente generó la palabra *terrorismo*, a la aniquilación de los insurrectos de 1848 y los de la Comuna de 1871, de la colonización y la deportación de los judíos permitida gracias a los ficheos anteriores, a la masacre de los manifestantes argelinos en 1961 en pleno corazón de París; *todas las Repúblicas francesas masacraron generosamente a fin de que los poderosos continúen dominando y explotando a todo el mundo*. La República francesa es una montaña de cadáveres, en la que la escoria que se encuentra en la cumbre solo se ha podido mantener mediante la eliminación de sus verdaderos enemigos: los rebeldes y los revolucionarios que han luchado por un mundo de justicia y libertad. El *"alma francesa"* (en caso de que esta pendejada sin nombre existiera) sería un cartel desbordante de voces que gritan venganza contra los burgueses, los políticos, los esbirros, los militares y los curas que las pisaron para afirmar su propio poder.

Pero todo eso ha quedado en el pasado, ¿no?, Décadas de participación ciudadanista, integración mercantil y de despojo generalizado de verdad hicieron olvidar (a quien conserve una pizca de sensibilidad) que disparar a las masas no es exclusivo de lejanos terroristas. Que hace unos años el Estado francés hizo su retorno espectacular en la escena internacional del terrorismo estatal, multiplicando sus ataques militares en todo el planeta (Libia, Malí, Afganistán, Costa de Marfil, Somalia, África Central, Iraq, Siria).

Cada vez cambia el pretexto, pero las razones son siempre las mismas: mantener el control de los recursos estratégicos, ganar nuevos mercados y zonas de influencia, preservar los propios intereses ante los competidores, impedir que las insurrecciones se transformen en experimentos de libertad. Y, por si fuera aún necesario, lanzan advertencias para prevenir a los apáticos que esta lógica belicista no conoce de límites territoriales: la muerte de un manifestante el año pasado en Sivens, o los cuerpos acribillados por esquirlas en NotreDame des Landes y Montabot recuerdan que las granadas son lanzadas sin dubitaciones, incluso aquí mismo, contra las multitudes para sembrar el terror.

Porque, ¿Qué es el terrorismo si no golpear a las masas de manera indiscriminada para intentar conservar o conquistar el poder? Un poco como hacen los ricos matando y mutilando cotidianamente millones de seres humanos en el trabajo en el nombre del dinero que ganan con la explotación. Un poco como hacen los industriales y sus lacayos en bata blanca envenenando permanentemente toda la vida sobre la faz de la tierra. Un poco como todos los Estados que encierran y torturan a fuego lento a los excluidos de su paraíso mercantil y a los rebeldes, con sus leyes, encerrándoles durante años entre cuatros muros. Un poco como estos grandes demócratas que hicieron del Mediterráneo un cementerio poblado de miles de indeseados bajo la única culpa de no tener un valido pedacito de papel. Pero la paz del Estado y del capitalismo tiene ese precio. La paz de los poderosos es la guerra contra los dominados, tanto al interior como al exterior de las fronteras.

El 13 de noviembre en París, las reglas del juego fueron respetadas. Se proclame islámico o republicano, califato o democracia, el Estado sigue siendo el Estado, o sea una potencia autoritaria en la cual violencia de masa, es ejercitada contra todos aquellos que no se someten a su orden. Uno de los principios de cada Estado es de reconocer solamente a los súbditos. Los sujetos que deben de obedecer a las leyes dictadas desde lo alto, es decir el opuesto de individuos libres que puedan autoorganizarse sin ser dirigidos ni dirigentes. Desde los bombardeos de

Dresden e Hiroshima hasta los pueblos vietnamitas roseados con napalm o a aquellos de Siria bajo barriles repletos de TNT, los Estados nunca titubearon en sus sucias guerras para sacrificar a una parte de la propia población o la de los adversarios. Golpeando a los transeúntes parisinos para castigar a su Estado, los soldados del *Daesh* [Isis] no hicieron nada más que reproducir la implacable lógica de sus adversarios. Una lógica terrible, terrible como cualquier poder estatal.

El Estado de emergencia decretado ayer en Francia, medida de guerra interna de un gobierno que adecua el país a su política de terrorismo internacional, no es nada más que un ulterior paso en la praxis de base de cualquier gobierno que quiere la normalización forzada de la vida, su codificación institucional, su estandardización tecnológica. Porque si el Estado mira el futuro, ¿Qué es lo que ve? Cracks económicos, desempleo masivo, escasez de recursos, conflictos militares internacionales, guerras civiles, catástrofes ecológicas, éxodos de poblaciones enteras.... Ve entonces un mundo siempre más inestable, en el cual los pobres son siempre más numerosos y concentrados, un mundo que supura desesperanza, que se convierte en un enorme polvorín, presa de tensiones de todos los tipos (sociales, identitarias, religiosas). Un mundo en el cual el incendio de una mínima chispa, sea cual sea, no puede ser tolerada por una democracia siempre más totalitaria.

Entonces, precisamente el "ciudadano" tiene el significado de "esbirro", la "guerra contra el terrorismo" significa sobre todo guerra contra todos aquellos que rompen los barrotes del poder.

A todos los insumisos de la pacificación social, a todos los desertores de las guerras entre poderosos y autoritarios, a lo que saboteamos la Unión nacional...§

Un sujeto malvado, enemigo de la República y de todos los Estados
París, 14 de noviembre 2015

Traducido desde cettesemaine.info/breves/
Extraído del dossier de la revista Negación #7





¡No nos intimidarán, saldremos a las calles! gritaban cientos de proletarios parisinos y de barrios próximos, esto a causa del estricto control policial tras ser decretado el *Estado de Emergencia* luego de los atentados.

París es escenario de protestas de proletarios que no se tragan el cuento de combatir el terrorismo porque el terrorismo lo ejerce el Estado. La policía detiene a más de 100 manifestantes luego de un enfrentamiento.

Apéndice ii Manifiesto de los reclutas griegos

«... Cuerpos desgarrados por las alambradas, niños ahogados en las playas, personas hambrientas en las calles y las plazas, una multitud que mendiga sus papeles... ».

Antes de que pasaran a las portadas y titulares de la prensa y la televisión, muchos de nosotros ya habíamos visto y vivido escenas vergonzosas en el río Evros y en las islas donde nos han enviado para hacer este absurdo servicio militar obligatorio, a la vez como trabajadores esclavos y carne de cañón.

Estas escenas nos han impactado y son el tema de todas nuestras conversaciones. Pero no queremos que se conviertan en una rutina. Así como no aceptamos los memorándums de la Troika, ni todas las políticas anti-populares, las intervenciones imperialistas y sus sucias guerras, tampoco aceptaremos ni nos acostumbraremos al destino terrible de los refugiados. Que es el mismo terrible destino que sufre nuestro pueblo, nuestro propio mundo, ¡el mundo del trabajo, sea cual sea la nacionalidad, la religión o el género!

El supuesto "ascenso de los flujos migratorios" significa, en realidad, exilio y huida de la guerra, desplazamientos forzosos. No se trata de un fenómeno "natural". Hay responsables. Es la crisis capitalista, su crisis. Para superarla, suprimen nuestros derechos, nos condenan al hambre, a la indigencia, al paro, obligándonos a emigrar. ***Los responsables son los Estados Unidos, la OTAN, la UE, China y Rusia.*** Imponen sus intereses económicos empleando el terror y la muerte, apoyando y resucitando nuevos aliados y enemigos, que alimentan el integrismo religioso. Y también ***las potencias imperialistas regionales (Turquía, Israel, Grecia, gobiernos árabes) que exacerban los antagonismos de la región.***

¡Ellos son los que hablan de la desintegración de los Estados y los pueblos inferiores! ¡Ellos son los que tratan a la gente como a deshechos y preparan las operaciones de rastreo! ¡Ellos son los que transforman regiones enteras en vertederos humanos y almacenes para la explotación más brutal!

La burguesía y sus gobiernos sólo tienen un enemigo: los trabajadores, que luchan por sus derechos o se desplazan sin papeles, aunque sean las intervenciones militares capitalistas las que han provocado su desarraigo. Pero los refugiados no son quienes deciden dónde van: los flujos migratorios son canalizados hacia modernos campos de concentración, los "*hot spots*" ("puntos calientes"[1]), ¡donde se seleccionan los trabajadores que serán explotados! Por supuesto, cuando ya no les necesiten, o cuando levanten la cabeza, podrán deshacerse de ellos con un buen séquito.

El Estado y el ejército griego forman parte del problema, no de la solución. El gobierno Syriza-ANEL continúa su "Guerra contra el Terrorismo", participa en los planes imperialistas, combate las "amenazas asimétricas" (inmigrantes, movimientos sociales, etc.), distinguiendo falsamente entre los "buenos" refugiados

1. El primero de estos centros de registro de refugiados o "hot spots" se estableció en la isla de Lesbos, en Mitilene, hace sólo unas semanas. Los refugiados hacen cola probablemente durante días, donde se les toman las huellas como a criminales antes de hacerles una entrevista de asilo preliminar, que determina si pueden pasar a la lista de aspirantes a entrar en la UE.



de guerra y los "malos" refugiados económicos. **Las Fuerzas Armadas nos llaman, a nosotros, soldados reclutados junto a mercenarios profesionales y de rango, para que hagamos la guerra al "enemigo interno"**, ¡cómo en las recientes maniobras Parmenión-2015[2]! ¡En este ciclo de muerte-explotación-opresión, Grecia y Turquía, "países enemigos", patrullan juntos el Egeo y saben navegar en conserva[3]! Por otra parte, en la frontera de la Unión Europea que empieza en Gibraltar y termina en el Egeo, el Frontex[4] ha jugado un papel decisivo.

Un submarino griego va a formar parte de la flota europea que opera en aguas territoriales libias. En la 16ª División de Evros, estamos en estado de alerta contra los inmigrantes[5] procedentes de Adrianópolis [Edirne en turco]. Nos han ordenado hacer ejercicios de maniobras para la represión de muchedumbres, como sucedió en la isla de Kos tras los dramáticos acontecimientos de Kalymnos: el gobernador declaró la ley marcial y pidió ayuda al ejército contra los inmigrantes hambrientos, sedientos y encarcelados. Nosotros hacemos guardia y vigilamos esta cerca criminal de alambre de espino, que es la verdadera causa de todos los ahogamientos en el Egeo.

¡NO COMBATIREMOS, NO REPRIMIREMOS, NO PERSEGUIREMOS A LOS INMIGRANTES!
Nosotros, soldados en lucha, nos negamos a ello.

Contra sus crímenes pasados y presentes,

Hacemos un llamamiento al movimiento de masas, tanto dentro como fuera del ejército:

- A bloquear con todos los medios al alcance el Frontex, la OTAN, el ejército europeo, la actividad de las Fuerzas Armadas, mientras la masacre continúe. No participaremos en las patrullas encargadas de hacer detenciones.
- A ayudar a demoler las barreras de alambre de espino y a no levantar otras nuevas. Que ningún soldado se embarque a una nave dedicada a misiones internacionales.
- Los buques, los aviones y los submarinos deben regresar a sus bases. ¡Que no se participe en su abastecimiento!

Nos negamos a que el ejército se transforme en aparato represivo, sea contra los inmigrantes o contra los movimientos sociales. No aceptaremos que las deficientes estructuras sociales se refuercen con nuestro "trabajo voluntario". Para nosotros, la "amenaza asimétrica" es la guerra que han lanzado los gobiernos contra nosotros, así como los intereses que ellos defienden.

Reclamamos a nuestros colegas no sólo que manifiesten piedad y compasión, sino que consideren también nuestros intereses compartidos como clase. Son las mismas instituciones burguesas, las mismas políticas burguesas, los mismos gobiernos burgueses, los que destruyen hasta nuestros sueños.

Lo que están viviendo hoy los refugiados, las constantes persecuciones por parte de todo tipo de mecanismos totalitarios, su lucha por la dignidad y la supervivencia, su trágico presente, muchos de nosotros pensamos que todo eso es una pesadilla, la de un presente y un futuro que no deberíamos sufrir: es el Estado del totalitarismo parlamentario en colaboración con los nazis de "Amanecer Dorado".

Somos conscientes de que en las próximas revueltas veremos, o bien cómo se unen los de abajo, o bien cómo entran en conflicto unos con otros.

Hoy no existe mejor forma de solidaridad concreta, ni de hacernos mejor servicio a nosotros mismos, que arrancar el problema por la raíz.

Formamos parte del moderno movimiento obrero anti-belicista, que sólo puede existir desde una perspectiva clasista, anti-capitalista e internacionalista.

Resistencia, ruptura y rechazo total al gobierno, a sus mecanismos imperialistas, y al opresor mundo burgués.

Red de soldados libres "Spartakos".
Comisión de Solidaridad militante.
Firmado por reclutas procedentes de 38 unidades[6]

Extraído de: http://elsalariado.info/2015/11/09/manifiesto-de-reclutas-griegos-no-combatiremos-no-reprimiremos-no-cazaremos-a-los-inmigrantes/

---

2. El ejercicio de entrenamiento del ejército llamado Parmenión (militar macedonio del siglo IV a.C.) se celebra anualmente, pero este año se han esforzado en dejar claro que la UE paga a Grecia para que preserve y defienda la frontera con Turquía a lo largo del río Evros (véase el inicio del documento que firman los soldados). Tsipras, con uniforme del ejército del aire, ha asistido este año al ejercicio, donde declaró que "las fronteras de Grecia son seguras". Varios refugiados (7, según Human Rights Watch) fueron abatidos estos días pasados por la policía fronteriza.

3. En vocabulario náutico, navegar en convoy.

4. Frontex es la agencia europea para la gestión y cooperación operativa en las fronteras exteriores de los Estados miembros de la Unión. En resumen, se trata de la policía fronteriza de la UE.

5. Esto implica hacer el trabajo sucio de la UE no sólo en lo que se refiere a la protección frente a los inmigrantes, sino también atacar a los trabajadores griegos. Según esta fuente, los reclutas del 523º Batallón de infantería fueron movilizados para unirse a un ejercicio militar secreto en Kozani el miércoles 14 de octubre, junto a soldados profesionales, para "recuperar la fábrica abandonada AEVAL" (que produce abono industrial) "tomada por los alborotadores" (según afirmó el comandante adjunto del campo). Los supuestos alborotadores habían ocupado la fábrica en la que trabajaban, que estaba en quiebra, en un intento desesperado por conservar su empleo y por impedir que los patrones vendieran los activos. En resumen, el ejército salía en defensa de las relaciones de propiedad capitalistas contra la clase obrera. No es nuevo que un gobierno de izquierda utilice el recurso de la fuerza para defender el derecho de propiedad. Ya hemos podido ver varios ejemplos entre el 2008 y 2011.

6. Posteriormente se sumaron reclutas de otras 12 unidades, sumando 50 en total: 547 Rethymnon Batallón Aéreo Esparta KEEM, 616º Batallón de Infantería, Avlona KETTH, 535 MK/TP 31ª Brigada, Patras KETCH Mesologgi KEN 2/39 SP, 526 MK/TP, 124 PVE Trípoli, Cpt. Paraschos 29ª Brigada de Infantería, ASDYS, 221 EMA Plati Evros, 401 Batallón de Administración del Hospital Militar, Tebas KEPV, 16 TYP, Nafplio KEMCH, Campamento Evros Chatzipenti, 211 MK/TO 95 LATETH, Araxos 116 PM, 3º Batallón de Avituallamiento-Gythio Departamento de Suministro, 647 MK/TP Litochoro, 50 PEA/AP, SDB Karaiskakis B Company Management, 219 KICHNE Didymoteicho, 173 MEAP Orestiada, 516 MK/TP, 424 SN Tesalónica, Campamento Evros Vogiatzis Feres, 642 TP, Campamento Bouga, 32 MPP PN, KEN Kalamata, 643 TE Quíos, 123 PTE, 618 M/K TO Plati, 296 M/K TE, KAAY Agios Andreas, 93 TYETH Lesvos, 503 TP, 95 TYETH, 22 EMA Petrohori, 25 EMA Petrochori, B EANETH, 107 A/K MMP PEP Didymoticho, 305 SPTCH, 3rd EAN Alexandroupolis, 107 Campamento Chatzipenti Koufovouno, Evros 523 Mavrodentri Kozani.

Apéndice III Solidaridad de clase con los proletarios "refugiados" e "inmigrantes"

Compañeros, proletarios de Europa y del mundo, una vez más os dicen que vuestras condiciones de vida o incluso vuestras propias vidas están amenazadas por los "extranjeros". Estáis siendo chantajeados con nuevos recortes en los "servicios sociales" y con la amenaza de perder el trabajo… ¡Como si este no fuera el actual programa de la clase dominante! Os empujan a defender "vuestro" país, cultura, creencias, etc. ante la amenaza de la difusión de una "religión extranjera", de una "cultura extranjera"… Como si eso significara otra cosa que la defensa de los intereses de una fracción local de la burguesía! Como si eso sirviera para algo más que mantener el orden capitalista y fortalecer la ideología dominante, que nos hace aceptar nuestra propia explotación!

Nos dividen en "blancos" y "negros" o "gitanos", "inmigrantes" y "autóctonos", "mujeres" y "hombres". No importa cuántas veces hemos sufrido esto, la burguesía está siempre dispuesta a jugar con estos trucos sucios! El objetivo es separar la lucha de clases desarrollada en una parte del mundo con la de otras partes. Para separar a los proletarios entre sí, para vernos no como hermanos y hermanas de clase, sino como enemigos.

La actual ola de refugiados que asola Europa desde Siria, Irak, Somalia, Afganistán, Egipto, Ucrania, etc., es el producto del aplastamiento brutal de las luchas proletarias: huelgas, motines militares e insurrecciones. Luchas desencadenadas en respuesta a la crisis capitalista y sus diversas expresiones como los aumentos de precios de los productos básicos, los alimentos, el combustible y la vivienda, el aumento del desempleo, la caída de los salarios reales, una mayor racionalización de la producción y un aumento del control por parte del Estado que afecta al proletariado mundial.

Estos refugiados fueron bombardeados, tiroteados, hambreados, torturados… también fueron engañados y canalizados por facciones locales burguesas (nacionalistas, islamistas, "separatistas", sindicalistas o "municipalistas libertarios") para transformar su lucha por mejores condiciones de vida y en contra de la represión del Estado, en una la lucha por símbolos y banderas nacionales, partidistas o religiosas, llevándolos a odiarse y matarse entre sí.

Con el fin de evitar que el movimiento proletario que prendió fuego en los países del Magreb y del Mashreq, en Turquía, así como en numerosos países africanos, desborde las fronteras – tanto internas como las de la "Fortaleza Europea" – la fracciones burguesas Euro-Americanas (incluida Rusia) unidas en la división, apoyan todas estas sectas, milicias políticas y religiosas con dinero, armas, propaganda y la información de sus servicios de inteligencia. Al mismo tiempo, su objetivo es también asegurar sus intereses geopolíticos y económicos en la rivalidad interburguesa.

Ahora que las últimas expresiones de la lucha de nuestra clase en Siria, en Irak y en otros lugares fueron derrotadas y que su cólera se canalizó en el apoyo popular en los diferentes campos que compiten en las guerras civiles, este conflicto intercapitalista está intensificado la masacre de las masas proletarias. Y cuando los proletarios de estas regiones huyen para salvar sus vidas a otros lugares, pues no tienen otras perspectiva que el sufrimiento, son nuevamente utilizados como un látigo ideológico contra los proletarios "locales".

Nosotros, el proletariado mundial en Europa, tenemos la responsabilidad de luchar contra la violencia que desata el Estado sobre nuestros hermanos y hermanas de clase que vienen aquí, tenemos que denunciar todos los intentos ideológicos de dividirlos en "refugiados" y "migrantes económicos", todos los intentos de encerrarlos en campos de concentración o expulsarlos. Tenemos la responsabilidad de desafiar esa falsa solidaridad de la derecha, la izquierda o de la extrema izquierda del capital, que los consideran mera materia prima para la futura división ideológica impuesta a nuestra clase. Tenemos que organizar la lucha de clases junto a ellos y con el proletariado en el resto del mundo.

Tenemos la responsabilidad de asumir la confraternización y solidaridad con el suministro de alimentos, refugio, medicinas!

Tenemos la responsabilidad de organizarnos juntos para protegernos de la violencia del Estado!

Tenemos que discutir y compartir nuestras experiencias de lucha para ayudarnos a desvelar todas las trampas y manipulaciones de la burguesía!

Tenemos que impulsar el derrotismo revolucionario tanto en las zonas de guerra como aquí para detener los suministros militares!

Tenemos que luchar juntos contra las medidas de austeridad aquí y ahora!

Tenemos la responsabilidad de reconocer nuestra lucha en su lucha, entendiendo que la misma es dirigida por nuestros propios intereses como clase mundial explotada determinada a poner fin a toda explotación, destruyendo la sociedad de clases capitalista mediante la revolución comunista mundial!

Internacionální proletáři
<inter.prol@gmx.com>

Fuerzas policiales desalojan el campamendo de Calais en Francia, varias decenas de proletarios convocan a una concentración en solidaridad con los refugiados.

Puntos de control militares que regulan el tráfico de refugiados en la frontera Turka.



materialesxlaemancipacion.espivblogs.net/

Materiales es un humilde esfuerzo de algunos compañeros, que tiene por objetivo el difundir, propagar y compartir diferentes herramientas impresas y audiovisuales para ser reflexionadas, analizadas, criticadas, discutidas, etc. Tan sólo es un pequeño grano de arena en nuestra obra de clarificación y desarrollo de la teoría y praxis que debemos asumir como parte de la lucha de nuestra clase contra el Capital y el Estado.

Sabemos bien que no estamos solos, que no somos unos fanáticos que luchan por su causa individual enfrentados al mundo. Somos parte de la clase que hace bastantes siglos lleva la pesada carga de la explotación sobre sus espaldas, somos el Proletariado, pero este proletariado no tiene ninguna razón de ser si no se erige en clase antagónica contra el estado de cosas existente, que lo mantiene en su condición servil y alienada. Nuestra clase se arma y pasa al ataque, se arma en la teoria y la praxis, lleva a cabo necesarias rupturas con lo que ideologicamente la ha aprisionado por decadas, aprende a superar sus derrotas, comprende del pasado para enfrentar el presente.

Es por ello que tenemos la necesidad de poner a nuestra disposición estos materiales teóricos, para que sirvan como base de una crítica a las condiciones imperantes, para que nos apoyen a conocer nuestra historia y nuestras luchas, para entender el porqué de nuestra situación, y para estrechar lazos de solidaridad con nuestros camaradas en lucha en otras partes del globo.

Sirva este pequeño esfuerzo para robustecer lo que ya ha comenzado desde hace siglos, para acompañar nuestro andar, para agitar, para difundir, para superar, para destruir, subvertir, abolir y afirmarnos en nuestra humanidad en oposición a lo que nos subsume en la muerte y la negación de nosotros mismos.

Para afilar nuestras armas y pasar al ataque...

...!del arma de la Crítica a la crítica Armada!

materiales@riseup.net


La Oveja Negra

Año 6 - Número 39 - Junio 2016

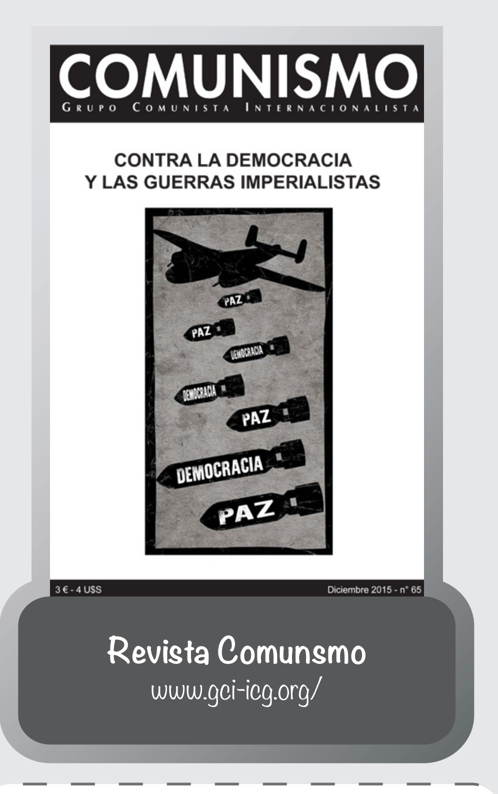
El Estado no somos todos

Palabras de un Primero de mayo

«50.000 becas o lavar platos»

Boletín la Oveja Negra

boletinlaovejanegra.blogspot.com/


COMUNISMO

Grupo Comunista Internacionalista

CONTRA LA DEMOCRACIA Y LAS GUERRAS IMPERIALISTAS

3 € - 4 U$S

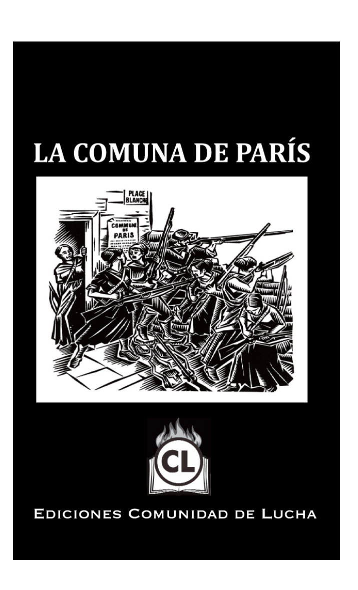
Diciembre 2015 - n° 65

Revista Comunsmo

www.gci-icg.org/

Boletín de la Biblioteca y Archivo Histórico-Social «Alberto Ghiraldo» publicación mensual, editado desde la región argentina.
En este boletín se abordan temas de actualidad de la lucha de clases desde una perspectiva internacionalista, además de contar con secciones de remembranza histórica y otras.

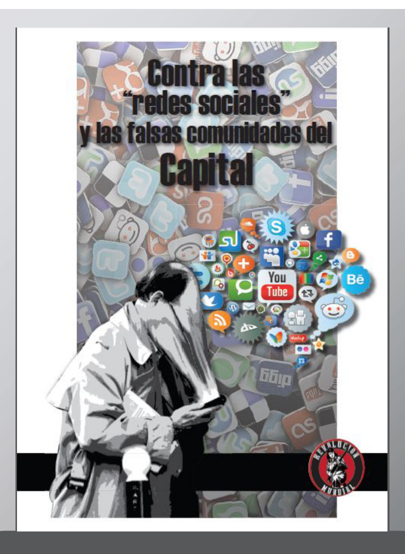
Órgano Central en castellano del Grupo Comunista Internacionalista. En este número se aborda la crítica a la democracia y a las guerras imperialistas. Recomendamos ampliamente su lectura tanto de éste como de números anteriores.



La Comuna de París
Proletarios Internacionalistas

En la imponente confrontación de clases que se dio en Francia en 1870-1871 y que tuvo en París su centro de gravitación, nos encontramos en su desarrollo con todo un conjunto de enseñanzas indispensables respecto a la revolución y a la contrarrevolución. El proletariado se tuvo que enfrentar a todos y cada uno de esos elementos de la contrarrevolución que hoy siguen en pleno auge: guerra imperialista, repolarización en campos burgueses, cambios formales en el Estado (imperio por república), recambios en el gobierno, parlamentarismo «revolucionario», nacionalismo, comunalismo…
Se comprende que organizar en fuerza material las lecciones de ese combate captando tanto las posiciones de fuerza que llevaron al proletariado a hacer temblar la dominación de la burguesía, como de las ideologías, las debilidades, y los errores que finalmente le condujeron a la derrota, es una cuestión fundamental para el triunfo de la revolución social.

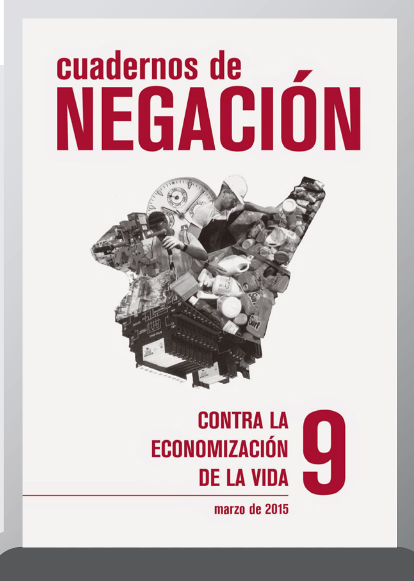
www.es.proletariosinternacionalistas.org/



Contra las redes sociales

materialesxlaemancipacion.espivblogs.net/

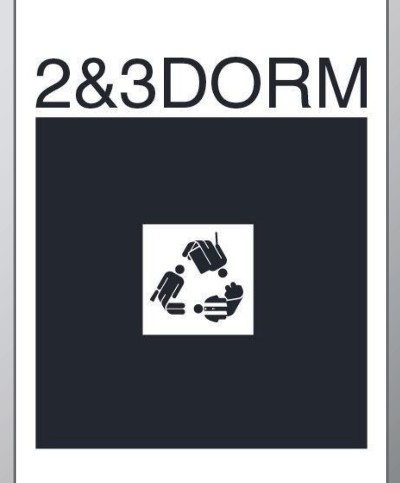
Folleto que trata desde una perspectiva de la totalidad capitalista la crítica particular de las llamadas redes sociales, elemento indispensable para reforzar la democracia y promover la paz ciudadana. Encuentra el folleto tanto en Español como Inglés.



Cuadernos de Negación

cuadernosdenegacion.blogspot.co.id/

Los cuadernos de negación son materiales teóricos, reflexivos y críticos que forman parte de la práctica misma del proletariado que se dota del esclarecimiento de su lucha. En el último número publicado se aborda la crítica radical a la economización de la vida.



2&3DORM

Revista De Destrucción
Anti-Urbanística Revolucionaria
www.dosytresdorm.org/

El proyecto esbozado por 2&3 DORM no es tanto el de una revista (como producto) como el de su propio proceso de producción: es el ejercicio de la teoría como praxis educativa. Para realizarse, la crítica espacial exige movimiento: movimiento dialéctico del pensamiento, movimiento del cuerpo en el espacio. Este movimiento crítico debe ser practicado con la fuerza de un combate.



Notas contra el dominio de la mercancía

graficasdeagitacion.blogspot.co.id/

Como el título lo indica, en este cuadernillo se plantea una serie de críticas hacia la mercancía y cómo está está presente en todas las relaciones de nuestra vida cotidiana. Las notas son retomadas de un artículo realizado por el ya disuelto Grupo Anarco Comunista.



Ellos no pueden parar la revuelta #1

CONTENIDO
Editorial. -Cárcel, metralla, explotación y miseria; esa es la paz de la dictadura del capital. **-Reflexiones críticas y radicales alrededor del problema del petroleo.** -Notas sobre el revisionismo anarquista. **-El mito de la izquierda se cae de maduro.** -¡NÃO VAI TER COPA! -Páginas malditas. **-Recomendaciones.**

«El año 2008 no es sólo un parteaguas o punto de quiebre por el hecho de la crisis y la agudización de la explotación, sino porque en alguna medida, desde ese año reemergieron y eclosionaron las protestas y revueltas proletarias por todas partes, con Grecia y el Maghreb a la cabeza, seguidas por Turquía, Brasil, China, Italia, Bosnia Herzegovina, España, México, Chile y el sur de África.

Mejor dicho, el par dialéctico-concreto que es telón de fondo desde el 2008 es: catástrofe capitalista generalizada y revuelta proletaria a nivel internacional. Cabe señalar, que si bien, desde el 2008 se abrió un nuevo periodo histórico-mundial de la lucha de clases, ello no quiere decir que estemos desde entonces en una situación "prerevolucionaria", en lo absoluto, pero en cambio ya no estamos en una situación de contrarrevolución absoluta (como de 1989 a 2008 más o menos y por generalizar mucho). Sea como sea, lo cierto es que desde el 2008 es un hecho evidente e irrefutable la reemergencia internacional del proletariado en su papel histórico de sepulturero de la sociedad de clases.»

Ellos no pueden parar la revuelta #2

CONTENIDO
Editorial. **-A 100 años de la Primera Guerra Mundial.** -Memoria: La catástrofe mundial. **-Especial. Ucrania: *crisis, lucha de clases, contrarrevolución y guerra imperialista.*** -Apéndices I La segunda guerra mundial y el reajuste, II La derrota de la revolución Rusa... y I**II Antifascismo: Instrumento del capitalismo** -Recomendaciones.

«"¿Qué pasa en Ucrania?" es una pregunta que se han planteado y se siguen planteando muchos en todas partes del mundo, incluidos nosotros, proletarios revolucionarios e internacionalistas, para quienes no es un fenómeno aislado de la actual y gran catástrofe capitalista a nivel mundial, y por lo tanto, adquiere una relevancia internacional e histórica.

[…] este proceso no fue parejo ni uniforme sino desigual y contradictorio en todo el territorio ucraniano, ya que -como veremos más adelante- en el Este, a la vez que estalló un enfrentamiento bélico localizado entre bloques imperialistas (USA-UE-Kiev vs. Rusia-Este de Ucrania pro-ruso), también tuvo lugar un levantamiento armado del proletariado (mineros, soldados desertores, otros proletarios/as), sobre todo entre marzo y junio del 2014. Al final de esta unidad y lucha de contrarios en el terreno, también terminó imponiéndose sobre el proletariado la contrarrevolución y la masacre imperialista, pero esta vez de corte nacionalista o independentista y antifascista-democrático ("república popular e independiente" de Donetsk y de Lugantsk).

[…] La situación en Ucrania es un proceso realmente rápido, violento, dialéctico, contradictorio y no se cierra o define por completo todavía. Por lo tanto, este texto no puede ser concluyente, o mejor dicho, sus conclusiones sólo pueden ser provisionales y sujetas a discusión y a verificación práctica, histórica. En todo caso, será la lucha de clases real en esa región la que tenga la última palabra.»



¡Contra la paz y la guerra de este mundo de mierda!



¡Contra la paz social [la paz de los cementerios]
luchemos contra nuestra propia burguesía!
¡A la unión internacional de los burgueses;
contrapongámosle la unidad creciente
del proletariado internacionalista!
¡Retomemos la bandera de la revolución mundial!



"… la guerra contra el proletariado está intensificándose con saña. Todo para preparar el camino a la paz de los cementerios de la guerra interimperialista. El disciplinamiento del proletariado a través del terror legislativo y terror armado no deja de aumentar en intensidad en todo el mundo. La inquisición democrática desde la derecha y la izquierda del capital aplasta con su rodillo a los delincuentes, los miserables, hambrientos y sediciosos proletarios. La ciudadanía "clasemierdera" alienada repite como en la novela 1984: "¡La guerra es la paz!" "¡Viva la guerra!" ¿Contra quién? ¡Contra el rebelde, el desechado, el pobre, el proletario!…"

Su Capital nro. 21